



Universidad Nacional de Córdoba
Repositorio Digital Universitario
Biblioteca Oscar Garat
Facultad De Ciencias De La Comunicación

**DEODORO ROCA EN LA REVISTA UNIVERSIDAD NACIONAL DE CÓRDOBA
(1915-1920).
UN ANÁLISIS CRÍTICO DEL DISCURSO. A CIEN AÑOS DE LA REFORMA
UNIVERSITARIA DE 1918.**

Esmeralda Gaiteri

Cita sugerida del Trabajo Final:

Gaiteri, Esmeralda. (2019). "Deodoro Roca en la Revista Universidad Nacional de Córdoba (1915-1920). Un análisis crítico del discurso. A cien años de la Reforma Universitaria de 1918.". Trabajo Final para optar al grado académico de Licenciatura en Comunicación Social, Universidad Nacional de Córdoba (inédita). Disponible en Repositorio Digital Universitario

Licencia:

Creative Commons Atribución – No Comercial – Sin Obra Derivada 4.0 Internacional





UNC

Universidad
Nacional
de Córdoba



FCC

Facultad de Ciencias
de la Comunicación



REFORMA
1918-2018

DEODORO ROCA

EN LA REVISTA UNIVERSIDAD NACIONAL
DE CÓRDOBA (1915 - 1920):

UN ANÁLISIS CRÍTICO DEL DISCURSO

A CIEN AÑOS DE LA REFORMA UNIVERSITARIA DE 1918

ALUMNA: **ESMERALDA** GAITERI

DIRECTORA: DRA. MARÍA CRISTINA **VERA DE FLACHS**

MARZO 2019

Córdoba, 6 de Marzo de 2019

Señora Decana de la
Facultad de Ciencias de la Información
Mag. Mariela Parisi
O a quien corresponda
S-D

De mi mayor consideración:

La que suscribe Dra. **María Cristina Vera de Flachs**, profesora titular de la cátedra Historia Social Contemporánea, dedicación simple y como directora de la tesis de la estudiante **Esmeralda Gaiteri** titulada **Deodoro Roca en la revista Universidad Nacional de Córdoba (1915-1920). Un análisis crítico del discurso. A cien años de la reforma universitaria de 1918**, tiene el agrado de dirigirse a usted, y por su intermedio ante quien corresponda, a efectos de cumplir con el artículo 9 del Reglamento de Trabajo final que señala que debo avalar su presentación para su posterior evaluación por un tribunal designado por la Facultad que Usted dirige.

Aprovecho la oportunidad para destacar que la estudiante Gaiteri ha demostrado en el periodo de elaboración de dicha Tesis predisposición para aceptar cambios o rectificar conceptos señalados por la directora.

Antecedentes del Trabajo:

Pero lo que considero más importante señalar es que conozco a la estudiante desde su paso por la cátedra a mi cargo y porque hace dos años que colabora con la suscrita en tareas de investigación sobre la temática, al punto que hemos realizado dos trabajos en

colaboración que han sido publicados. A saber: 1) Vera de Flachs MC, Gaiteri Jorge y Gaiteri Esmeralda, *La amistad en el mensaje. Correspondencia enviada a Deodoro Roca hasta hoy desconocida*, ponencia presentada a las VI Jornadas de estudio sobre el movimiento estudiantil argentino y latinoamericano. Instituto de Investigaciones Gino Germani – Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires, 1 y 2 de septiembre de 2016. Publicado en <https://www.facebook.com/events/1768611346687052/> . y la segunda ponencia: 2) Vera de Flachs MC, Gaiteri Jorge y Gaiteri Esmeralda, *Las cartas dicen... Correspondencia de Gregorio Berman y Lisandro de la Torre*, presentado en las Jornadas de Investigación de la Agencia Córdoba Cultura realizadas en el Centro Cultural Córdoba el 9 de noviembre de 2016, editada por la Junta Provincial de Historia de Córdoba en su revista correspondiente al año 2018.

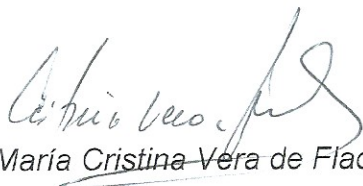
Por otra parte quiero destacar que, incentivada por esta directora, Esmeralda se presentó en el año 2018 al concurso **Joven Investigador** celebrado en la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, sede Tunja, con un proyecto ampliado sobre el tema de su tesis de Licenciatura titulado **Análisis crítico del discurso en revistas argentinas a cien años de la reforma universitaria** que obtuvo el premio Dra. Diana Soto Arango, para jóvenes investigadores, consistente en 500 Dólares, la inscripción gratuita por un año a la Sociedad de Historia de la Educación Latinoamericana y la publicación del trabajo una vez que lo haya terminado.

Se adjunta la correspondiente certificación.

Opinión general:

Por lo anteriormente expuesto considero que Esmeralda Gaiteri tiene un futuro promisorio en investigación y que con esta tesis no solo hace un aporte importante a la Historia de la Universidad Nacional de Córdoba con el estudio de la producción escrita de uno de sus principales líderes reformistas, sino que tiene pensado seguir investigando sobre el tema en tanto posee abundante documentación que no ha terminado de utilizar con esta Tesis. Entre sus aspiraciones esta presentarse en el

corriente año a una Beca del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas y comenzar a cursar su doctorado.
Sin otro particular, saludo a Usted cordialmente.



Dra. María Cristina Vera de Flachs

Profesora Titular de Historia Social Contemporánea

DNI 4972151

Legajo 9967



Sociedad de Historia de la Educación Latinoamericana (SHELTA)

Srita. Esmeralda Gaiteri.

P R E S E N T E

En mi calidad de presidente de la sociedad de Historia de la Educación Latinoamericana (SHELTA), para el periodo 2016-2019, y a partir del dictamen de la comisión evaluadora conforme a la **Convocatoria emitida para el año 2018**, me permito informarle que su trabajo **“Análisis crítico del discurso en revistas argentinas: a cien años de la reforma universitaria”** ha resultado seleccionado para obtener

el premio Diana Elvira Soto Arango

al **mejor trabajo de investigación** en su modalidad de Ensayo y proyecto de investigación con relación al concurso **“Joven Investigador”**, emitido por esta sociedad, puesto que reúne los requisitos para ser considerado un excelente trabajo histórico.

Asimismo, le ofrecemos una disculpa por la emisión tardía de este dictamen debido a causas ajenas a nuestra voluntad. Al mismo tiempo, le comunico que es acreedora de un premio de **500 dólares**, así como su **ingreso gratuito a la sociedad**, **asesoría para la dirección de su proyecto y publicación del resultado en la Revista Historia de la Educación latinoamericana.**

Por favor comuníquese al correo: mmarmando@gmail.com para ver lo relativo al monto económico del premio y ponernos de acuerdo para los demás beneficios.

Guadalajara, México, Tunja, Colombia.

25 de febrero de 2019.

A T E N T A M E N T E

Dr. ARMANDO MARTÍNEZ MOYA
PRESIDENTE
Periodo 2016-2020

JUNTA DIRECTIVA 2016-2020

Dr. Armando Martínez Moya
Presidente

Dr. José Enrique Cortez
Secretario

Dr. José Pascual Mora García
Tesorero

Dra. María de Lourdes Alvarado
Vocal

Dr. Justo Cuño Bonito
Vocal

Mtra. Sandra Liliana Bernal Villate
Vocal



**DEODORO ROCA EN LA REVISTA UNIVERSIDAD
NACIONAL DE CÓRDOBA (1915-1920): UN
ANÁLISIS CRÍTICO DEL DISCURSO**
A CIENTO AÑOS DE LA REFORMA UNIVERSITARIA DE 1918

Alumna: Esmeralda Gaiteri

Directora: María Cristina Vera de Flachs

MARZO 2019

“Los dolores que nos quedan son las libertades que nos faltan”

Manifiesto Liminar 1918

INDICE

AGRADECIMIENTOS	4
RESUMEN	5
CAPÍTULO I: DEFINICION DEL PROYECTO	6
INTRODUCCION	6
PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	8
OBJETIVOS	9
JUSTIFICACIÓN	9
ESTADO DEL ARTE	11
MARCO TEÓRICO	13
METODOLOGÍA	31
EL PROCEDIMIENTO METODOLÓGICO	32
CAPÍTULO II: ANÁLISIS DEL SOPORTE GRÁFICO REVISTA	
UNIVERSIDAD NACIONAL DE CÓRDOBA	36
LA HISTORIA DE LA REVISTA A LO LARGO DEL SIGLO XX	36
EL PERIODO DE ESTUDIO	39
LAS MUJERES EN LA UNIVERDIDAD NACIONAL DE CÓRDOBA	49
RECAPITULACIÓN DEL ANÁLISIS	50
ROCA A TRAVÉS DE SU CORRESPONDENCIA INÉDITA	52
CAPÍTULO III: ANÁLISIS CRITICO DEL DISCURSO DE DEODORO ROCA	
.....	54
CORPUS	54
“CIENCIAS, MAESTROS Y UNIVERSIDADES”	57
“DE LA FABLA CABALLERESCA”	81
“LA UNIVERSIDAD Y EL ESPÍRITU LIBRE”	100
RECAPITULACION DEL ANÁLISIS	121
CAPÍTULO IV: CONCLUSIÓN	123
CAPÍTULO V: REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	125
ANEXO	133

AGRADECIMIENTOS

A Cristina, mi directora y guía no sólo en este trabajo final de grado, sino también en lo personal como futura comunicadora y próxima investigadora. Gracias por los sabios consejos, teniendo siempre la palabra justa.

A papá Jorge por darme las alas, y a mamá Susana por enseñarme a usarlas y alzar vuelo, guías de corazón, que me apoyaron para realizarme profesionalmente.

A mis hermanas, Ludmila y Magalí.

A mis primas y amigas.

A mi compañero Juan.

A cada profesor y profesora de la Facultad de Ciencias de la Comunicación.

Y a todas y todos los que de alguna u otra forma estuvieron, y nos hemos encontrado en este camino que he transcurrido en la Universidad Nacional de Córdoba.

RESUMEN

El presente trabajo tiene por objetivo principal, analizar tres discursos de Deodoro Roca publicados en la Revista Universidad Nacional de Córdoba entre 1915-1920. ¿Por qué el tema y el período? Según veremos a continuación, en el año 1918, ocurrió un hecho histórico en Córdoba que hasta la actualidad, sigue influyendo en la educación universitaria argentina: la Reforma Universitaria. Este suceso fue resultado de un conjunto de circunstancias y actores que permitieron cambios no sólo en la Universidad, sino también, aspirar a una reforma social.

Es una investigación que está situada desde el paradigma crítico, bajo una lógica cualitativa. Se intenta comprender la construcción discursiva-política de uno de los líderes reformistas en ese período, que es anterior y posterior a la Reforma. Para ello, se exponen dos instancias de análisis: una para el soporte gráfico, y otra para los discursos desde una mirada semiótica.

Se utiliza una perspectiva teórica novedosa en el campo disciplinar de la comunicación denominada Análisis Crítico del Discurso (ACD), que permite adecuar la metodología a partir de categorías semióticas, que proporcionan una manera de abordar las publicaciones seleccionadas, entendiéndolas como producción de sentidos en un momento determinado. Dichas categorías están divididas en dos, una principal, denominada “Ideales Reformistas”, y otras seis subcategorías: acontecimientos, escenario, actores, tiempo, intención y conocimiento compartido. Es a través del análisis de las categorías discursivas y del soporte gráfico, que se explica el surgimiento de un discurso considerado aquí de *resistencia* frente a la hegemonía discursiva del siglo XX.

CAPÍTULO I: DEFINICION DEL PROYECTO

INTRODUCCION

Es necesario para comprender cualquier discurso y sobre todo político, entender qué estaba sucediendo en el mundo y en Argentina en particular. El periodo a analizar coincide con el desarrollo de la primera guerra mundial iniciada en 1914 y su final en noviembre de 1918. El conflicto bélico movilizó sesenta y cinco millones de hombres y entre sus consecuencias más nefastas se contabilizaron más de nueve millones de muertos en los campos de batalla, a los que hay que sumar seis millones y medio de inválidos de guerra, más de cuatro millones de viudas y el doble de huérfanos. Obviamente esto causaría nuevos problemas en Europa, pero también por primera vez en otros países ubicados fuera del continente europeo. Los bandos intervinientes sufrieron serias dificultades económicas y sociales, aunque indubitablemente los problemas mayores los tuvieron los derrotados.

Paralelamente en 1917 se produjo la Revolución Rusa, y el mapa político y territorial de Europa se modificó sustancialmente. Estos acontecimientos tuvieron incidencia directa en la provincia de Córdoba y entre los jóvenes que participaron de las luchas estudiantiles. Por esta razón consideramos más enriquecedor contextualizar este trabajo final de grado en un marco provincial. En esos años Córdoba, estaba marcada por imponer el federalismo frente a la hegemonía bonaerense.

El escenario cordobés estaba caracterizado por la existencia de múltiples personajes pertenecientes a un mismo sector social, que mantenían un permanente diálogo entre la concepción liberal y la conservadora. Poco a poco las provincias fueron perdiendo su autonomía por parte del abuso del poder de la élite del momento, y los “coletazos del positivismo cundían en todas partes, y en gran medida, eran responsables de una manera utilitaria de mirar la vida, donde el interés social había ido cediendo paso al interés personal”, afirma Norma Dolores Riquelme en su libro “Universidad, Ciencia y Reforma antes de la Reforma” (2013). “El Centenario de la Revolución de Mayo encontraría a Córdoba pugnando entre nuevos y viejos líderes cuya aceptación dependía más de la cuota de poder que representaban que de sus ideas” (pág. 11, 2013). Explica que frente a esto, surgen corrientes que querían encontrar una acogida dentro de la sociedad, propuestas desde el socialismo o el georgismo, y en estos vaivenes participaba la clase universitaria.

La llegada del primer Centenario se vivía con una crisis generalizada, un crisis política sin precedentes. “No había partidos de ideas ni propósitos sinceros en gran parte de los dueños del poder sino solo interés de círculo o ambiciones propias” (2013, pág. 14) remarca Riquelme, y es en este marco en el cual se inscribía la Universidad Nacional de Córdoba que se debatía en propias limitaciones y era un reflejo de la sociedad.

Esta investigación pretende destacar un hecho histórico sucedido en 1918 en la Universidad Nacional de Córdoba, que transformó la vida universitaria de Córdoba en general, haciendo eco en Buenos Aires, Latinoamérica y algunos países europeos, particularmente en España: la Reforma Universitaria. Un acontecimiento que es tomado como un proceso social, que se trae del pasado para construir en el presente el espíritu del tiempo, el cruce de distintas ideas, costumbres y cosmovisiones del mundo, ya que en cada análisis hay una nueva visión del hecho.

El principal acontecimiento de la Reforma Universitaria ocurrió el 15 de junio de 1918, cuando un grupo de estudiantes de diferentes ideologías autodenominados “reformistas”, protestaban desde hacía meses con huelgas interminables para cambiar la organización de la Universidad, prevaleciendo la importancia del rol de los estudiantes, la autonomía universitaria, selección por concurso de docentes y acceso universal al ámbito académico. Ese día no estuvieron de acuerdo con las elecciones del nuevo rector de la Universidad Nacional de Córdoba y decidieron entrar al salón de grado y tomar la Universidad. Hasta ese momento, asistir a la Universidad como estudiante o docente implicaba prestigio, celebridad y renombre. Los reformistas comenzaron una lucha por la democratización de la enseñanza que refleja la nueva impronta que querían para el espacio universitario. Este cambio que propuso el movimiento estudiantil se hizo oír a través de discusiones y años de disputas donde las reivindicaciones fueron convirtiéndose en realidad.

¿Por qué reflexionamos sobre la Reforma Universitaria en el presente? Para ver cómo la Universidad Nacional de Córdoba continúa con el mandato de los jóvenes reformistas, y a su vez, entender por qué cada vez que se pone en riesgo los estatutos y los derechos conquistados en el ámbito universitario, miles de jóvenes en la actualidad salen a la calle con banderas y carteles gritando la consigna en hashtag: “#YoDefiendoLaUniversidadPública”. Es uno de los pocos hechos que entrelaza lo académico, los estudiantes y la sociedad. Sus protagonistas dejaron el principal legado que creemos que es el motivo de lucha de todos los días: la Universidad como espacio de transformación. Este escenario con sus actores, conceptos que repensaron y pusieron en

práctica en acciones concretas demostrando maneras de construir el mundo, es el punto de partida de este trabajo de grado. Los discursos analizados pertenecen a un medio gráfico (Revista Universidad Nacional de Córdoba), que fue creado en esos años de tensión, en un ámbito universitario que estaba en permanente disputa y lucha.

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

La finalidad del presente trabajo de grado es analizar desde la perspectiva Análisis Crítico del Discurso tres discursos de Deodoro Roca publicados en la Revista Universidad Nacional de Córdoba, que son anteriores y posteriores a la Reforma Universitaria. En primer lugar, se va a comparar si se mantuvieron o no los principios e ideales reformistas de 1918. En segundo lugar, ver de qué manera se construye un discurso de resistencia frente a la hegemonía discursiva que surge en un contexto ubicado en el periodo de 1915-1920. Se plantea el siguiente interrogante como eje de trabajo: ¿Cómo un discurso de resistencia accede a las estructuras discursivas y de comunicación hegemónicas y lleva sus ideales y maneras de ver el mundo a que sean aceptadas y legitimadas por la sociedad en un momento determinado de la historia Argentina?

Los artículos elegidos son: “Ciencias, Maestros y Universidades” (1915 N°10), “De la Fábula Caballeresca” (1916 N°3) y “La Universidad y el Espíritu Libre” (1920 N°7). Deodoro Roca publicó sólo esos tres discursos en la Revista Universidad Nacional de Córdoba en años anteriores y posteriores a la Reforma Universitaria, y por ello se define el corte temporal de 1915-1920.

La problemática gira en torno algunas preguntas que son más bien disparadores: ¿De qué manera se construyen los discursos en la época reformista? ¿Cuál es la hegemonía discursiva del momento? ¿Qué ideas discursivas están en disputa a principios y fines del siglo XX? ¿Qué elementos discursivos demuestran el poder, dominación y hegemonía? ¿Cómo influyen las condiciones de producción discursivas de la época en la Revista Universidad Nacional de Córdoba? ¿Cómo piensa Deodoro Roca, líder reformista, esta disputa de ideas políticas, culturales y latinoamericanas? ¿Qué ideas reformistas se reflejan en los discursos de Deodoro Roca? ¿Cómo apela a otros discursos Deodoro Roca? ¿Mantiene sus ideales reformistas en todos los discursos?

OBJETIVOS

OBJETIVO GENERAL:

Dar a conocer un análisis semiótico desde la perspectiva del Análisis Crítico del Discurso de tres discursos de Deodoro Roca anteriores y posteriores a la Reforma Universitaria (1915-1920) en la Revista Universidad Nacional de Córdoba.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS:

- Analizar la Revista Universidad Nacional de Córdoba: el tratamiento periodístico en producción de sentidos en el período 1915-1920 e identificar sus rasgos ideológicos, quiénes eran sus autores y cuál era su público meta.
- Caracterizar en los discursos de Deodoro Roca de la Revista Universidad Nacional de Córdoba: los componentes discursivos de enunciador, destinatario y la construcción discursiva anterior y posterior a la Reforma Universitaria.
- Comprender el discurso político de Deodoro Roca desde la metodología de Análisis Crítico del discurso que propone Teun Van Dijk y otros autores, y así proponer una metodología propia que permita la comparación discursiva y explicación del surgimiento de los ideales reformistas como discurso de resistencia en el periodo de 1915-1920.
- Reflexionar acerca de la producción de sentidos discursiva de Deodoro Roca a 100 años de la Reforma Universitaria.

JUSTIFICACIÓN

Este trabajo de grado pretende analizar discursos de Deodoro Roca en un soporte gráfico determinado, que pertenece a un ámbito histórico muy importante en Córdoba. Ese ámbito es la Universidad Nacional de Córdoba con más de 400 años de historia, una de las universidades más antiguas de América. La Revista Universidad Nacional de Córdoba pudo dejar escrito en sus páginas la historia de nuestra Universidad. Es un instrumento de comunicación que en la actualidad representa un patrimonio cultural que no hay que perder de vista. En sus números, mes a mes, año tras año desde su creación, 1914, refleja

a través de los artículos las transformaciones políticas, sociales y culturales que impactaban no sólo en la vida universitaria, sino también a todos los cordobeses.

En el marco de los cien años de la Reforma Universitaria, una gran cantidad de artículos, monografías y libros se han editado. Algunos de estos trabajos hacen eco de los discursos que vamos a analizar, como por ejemplo, Horacio Sanguinetti: “La trayectoria de una flecha. Las obras y los días de Deodoro Roca”; y Pablo Requena en: “La Reforma Universitaria en dos tiempos. Deodoro roca, la noción de generación y los imaginarios reformistas (1918-1936)”. Sin embargo, ninguno de ellos realiza un análisis semiótico desde la perspectiva del Análisis Crítico del Discurso (ACD) de la Revista Universidad Nacional de Córdoba o de discursos de Deodoro Roca, anterior y posterior a la Reforma. La Reforma Universitaria se presenta muchas veces como un hecho meramente histórico. En este trabajo de investigación, se quiere mostrar que tiene múltiples dimensiones, y una de ellas es la comunicacional. Es necesario señalar que un análisis semiótico no es clasificar, sino entender las significaciones según el sujeto. Esto permite ver los significados y el sentido que le dan las personas a sus conocimientos, experiencias e interpretaciones de acuerdo con el contexto.

La Reforma, es un acontecimiento que puede tener una nueva visión interpretándolo desde otro lugar. Permite hacernos nuevas preguntas y dialogar con los hechos, protagonistas y la sociedad de antes y de ahora. La Reforma rompió con todo lo que había y emergió haciendo eco en todos lados. Es por eso, que se puede volver a los escritos, analizarlos y decir algo distinto, bajo una nueva metodología y una mirada actual.

Es importante tener en cuenta que en la Facultad de Ciencias de la Comunicación de la Universidad Nacional de Córdoba, Argentina no hay tesinas de grado en relación a la temática de la Reforma del 18, y fue el factor principal que motivó a realizar este trabajo de investigación. Además, la perspectiva teórica del ACD es relativamente nueva en la disciplina comunicacional e inexplorada en los “discursos de resistencia” frente a la hegemonía discursiva que es lo que se va a trabajar aquí. Entonces esta propuesta se considera no solamente original sino también, una invitación hacia los futuros comunicadores a realizar este tipo de análisis. Se cree firmemente que este estudio puede servir para inspirar a estudiantes de comunicación a proponer investigaciones de hechos históricos desde una perspectiva comunicacional.

ESTADO DEL ARTE

El estudio de los discursos surge aproximadamente en el siglo XX, con la intención de comprender las estructuras sociales y la cultura a través de los escritos o la oralidad. Es así, que los estudios etnográficos, la semiótica, la sociolingüística, la pragmática y la etnometodología comienzan a analizar los discursos. En la década de los setenta, se interesan otras disciplinas que aportan una reflexión más profunda de los discursos desde perspectivas como la psicología y antropología cognitiva y cultural, y por último los estudios desde la comunicación.

Lo nombrado anteriormente son los antecedentes de lo que hoy es el ACD. Es un enfoque transdisciplinar que a nivel internacional se destaca al investigador Teun Van Dijk, por sus aportes a construir una “teoría del contexto” que es la base de este trabajo, algunos de sus principales textos son: “Sociedad y discurso: Cómo influyen los contextos sociales sobre el texto y la conversación” (2011) y “Discurso y Contexto” (2012). El investigador define esta perspectiva como el *análisis del conjunto de expresiones verbales o no verbales, los procesos de conocimientos y las maneras en que las culturas o grupos se apropián, crean o reproducen discursos* (pág. 33, Pardo, 2013).

A nivel Latinoamericano la perspectiva es reciente. El ACD ha trabajado temáticas vinculadas a problemas fundamentales y estructurales en la región como la educación, pobreza, violencia, conflicto armado, migraciones, consecuencias del neoliberalismo, entre otros.

Entre los trabajos encontrados se destaca la tesis doctoral realizada por Neyla Pardo Abril que es una reconocida y renombrada analista crítica colombiana. Su tesina titulada: “Cómo hacer análisis crítico del discurso. Una perspectiva latinoamericana” es un estudio detallado de la historia del ACD y propone un modo de realizar el análisis teniendo en cuenta las problemáticas de Latinoamérica con métodos cuantitativos y cualitativos. Este trabajo fue, después de una extensa búsqueda bibliográfica, el que inspiró a elegir la perspectiva teórica.

A nivel nacional, hay varios estudios de este tipo de análisis del discurso desde 2006 en adelante. Se refieren a diversas temáticas como el tratamiento periodístico de los medios masivos de comunicación sobre el aborto, por ejemplo. La autora Yanel Mogaburo¹

¹ Representaciones sobre el aborto en la prensa argentina. Análisis crítico del discurso de los medios masivos de comunicación (2012) en Revista *Comunicación y Ciudadanía* vol. 6. Colombia: Editorial

analiza en su trabajo, el proceso discursivo de la construcción de las representaciones e identidades genéricas en torno a la problemática del aborto en el espacio público durante los primeros años del siglo XXI, en medios nacionales y locales sobre tres casos emblemáticos de aborto no punible. Otros análisis tratan discursos políticos de presidentes como Néstor y Cristina Fernández de Kirchner. Rocío Flax², realiza un análisis crítico del discurso de la presidenta, el 11 de marzo de 2011, en conmemoración de la victoria electoral de Héctor Cámpora Juan Domingo Perón es otro fenómeno discursivo político que siempre es interesante al analizar, y Enrique Roberto Menéndez³, se encarga bajo el ACD, de descubrir manifestaciones discursivas de la ideología peronista en sus discursos pronunciados entre los años 1943 y 1955. Hay tres aspectos: cognitivos, sociales y discursivos, y es a través de ésta tríada que se estructuran las ideologías desde los deícticos: Nosotros/Ellos, sostiene el autor.

En Argentina, la investigadora María Laura Pardo⁴ es nuestra analítica crítica del discurso que más ha profundizado sobre esta manera de abordar los discursos y ha dado a conocer esta posibilidad teórica y metodológica. Ha publicado trabajos sobre la pobreza en América Latina, la identidad personal y social de los indigentes en tiempos neoliberales en Argentina, globalización y nuevas tecnologías, y fenómenos como la cumbia Villera tomado como discurso posmoderno, entre otros.

Con respecto a tesis de grado realizadas en la Facultad de Ciencias de la Comunicación, se encontró un trabajo que examina una Revista anterior al milenio actual. Es realizada por Laura Eugenia Segura, titulada: “Pasado y Presente. Relaciones entre la construcción teórica y la práctica política en la Revista pasado y presente”. De su lectura se obtuvo una primera aproximación sobre cómo abordar análisis del discurso en este tipo de soporte gráfico, comprender la interacción enunciador y destinatario, y ver su análisis del contenido entendiendo la construcción de identidad en un grupo determinado. Su modo

Universidad Externado de Colombia. págs. 50-60. ISSN-e 2027-2197. Disponible en <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4321807>

² En Pérez, Sara I., ed. (2014) *Análisis del discurso político*. Mendoza: Editorial FFyL-UNCuyo y SAL. Págs. 21-28. ISBN 978-950-774-249-1. Disponible en <http://ffyl.uncu.edu.ar/spip.php?article4185>

³ En Pérez, Sara I., ed. (2014) *Análisis del discurso político*. Mendoza: Editorial FFyL-UNCuyo y SAL. Págs. 55-64. ISBN 978-950-774-249-1. Disponible en <http://ffyl.uncu.edu.ar/spip.php?article4185>

⁴ Lingüista. Investigadora independiente del CONICET. Profesora de Análisis de los lenguajes de los medios masivos de comunicación en la Facultad de Letras de la Universidad de Buenos Aires. Vicepresidente de la Asociación Latinoamericana de Estudios del Discurso (ALED). Directora del Departamento de Lingüística del CIAFIC-CONICET. Miembro Honorario de la Asociación mujeres para la Justicia. Especialista en Análisis del Discurso, Análisis Crítico del Discurso, Metodología de la investigación Lingüística.

de tratar los discursos no coincide con la presente propuesta, ya que no utiliza el análisis crítico del discurso.

Además, se hallaron tesis que utilizan la perspectiva teórica “análisis crítico del discurso” y que proceden de dos universidades de Colombia. Una de ellas, es de Heidi Milena Díaz Martínez bajo el nombre de: “Análisis crítico del discurso de dos noticias en prensa sobre presuntos integrantes de las FARC en la Universidad” de la Universidad Nacional de Colombia. Su temática no es de nuestro interés, pero fue la segunda aproximación que ayudó a pensar cómo analizar discursos políticos, y su tratamiento periodístico como producción de sentidos. La otra, es de Federico Acevedo Ramírez de la Pontificia Universidad Javeriana de Cali, Colombia, denominada “Análisis Crítico del Discurso a dos artículos centrales de la Revista Semana publicados durante las últimas elecciones presidenciales (2014) en Colombia”, esta tercera aproximación permitió acercarse a cuestiones metodológicas. La estructura y la modalidad de su trabajo fue la que permitió comenzar a escribir las primeras líneas de este trabajo final.

MARCO TEÓRICO

Para dar respuesta al problema planteado es necesario presentar conceptos teóricos y explicar la metodología adoptada. En primer lugar, para describir e interpretar los discursos de Deodoro Roca en la Revista Universidad Nacional de Córdoba, se va a desarrollar la noción de discurso como “discurso social”; esto plantea conceptos como hegemonía discursiva, dominación, poder e ideología. También se va a exponer la idea de “producción de sentido discursiva” en discursos políticos específicamente, que permite comprender esta dimensión del discurso.

En segundo lugar, se hará una descripción teórica del lugar de enunciador y destinatario, es decir, cómo se compone quien habla y qué características tiene quien recibe el discurso. Asimismo, a través de éstos, se identificarán diferentes recursos y estrategias que se utilizan en el campo discursivo político.

Finalmente, a modo de anticipación a la metodología que se va a realizar en esta investigación, se explica cómo se construye la enunciación a través de la perspectiva teórica (ACD) que propone Teun Van Dijk y otros.

Para hablar de discurso, Tatiana Bubnova en su libro: “El texto literario, producto de interacción verbal. Teoría del enunciado en M. Bajtín” (1983) extrae la definición de

discurso del ruso Bajtín⁵; el discurso es: “Una realización de los lenguajes sociales en un proceso comunicativo concreto”. Lenguajes sociales refiere a un conjunto de indicios que pertenecen a un grupo determinado de personas de una lengua única, “y que se define por transposiciones semánticas, selecciones léxicas, y en parte también por la sintaxis”. Es decir que cualquier actividad verbal es un proceso comunicativo que tiene un horizonte (común) lingüístico social concreto (pág. 219, 1983). Esto no indica que podemos inventar palabras o idiomas, no hablamos desde el *vacío*. Alguien anterior a nosotros manifestó verbalmente lo que la sociedad dice actualmente y así, todo discurso es *discurso citado*. Al realizar el enunciado con visiones de mundo, puntos de vista u opiniones resulta ser un discurso ajeno dentro de nuestro propio discurso con diferente grado de *asimilación, valoración, reacentuación*, afirma Bajtín (págs. 227-228,1983). En relación a esto, el semiólogo argentino Eliseo Verón en “La Semiosis Social” (1981) explica que para hacer un análisis del sentido se parte de un producto que es definido como un *análisis de procesos*. Es lo que el análisis semiótico afirma: todo fenómeno social es necesariamente significativo; la producción de sentido dentro de una sociedad no constituye un nivel sino que la significación atraviesa la sociedad entera. Entonces, el producto es el discurso y el discurso es un proceso, por ende, social. El producto tiene *huellas del sistema productivo* y se puede reconstruir el producto gracias a esas marcas que le dieron origen de algún modo a un discurso social. Esas marcas son *propiedades significantes* que a través de dicho análisis semiótico se pueden ver. El discurso, define Verón, es materia; es *inversión en sentido* a través de prácticas sociales que cargan de sentido a una materia significativa en un tiempo y espacio determinado.

Continúa diciendo Verón, que hay condiciones de producción y de reconocimiento. Las primeras permiten preguntarnos cuáles son las cuestiones que rodean al discurso; es una gramática entendida como un conjunto de *restricciones* que operan en el discurso, y por ello hay condiciones de producción discursiva (otros discursos) y condiciones de producción no discursiva. Las segundas, son gramáticas de un gran campo de efectos, ya que hay múltiples efectos que están alrededor de la sociedad sobre un mismo discurso; la circulación no se puede prever. He aquí, el concepto principal del autor: *La semiosis social infinita*, que es una red significativa infinita en el espacio-tiempo de materias significantes y en el espacio tiempo de la historia. “Todo reconocimiento engendra una producción, y toda producción resulta de un sistema de reconocimientos” (págs. 151-152,

⁵ Crítico literario, teórico y filósofo del lenguaje de la Unión Soviética.

1981). Esto quiere decir, que las condiciones de producción son las que desmantelan el discurso, allí es donde se ven las marcas que ha dejado el discurso social para entender el sistema de producción de sentido. Las marcas del discurso se identifican a través de ideas, diagramación, fotografías, tipografía, tamaño de letra, entre otros elementos que permiten ver qué se está diciendo. Y se puede poner en relación un discurso con otros porque en realidad proviene de allí, y al hacer una lectura global de todo lo nombrado anteriormente, se convierte en huellas del discurso. Esta teoría permite interrogarnos: ¿Por qué determinados fenómenos sociales se instalan como idea en una sociedad particular en un tiempo determinado? ¿Por qué en una época concreta se producen determinados discursos? ¿Cuáles son esos discursos?

Para responder algunos de esos interrogantes, Marc Angenot en “El discurso social: problemática de conjunto” (2010) aporta su definición de discurso social como: “sistemas genéricos, los repertorios tópicos, las reglas de encadenamiento de enunciados que en una sociedad dada, organizan lo decible y aseguran la división del trabajo discursivo” (págs. 21-22, 2010). Esto implica una mirada totalizadora de un complejo entramado de voces que dan cuenta de *lo enunciable* y *lo decible* en una instancia específica de la historia. Coincide con Verón al hablar de discurso como social y por ende histórico, el discurso está allí e informa un enunciado particular y le confiere un estatus inteligible expresa.

Pero es importante entender lo que Bajtín propone también: *el mensaje como un eslabón de toda cadena dialógica*, es decir de mensajes producidos antes y después del momento de la comunicación. Entonces, la enunciación va más allá de las cuestiones meramente lingüísticas. Angenot comparte esta posición pero no como una mera descripción de un sistema estático, sino que lo puntualiza como una “hegemonía discursiva”, en donde los enunciados deben tratarse como eslabones de cadenas dialógicas porque están llenos de “ecos y de recuerdos, penetrados por las visiones del mundo, tendencias y teorías de una época” (pág. 25, 2010).

Angenot no habla de una hegemonía que se manifiesta con más fuerza o se dice en varios lugares, sino que es un conjunto de mecanismos unificadores y reguladores que aseguran a la vez la división del trabajo discursivo y un grado de homogeneización de retóricas, tópicos y doxas transdiscursivas. Hegemonía entonces, es el conjunto complejo de las diversas normas e imposiciones que operan contra lo aleatorio, lo centrífugo, y lo marginal, indican los temas aceptables y las maneras tolerables de tratarlos. Debe describirse formalmente como las reglas e imposiciones legitimadoras que a su vez son

instrumento del control social. Es un sistema que se regula por sí mismo sin que haya detrás un director de orquesta. (págs. 31-32, 2010).

Siguiendo a Angenot, “La hegemonía discursiva no es algo que exista “en el aire”. Su base es el Estado-Nación que ha llegado ya a la madurez, el espacio social unificado por la expansión de “una esfera pública” (pág. 36, 2010), y su mejor ejemplo es el discurso político. “La hegemonía es aquello que produce lo social como discurso, es decir, establece entre las clases la dominación de un orden de lo decible que mantiene un estrecho contacto con la clase dominante” (pág. 36, 2010). “La hegemonía es social porque produce discursivamente a la sociedad como totalidad. No es propiedad de una clase. Pero como instituye preeminencias, legitimidades, intereses y valores, naturalmente favorece a quienes están mejor situados para reconocerse en ella y sacar provecho” (pág. 37, 2010). Angenot propone componentes de la hegemonía que son entendidos de la siguiente manera:

- Lengua legítima (determina el enunciador aceptable e imprimible, es la lengua nacional);
- Tópica y gnoseología (son temas que se ponen en discusión hegemónicamente y la gnoseología es el conjunto de reglas que modelan los discursos como operaciones cognitivas);
- Fetiches y tabúes (la patria, el ejército, la ciencia, están del lado de los fetiches; el sexo la locura, la perversión, del lado de los tabúes);
- Egocentrismo y etnocentrismo (engendra un yo y nosotros donde se atribuye el derecho de ciudadanía desarrollando un sujeto que juzga y clasifica a los demás de manera hegemónica);
- Temáticas y visión del mundo (un tema existe y es consistente porque todo el mundo habla de eso, y esas temáticas a pesar de la diversidad, se desprende de una visión de mundo hegemónica);
- Dominantes de pathos (las ideas tradicionales hegemónicas tiende a transformar el pathos dominante de los discursos de una época en temperamentos y estados de ánimo);
- Sistema topológico (se aprehende la hegemonía por disimilación, como un sistema de división de las tareas discursivas donde los dispositivos interdiscursivos aseguran la migración de ideologemas variados y las adaptaciones de las formas del lenguaje y tópicos comunes).

Por otro lado, Verón propone una interpelación a dos dimensiones que atraviesan siempre una sociedad: la ideología y el poder. Lo ideológico es: “Un conjunto de relaciones entre significantes determinados y sus condiciones sociales de producción (pág. 155, 1981). Inclusive es más que una gramática de producción, porque las materias significantes son muy diversas, a lo que conceptualiza que cada una de ellas define restricciones particulares que se imponen a las operaciones discursivas de inversión de sentido. Por lo tanto, lo ideológico está en las condiciones de producción de los discursos sociales mientras que el poder se encuentra en los efectos discursivos, o sea, en las condiciones de reconocimiento. La noción de poder está articulada con las relaciones sociales, y sus efectos en los textos remiten a otras producciones de sentido (a otras nuevas condiciones de producción). Pero para que “un discurso tenga poder, tiene que movilizar una creencia” (pág. 158 1981). De este modo se puede hablar de un discurso político, que es el tipo de discurso analizado en este trabajo.

El discurso político tiene pura relación con el Estado, nos dice Verón, y sostiene que éstos discursos *ejercen un poder y un cierto efecto* (pág. 88, 1980); las estructuras institucionales del Estado que controlan a la sociedad, forman parte de las condiciones de producción, y por ende intervienen en la dimensión ideológica del discurso político. En “Discurso, Poder, Poder del discurso” Verón (1980) declara: “Los hechos políticos no existen independientemente de su semantización discursiva, son estrictamente inseparables de los discursos” y agrega: “Inversamente *todo discurso político es un hecho político*” (págs. 88-89,1980). En este sentido, explica la dinámica de los procesos políticos en discursos entre las condiciones productivas ideológicas y los efectos que se producen en las condiciones de reconocimiento, que se manifiestan en realidad en una nueva forma de condición de producción y así, sucesivamente. Define la relación dinámica entre producción y reconocimiento como *circulación de sentido*, y de esta manera posibilita explorar una tipología del discurso político en función de dicha relación. Señala apenas dos problemáticas (págs. 88-89, 1980):

- 1) Dentro de la dinámica interna a un movimiento social o partido político, se plantea la cuestión de la relación entre el discurso del líder, y el discurso de sus seguidores o partidarios: se podría pensar que esta relación es de pura reproducción: el discurso del líder tiene por efecto la producción, por parte de los seguidores, del mismo discurso. Se podría inclusive pensar que esta relación plantea el caso puro de la reproducción ideológica: el efecto principal de la figura del líder es el de generalizar un discurso que se reproduce indefinidamente a sí mismo. Sin embargo, es bastante probable que la

relación sea mucho más compleja que la de una simple reproducción. Por un lado, porque la distinción misma entre el líder (carismático o no) y los seguidores, implica que las condiciones de producción discursiva no son las mismas para el primero y para los segundos. Es más: es muy probable que la relación del discurso del líder con sus partidos contenga lo que Gregory Bateson ha llamado un “*double-bind*” o doble vínculo, vale decir, un doble mensaje intrínsecamente contradictorio, del tipo siguiente: “Tu palabra debe ser la mía aunque por definición nunca lo será. 2) Otro problema interesante es el de las relaciones de oposición o de enfrentamiento inter-discursivo. Aquí también debe ser posible construir una tipología de la relación interdiscursiva de la “polémica”, según las diferentes modalidades a través de las cuales el discurso del “adversario” constituye una condición de producción del propio discurso. Hace tiempo señalé una modalidad de producción interdiscursiva que en aquel momento caractericé como relación ideología/contra-ideología: en una situación de poder, el discurso de los dominados, que se presenta como un discurso de oposición o de ataque dirigido contra el discurso de los dominantes, no es otra cosa que la inversión especular de este último. Este tipo de relación me parecía típico de los conflictos intra-clase (...). La relación interdiscursiva dominantes/dominados, sea cual fuere el lugar de la sociedad en que se localiza, no es nunca de pura reproducción del discurso de los primeros por los segundos. Esto permite sospechar que la hipótesis de la “ideología dominante” (...) es demasiado simplista. La producción discursiva social es un tejido dialéctico de interacción entre un cierto número de “Gramáticas” de producción y de “gramáticas” de reconocimiento. Este tejido es el que se trata de describir cuando se estudia un proceso político de producción discursiva.

En definitiva, la producción de sentido discursiva de un discurso político es una de las “formas de discurso absoluto”, porque tiene “reconocimiento explícito de otros del mismo tipo y esos otros deben ser exhibidos como falsos”, explica Verón (pág. 96, 1980). El discurso político organiza su economía alrededor de lo que el autor llama “el nosotros de identificación” o “colectivo de identificación”. Esto explica el proceso de identificación de cada partido o movimiento social y a su vez la “doble recepción” porque no son solo los del colectivo, sino también de los adversarios. Da cuenta con esto, que sin adversario no existe un discurso político.

El proceso de producción y reconocimiento está *mediado por los agentes: los sujetos*, quienes son el punto de inflexión por donde pasan todas las reglas operatorias de producción y reconocimiento de un discurso, es la fuente que permite las restricciones que definen su función de sujeto, y es por el encuentro entre sujeto, producción y reconocimiento que se denomina *fenómeno histórico* según Verón. Y agrega, que la

enunciación es la red de huellas que permite al *imaginario de la historia* insertarse sobre *estructuraciones del orden simbólico* (pág. 162, 1981).

A partir de la exposición sobre lo que es un discurso que en este caso es definido como social y nos llevó a tratar conceptos como hegemonía discursiva, dominación, poder e ideología, y la manera de entender la producción de sentido discursiva en discursos políticos específicamente, es hora de conceptualizar sobre el enunciador. Pero antes, hay que aclarar que: “El sujeto de enunciación es una instancia compuesta por la articulación entre sujeto enunciador y sujeto enunciatario, de ahí que sea preferible hablar de instancia de enunciación para dar cuenta de los dos polos constitutivos de la enunciación”, explica María Filinich en “Enunciación” (pág. 39, 2001). Y continúa (pág. 39, 2001):

Hablar de la *instancia de enunciación* acentúa el hecho de que lo que interesa desde una perspectiva semiótica es la dimensión discursiva, o bien, en otros términos, la cristalización en el discurso de una presencia (...) que es a la vez causa y efecto del enunciado. Es necesariamente causa pues no puede haber enunciado sin ese acto inaugural del que habla Benveniste por el cual el sujeto se instala como locutor para apropiarse de la lengua y dirigirse a otro. Y es al mismo tiempo efecto del enunciado porque no está configurado de antemano sino que es el resultado de su propio ocurrir. Este resultado no está enteramente plasmado en las marcas observables (...) sino que (...) requiere de un esfuerzo de interpretación para comprenderlo. (...) Enunciador y enunciatario son pues, dos papeles que se constituyen de manera recíproca en el interior del enunciado.

Por otro lado, Catherine Kerbrat-Orecchioni en “La enunciación: de la subjetividad en el lenguaje” (1997) aborda la enunciación en un estudio de las huellas del sujeto enunciativo en el enunciado en la prensa gráfica. La autora realiza un análisis detallado de los deícticos (pronombres personales, demostrativos, localización temporal y espacial, etc.) como así también de los subjetivemas que son los siguientes:

- Por selección: uno al narrar o describir algo prefiere ciertos hechos y otros no, esa decisión de selección supone una selección subjetiva por parte del enunciador.
- Por jerarquización: en la prensa gráfica se tiene en cuenta la presentación tipográfica, el orden de los elementos textuales y visuales., la articulación sintáctica de las unidades oracionales y enunciativas, cómo focalizan a ciertas personas o hechos, etc.
- Afectivas: se observa a partir del uso de adjetivos afectivos; indican que el sujeto de enunciación se encuentra implicado emocionalmente en el contenido de su enunciado.

- Interpretativa: a partir de la denominación de los sujetos y las acciones otorga un marco de interpretación al hecho presentado. Dentro de ésta están la denominación léxica o perifrástica que son las formas de nombrar a un objeto que equivale a una etiqueta significativa que permite su identificación. Esta selección no es inocente. Puede haber uso de evaluativos no axiológicos donde no emiten juicios de valor; términos psicológicos, denominación generalizadora o particulatizadora, denominaciones parciales, eufemismos. También hay aproximación de hechos que no están asociados a nivel referencial, como relaciones lógicas (causalidad, implicaciones), paralelismos u oposiciones. La interpretativa siempre implica una opinión propia del enunciador.
- Modalizante: es el grado de adhesión a los contenidos por parte del enunciador. Aquí encontramos la entonación en las expresiones, verbos evaluativos y tiempos verbales condicionales o subjuntivo. También la ironía, las preguntas retóricas o la presuposición.
- Axiológica: señala un sistema de valores morales desde donde se enuncia, es decir, da cuenta del contexto verbal y lo que se cree saber de la ideología del enunciador.

La autora, concluye que esta propuesta no tiene por fin los resultados completos del análisis, sino que quiere mostrar que (pág. 170, 1997):

Para llegar a detectar en los distintos diarios diferencias relevantes respecto de su orientación ideológica, y respecto de la modalidad enunciativa elegida para expresarla, es necesario ampliar la grilla de análisis que habíamos elaborado abstractamente, dado que el emisor tiene a su disposición medios más discretos que los modalizadores y los axiológicos para enunciarse en el enunciado, caracterizándose el discurso periodístico precisamente por el hecho de que aun sin recurrir a procedimientos tan llamativos igual presenta claramente la marca de la posición ideológica desde donde habla el emisor.

Con respecto al enunciatario, Filinich lo define como un sujeto discursivo en el interior del enunciado que refleja la imagen de destinatario que el enunciador necesita formarse para construir todo enunciado. Las huellas de su presencia son múltiples, y retoma un concepto “narratorio” de Genette (citado en Enunciación, 1972) en el cual es utilizado en el estudio de Prince (citado en Enunciación, 1973) y da cuenta de las marcas del enunciatario:

- “Pasajes del relato en el que el narrador se refiere directamente al narratario: al lector, a la audiencia, la utilización de la segunda persona, “mi amigo”, etc.

- Pasajes que implican al narratario sin nombrarlo directamente: se utiliza un nosotros inclusivo, expresiones impersonales, pronombre indefinido, etc.
- Las preguntas o pseudo preguntas que indican el género de curiosidad que anima al narratario.
- Diversas formas de la negación: contradecir creencias atribuidas al narratario, disipar sus preocupaciones.
- Términos con valor demostrativo que remitirían a otro texto conocido por narrador y narratario.
- Comparaciones y analogías que presuponen mejor conocido el segundo término de la comparación.
- Las sobrejustificaciones: excusas del narrador por interrumpir el relato”. (págs. 42-43, 2001)

En relación al destinatario, el semiólogo Verón en “La palabra adversativa; El discurso político. Lenguaje y acontecimientos” (1987) propone tres tipos de destinatarios en un discurso político:

- Prodestinatario: es el destinatario positivo; un receptor que participa de las mismas ideas, adhiere a los mismos valores y persigue los mismos objetivos que el enunciador. Es la forma característica de una entidad que llamamos “colectivo de identificación”.
- Contra destinatario: es el destinatario negativo; excluido del colectivo de identificación.
- Paradestinario: es el destinatario “indeciso”; a este va dirigido todo lo que en el discurso político es del orden de la persuasión. (pág. 17, 1987).

Resume el autor que: “El discurso político es un discurso de refuerzo respecto del prodestinatario, de polémica respecto del contra destinatario y de persuasión solo en lo que concierne el paradestinario” (pág. 18, 1987).

También Verón, en el plano del enunciado formula dos niveles de funcionamiento, en primer lugar, uno que denomina *entidades del imaginario político*, que intervienen tanto en la construcción del enunciador cuando en la construcción de los destinatarios. (págs. 18-19, 1987):

- Colectivo de identificación, se lo designa habitualmente de manera explícita en el discurso. Son entidades que se pueden enumerar, porque permiten las divisiones

y la cuantificación. También hay entidades más amplias que los colectivos, el enunciador político los coloca en una posición de recepción, se los asocia generalmente con el paradestinario.

- Meta-colectivos singulares, no admiten la cuantificación ni las divisiones. Son más abarcadores que los colectivos políticos que fundan la identidad de los enunciadorees.
- Expresiones con autonomía semántica respecto al contexto discursivo, funcionan como “formulas relativamente aisladas”.
- Formas nominales que tienen poder explicativo, son operadores de interpretación. Su utilización supone un efecto inmediato de inteligibilidad por parte al menos del prodestinario.

Y en segundo lugar, *los componentes* (págs. 19-20, 1987):

Este nivel opera como articulación entre el enunciado y la enunciación, puesto que los componentes definen las modalidades a través de las cuales el enunciador construye su red de relaciones con las entidades del imaginario (...). Los componentes (...) -son entendidos- como *zonas del discurso*. El discurso político entreteje permanentemente estas cuatro “zonas”, pero las figuras que se dibujan en esta trama son diferentes según las posiciones de enunciación dentro del campo político. El enunciador se marcará más o menos explícitamente en relación con las modalizaciones dominantes en cada componente; las entidades del imaginario podrán aparecer bajo diferentes formas en cada componente; el prodestinario, el contradestinario y el paradestinario tendrán uno u otro de los componentes como lugar privilegiado de manifestación.

Dichos componentes son los siguientes:

- Descriptivo: es el balance de una situación, se hace una lectura del pasado y de la situación actual y para describirlo en un discurso político predominan los verbos en presente de indicativo.
- Didáctico: tanto el descriptivo como este corresponden a la modalidad del saber. El didáctico enuncia un principio general, formula una verdad universal. Los principios se enuncian en el plano intemporal de la verdad.
- Prescriptivo: es del orden del saber. De carácter impersonal como un imperativo universal.

- Programático: es el orden del poder hacer. El hombre político anuncia y se compromete. Se caracteriza por el predominio de las formas verbales en infinitivo y en futuro. (pág. 20, 1987).

En conclusión, como explica Bajtín, todo enunciado tiene estrategias donde el enunciador reconoce su posición en la economía discursiva y opera según este reconocimiento. Y afirma que en relación al destinatario, hay un *primer y concreto otro*. El enunciado es dirigido siempre hacia alguien y ese alguien puede aparecer de diferentes formas, que es determinado por la praxis a la que se refiere el enunciado, porque contar con un destinatario implica también reconfigurar la respuesta (pág. 228, 1983).

El discurso social como totalidad, es la resultante de todas esas estrategias que no son aleatorias, sino múltiples. Y dentro de la *dimensión discursiva política* hay estrategias discursivas diferentes que Verón las sintetiza en componentes y entidades del imaginario político explicadas anteriormente, y explica: “Enunciar una palabra política consiste en situarse a sí mismo y en situar tres tipos de destinatarios diferentes, por medio de constataciones, explicaciones, prescripciones y promesas, respecto de las entidades del imaginario: por un lado respecto de aquellas entidades con las cuales el enunciador busca construir una relación –los metacolectivos- y por otro respecto de la entidad que funda la legitimidad de la toma de palabra, el colectivo de identificación” (pág. 23, 1987). Y presenta una lista –incompleta- para orientar una exploración destinada a caracterizar estrategias políticas discursivas:

- Relación del enunciador con los metacolectivos singulares.
- Relación del enunciador con su colectivo de identificación.
- Las modalidades de construcción de los destinatarios.
- El modo de articulación del enunciador a sus enunciados, en el contexto de cada componente.
- Peso y rol desempeñado por los tres tipos de destinatarios (prodestinatario, contradestinatario y paradesinatario), en el contexto de cada componente.
- Las modalidades de articulación de los componentes entre sí y del peso relativo de cada uno.

Por último, se anticipará la metodología que se va a utilizar en este trabajo, explicando los principales conceptos del ACD. Esta perspectiva realiza un estudio comprometido con las condiciones sociales, políticas y culturales de las sociedades, afirma Pardo en “Cómo hacer análisis crítico del discurso. Una perspectiva latinoamericana” (2013). Es una

perspectiva crítica que se asocia con los principios de la Escuela de Frankfurt. En realidad este movimiento comienza a finales de los 70 inspirando en el movimiento feminista y el estudio crítico del género, el lenguaje y el discurso. Pero en los años noventa tiene su auge internacional bajo influencia de académicos europeos y se empieza a conocer qué es *el análisis crítico del discurso*, sostiene Teun Van Dijk, uno de los fundadores de esta perspectiva teórica, en “Discurso y Contexto” (págs. 28-29, 2012).

Lo fundamental es la comprensión en el discurso de los conceptos de hegemonía discursiva, poder e ideología, mediante una interpretación que defina el investigador respetando la práctica social del lenguaje en un contexto determinado entendiendo la dominación y el poder, y que el discurso político (público) es la expresión más clara de la lucha por ese poder y conflicto de intereses, que genera otros discursos de resistencia. El ACD se enfoca tanto en grupos dominantes como en los dominados que se oponen discursivamente a esa dominación (Pardo, 2013).

El método es determinado por el investigador porque no hay un modo estático de analizar los discursos, esto demuestra la perspectiva crítica de esta teoría. Dejan libre la manera de realizar un estudio del discurso con la responsabilidad de ser coherentes, entender que tienen un rol social importante, y que el uso de su conocimiento y teorías están yendo en contra de quienes están en el poder, de los dominantes y están de lado de los dominados, quienes son castigados por esa dominación, sostiene Van Dijk en “Discurso y poder” (2009).

Al ACD se lo culpa de ser muy político y poco científico. Pero sus teóricos dicen que todo es político, y por ende, las investigaciones también. Se quiere realizar un análisis que supere lo “ordinario” del discurso y produzca un cambio social. Según Fairclough y Wodak (citado en Van Dijk, 1999, págs. 24-25) los principios del Análisis crítico del Discurso son:

- El ACD trata de problemas sociales.
- Las relaciones de poder son discursivas.
- El discurso constituye la sociedad y la cultura.
- El discurso hace un trabajo ideológico.
- El discurso es histórico.
- El enlace entre el texto y la sociedad es mediato.
- El análisis del discurso es interpretativo y explicativo.
- El discurso es una forma de acción social

La construcción de una sociedad se puede observar a través de este tipo de análisis, observando las configuraciones discursivas de dominación, discriminación, control y poder que establecieron determinadas estructuras y procesos sociales e históricos tanto de individuos como grupos o colectivos que formaron determinados significantes que determinaron hechos políticos. Esas expresiones permiten al investigador dar cuenta de lo que ocurrió en el momento y representar ese proceso comunicacional.

El ACD es un enfoque multidisciplinario y complejo. Tiene miradas desde la retórica, el estilo, la pragmática, la sociolingüística, la psicología, entre otras, y a la vez una crítica sociopolítica en la dominación, poder, y la desigualdad en la reproducción de textos. Tiene especial interés en la relación texto-contexto, que es la base del análisis para entender por qué se escribe/dice lo que se está escribiendo/diciendo en un momento determinado.

Teun Van Dijk es un lingüista de Naaldwijk-Países Bajos y uno de los fundadores de esta perspectiva teórica, y propone que los datos deben ser enmarcados desde la *historia, lo social, cognitiva y lingüística* para dar cuenta del espacio sociocultural de una sociedad. Esto quiere decir que se busca dismantelar las ideologías, la forma en que se dieron los procesos históricos sociales, el consenso social (y discursivo) y sobre todo, los usos del poder a través de los discursos. Entonces el discurso, conocimiento y sociedad permiten identificar las formas de dominación y el ejercicio del poder propios de un grupo, de forma individual y social, porque también las creencias, valoraciones y emociones son interpretados como significados sociales importantes (Pardo, 2013)

El conocimiento siempre da lugar a las representaciones, y en este caso es *mental* según Van Dijk, a partir de allí se forma el contexto discursivo, que es quien permite dismantelar los acontecimientos comunicativos, históricos, sociales y culturales, demostrando las estructuras que posee una sociedad (normas y valores, actitudes, conocimientos, etc.), y continúa explicando Van Dijk, que es posible, ya que se lo puede relacionar con la *memoria episódica* (parte de la memoria de largo plazo) que almacena episodios o experiencias que le dan sentido al discurso, luego lo denomina como “modelo de situación”.

Los *modelos mentales –de situación-* tienen categorías fijas: configuración espacio temporal, personajes y eventos o acciones, que deben analizarse por intención y causalidad, esto representa las experiencias individuales para entender los discursos. Los modelos de “*experiencia*” que propone Van Dijk, son de *contenido mental* que están representadas en las categorías intención y propósito. Lo cotidiano esta guiado por estas

categorías cognitivas, que permiten dar sentido a los actos de habla. Por lo tanto, la “situación comunicativa” no se trata de una simple relación del enunciador con su destinatario, sino como expresiones que tenemos en la vida cotidiana que han sido emitidas con un fin, ya sea para decir una idea o pensamiento o un sentimiento. Entonces la *expresión y la situación* están relacionadas, y eso nos permite dar cuenta del *contexto* de situación, y por ende, las palabras.

El autor, quiere analizar críticamente las estructuras, recursos y estrategias de los discursos, los modos de reproducción de la dominación y también las nuevas resistencias discursivas que son generadas por la dominación a través del *contexto de las situaciones sociales-comunicativas*. Esto permite entender las estructuras sociales, las identidades, los conocimientos y las estrategias lingüísticas que están presentes en el discurso.

El contexto en las disciplinas sociales es de gran interés pero aún poco canalizado el estudio del contexto, explica Van Dijk. Los estudios siempre están referidos a “escenario, situación, condiciones, circunstancias sociales” pero nunca a un *contexto del texto o el habla*. Y continúa diciendo que la misma palabra contiene *texto*, se llama así etimológicamente hablando, que es el fenómeno central a analizar (pág. 11, 2012).

Afirma su tesis central en su libro “Discurso y Contexto” (2012): “No es la situación social objetiva la que influye en el discurso, ni es que el discurso influya directamente en la situación social: es la definición subjetiva realizada por los participantes de la situación comunicativa la que controla esa influencia mutua” (pág. 13,2012), es decir que cada discurso es *único* y un *contexto* es los que los propios *participantes* de una situación social definen como *relevante*.

Los factores que explican los hechos a través de los discursos son la forma de organización de una sociedad en lo social, político, económico, geográfico e histórico, como así también los factores que tiene cada individuo de una sociedad, es decir la edad, sexo, nivel educativo, etc. que definen la interacción con otros individuos y determinan el sentido de contexto. En palabras del autor, son *factores cognitivos* porque se refieren a las intenciones, objetivos, fines, creencias, conocimientos que son generadores de poder. En este sentido, el contexto está formado por estas propiedades que hay que dismantelar para entender la producción e interpretación de esos discursos. He aquí que se plantea la interrelación entre este tipo de factores y lo social, porque lo social revela el lugar del discurso pero no desde la geografía, sino de la realidad que se está viviendo en ese momento. Es decir, de la situación social que permite ver más allá de la interacción entre enunciatario y destinatario en su producción, reconocimiento e interpretación

Los contextos son *constructos mentales* de los sujetos que permanentemente están en actualización e interacción con otros sujetos discursivos que determinan a la sociedad. De esta manera, el autor enumera y resume lo que los modelos contextuales hacen o deben hacer:

- “Controlan la manera en que los participantes producen y entienden el discurso.
- Permiten que los participantes adapten el discurso o sus interpretaciones a la situación comunicativa según sea relevante para ellos en cada momento de la interacción o comunicación.
- Proporcionan una interfaz esencial en la teoría del procesamiento textual entre los modelos mentales de los acontecimientos acerca de los que se habla (referencia) y la manera en que el discurso se formula en la realidad.
- Definen las condiciones de adecuación del discurso; de ahí que sean la base de una teoría de la pragmática.
- Son la base de una teoría del estilo, género, registro y en general, de toda la variación del discurso.
- Constituyen la interfaz entre el discurso y la sociedad, entre lo personal y lo social, y entre la acción y la estructura;
- Los modelos contextuales permitirán que la investigación sociolingüística contenga explícitamente su desarrollo para ir más allá del estudio de las correlaciones con variables sociales y, al mismo tiempo, se concentre más en la influencia social sobre las estructuras discursivas.
- Los modelos contextuales explicitan nociones antiguas pero relevantes de la sociología, como la definición de situación, que también se aplica en los análisis de la interacción y conversación.
- Ponen en evidencia como el contexto también puede controlar aspectos del texto y el habla que resultan relevantes para los participantes, pero que no se pueden observar.
- Reformulan los primeros marcos de la antropología para el estudio de los eventos comunicativos” (págs. 14-15, 2012)

Asume Van Dijk, que los modelos contextuales controlan la producción y comprensión del discurso, y a la vez define que los usuarios del lenguaje no solo están involucrados en este proceso, sino que también, construyen su análisis e interpretación subjetivos de la situación comunicativa. De esta manera expresan sus conocimientos y opiniones acerca

de sus experiencias y de modo apropiado, adecuando su habla y su conducta no verbal a los conocimientos, intereses, intenciones, objetivos y propiedades sociales de los receptores. Pero también hay otras categorías y creencias que se aplican a la *cognición social* de los grupos, es decir que situaciones comunicacionales como la opinión personal de algún tema puede influenciar actitudes o ideologías de determinados grupos. Es por eso que los contextos son *dinámicos* y situados de los participantes, ya que se adaptan a los cambios percibidos o interpretados en la situación comunicativa.

La acción comunicativa en un momento determinado, los roles, objetivos o creencias de los participantes, pueden cambiar a medida que transcurre la interacción. En consecuencia, se dice que el discurso cambia con respecto al conocimiento que se tiene sobre el otro, y en un modelo cognitivo planteado desde la teoría del analista crítico, los destinatarios deben interferir en algún momento de la conversación con diferentes estrategias discursivas para esclarecer las creencias del enunciatario. Y así, de esta manera entender las expresiones en el sentido de las palabras del modo correcto. Se puede observar entonces, la importancia entre lo cognitivo y el contexto, porque se puede ver las relaciones entre los conocimientos de las personas y las condiciones sociales del acto de habla, que en su momento fueron los apropiados y explica las experiencias personales –*subjetivas*-y las representaciones que construyen en una situación comunicativa concreta los participantes –*intersubjetivas*-.

Los discursos no aparecen milagrosamente concluye Van Dijk, los usuarios del lenguaje los hacen aparecer porque están permanentemente *actualizando* y *construyendo* los modelos situacionales, y por ello los *discursos surgen* en ciertos momentos específicos: *adecuado* y *apropiado de dicha situación*. Con esto se puede dar cuenta del texto y la conversación situados y no sólo de una manera *ad hoc*, sino con un fundamento teórico general. Este tipo de análisis, siguiendo a Van Dijk, se centra en el procedimiento de los participantes para mostrar sus conocimientos compartidos en la conversación y manifestar sus interpretaciones de los aspectos de una situación, y a la vez, describir cómo los participantes son capaces de hacerlo, no solo intencionalmente, sino también, cognitivamente.

Ruth Wodak (2000), otra autora enmarcada en esta perspectiva teórica, respecto al contexto coincide con Van Dijk, en el sentido de que permite dar cuenta de ciertos acontecimientos por las dimensiones que no son sólo sociales o históricas, sino que por medio de los discursos se pueden ver las prácticas sociales y estructuras que definen a una sociedad. Si bien, la autora propone una aproximación histórica-discursiva de los

ACD, en su trabajo con Meyer (2003) el contexto es visto desde adentro y afuera del texto, incluyendo las *relaciones* que derivan a partir de la situación comunicativa como las instituciones, la situación social y el marco sociopolítico e histórico en el que se inscriben las prácticas discursivas.

Otros autores del ACD como Norman Fairclough (1995), plantea un estudio *transdisciplinar*, porque une los elementos de la lingüística funcional sistemática y el análisis crítico del discurso para poder entender los *procesos* sociales. Como Bajtín, tiene una mirada desde la interdiscursividad y define que los discursos tienen niveles como las estructuras sociales y semióticas por medio de las prácticas sociales.

A las prácticas sociales se las entiende como actividades sociales que pueden ser descritas: las acciones, los movimientos, los objetos como también la presencia de sujetos con sus propios valores, el espacio, el tiempo, las estructuras sociales, las relaciones con otros que se determinan mutuamente y la semiosis, que según el autor es una representación abstracta de lo verbal y no verbal que aparecen en el discurso y le dan sentido. Se trata de indagar sobre esa red semiótica que permite ver la relación discurso-sociedad porque se entrelaza lo social con lo cultural que es construido por los propios sujetos discursivos.

Y agrega Fairclough que la semiosis es una tríada entre discurso, género y estilo. El primero demuestra las prácticas sociales, el segundo las expresiones y las acciones de dichas prácticas, y el tercero los marcadores de identificación. Esto implica identificar los rasgos lingüísticos y no lingüísticos del texto y a su vez, la permanente actualización de los hechos que hacen productivo el texto, es decir las prácticas sociales; esto es la *interdiscursividad*. Puntualiza al discurso como una representación de algunos aspectos de la vida social y puede ser visto desde una perspectiva crítica, ya que el ACD mira globalmente al discurso, no sólo lo textual. A través de las palabras y las expresiones se puede dar cuenta de las actividades, es decir, de las *prácticas sociales* de los sujetos, de los *momentos específicos de la vida social*.

Otro investigador que adhiere a esta perspectiva teórica es Robert De Beaugrande, quien propone al igual que Fairclough, un análisis *transdisciplinar*. Lo social no se puede entender sin la cultura y viceversa; para poder descifrar las relaciones sociales y la construcción de una sociedad por intermedio de los discursos es necesario tener una mirada abierta hacia varias disciplinas. Hacer este tipo de análisis requiere de ciertos pasos según el autor:

1. Identificar las estrategias que incluyen o excluyen a ciertos sujetos dentro del discurso como por ejemplo, la reafirmación del yo, empoderarse deslegitimando a otros sujetos discursivos, el empleo de jergas, etc.
2. Buscar las expresiones que traten de desplazar o transformar la significación para poner el punto de vista propio, como por ejemplo el doble sentido, las exageraciones, la minimización de algunos hechos para suavizar lo dicho, los engaños, las expresiones de aversión y triviales.
3. Y si en el texto existe, analizar la visualidad como elemento que complementa al discurso, ya que la imagen puede decir más que las palabras. Es la forma de crearle al lector una imagen mental concreta.

En pocas palabras, el ACD considera para su análisis las *acciones, partes de la realidad social, las relaciones sociales, situaciones comunicativas, la significación de ciertos fenómenos lingüísticos*, y es *por medio* de estas y entre tantas otras *dimensiones que se desmantelan las estrategias discursivas* (Pardo, 2012). La crítica de esta perspectiva consiste también en notar las incoherencias, contradicciones, paradojas que están en el interior del discurso que permiten identificar la persuasión de las prácticas sociales y el consenso creado gracias al poder, la dominación y las ideologías. Pero también se lo puede ver desde los discursos de contra-poder (Pardo, 2013).

Por consiguiente, es interesante en este trabajo analizar discursos de resistencia que revelan el tipo de discurso hegemónico, en el cual se puede ver cómo se llega a la *construcción* de una sociedad en todos sus aspectos. Es decir, sus *estructuras internas* discursivas, que son las que permiten la aparición de ciertos discursos en ciertos momentos de la historia. Entonces se puede identificar el poder y dominación de ideologías del momento desde el contra-poder, un área poco estudiada hasta el momento desde esta perspectiva teórica crítica. A través del ACD se puede interpretar por qué ocurren hechos de resistencia en un período determinado a través de prácticas discursivas. Esta corriente teórica define al discurso como una práctica social y justifica sus análisis discursivos como análisis sociales, es por eso que se considera el discurso como forma de acción. Pedro Santander en su artículo “Por qué y cómo hacer Análisis de Discurso” (2011) indica que analizar el discurso que circula en la sociedad desde esta perspectiva permite analizar una forma de acción social. Y lo que ocurre en el nivel de circulación de los discursos, agrega, no es un reflejo de lo ocurrido en su nivel de producción, lo que quedan son huellas que el analista crítico debe saber describir e interpretar.

METODOLOGÍA

La metodología propuesta para dar respuesta al problema planteado es el Análisis Crítico del Discurso. Es un tipo de investigación analítica que estudia el modo de reproducción de los discursos dando cuenta del poder, el dominio y la desigualdad en las sociedades. Pero frente a esto, también existen textos que demuestran resistencia en un contexto social y político (Van Dijk, 1999, pág. 23), y desde ese lugar se analizan los discursos de Deodoro Roca.

Los métodos que utiliza el análisis del discurso son cualitativos. Se analizan elementos como la sintaxis, semántica, pragmática, retórica, estilística, entre otros, que están relacionados con el contexto histórico, cultural, político y social. Cabe aclarar que no tiene un método fijo y predeterminado, es por eso que se diseña una metodología propia según los objetivos de este trabajo.

Este trabajo de grado tiene carácter cualitativo porque pretende describir, entender y exponer un corpus para comprender los ideales y la construcción discursiva que destaca el surgimiento de un hecho principal: la Reforma Universitaria de 1918. La investigación cualitativa en ciencias sociales tiene determinadas características según María Avendaño en “Elementos de Metodología y Practicas Locales. Cuadernos de Análisis I” (2006), como entender la realidad social por los significados, símbolos e interpretaciones que los actores construyen con otros actores y con el mundo social. A través de la interacción entre sujetos se comprenden las prácticas sociales en un contexto determinado. A partir de las interpretaciones del investigador se genera un nuevo conocimiento. Es por eso que el investigador dialoga con su objeto de estudio y persigue una descripción rigurosa de la realidad social (págs. 18-19, 2006).

Al tratar de dismantelar en un análisis del discurso porqué ocurren ciertos discursos de resistencia en determinados momentos de la historia a través de un medio de comunicación y a su vez, comprender un líder político con ideales antes y después de un hecho histórico que sigue influyendo hasta la actualidad, se trata de una investigación que se inscribe en el marco del paradigma de la Teoría Crítica. Según Guba y Lincoln en “Competencia de paradigmas en la Investigación Cualitativa” (1994) ontológicamente es una realidad histórica, es decir, asume una realidad aprehensible que alguna vez fue plástica pero que con el tiempo fue moldeada por factores políticos, económicos, étnicos, culturales, etc. y se cristalizó en una serie de estructuras que ahora son tomadas como reales inapropiadamente, como si fueran naturales e inmutables. Epistemológicamente es transaccional y subjetiva, es decir que el investigador y el objeto a investigar tienen una

relación dialógica y los resultados de ese proceso están mediados por los valores (pág. 11, 1994).

El análisis se hará a través de un soporte gráfico que publicó tres discursos anteriores y posteriores a la Reforma, lo que define el período a analizar desde 1915-1920. Estos discursos son publicados durante una coyuntura política que definió hasta la actualidad una manera de entender la educación pública Argentina. Se pretende responder entonces a través del ACD el principal interrogante de este trabajo: ¿Cómo un discurso de resistencia accedió a las estructuras discursivas y de comunicación hegemónicas y lleva sus ideales y maneras de ver el mundo a que sean aceptables y legitimadas por la sociedad en un momento determinado de la historia Argentina?

En las Ciencias Sociales, durante las últimas décadas se ha instalado el uso de las Normas APA (American Psychological Association) que permiten claridad y precisión para el lector sobre los datos pertinentes para identificar las fuentes. Este trabajo de grado no será la excepción y se utiliza el estilo APA.

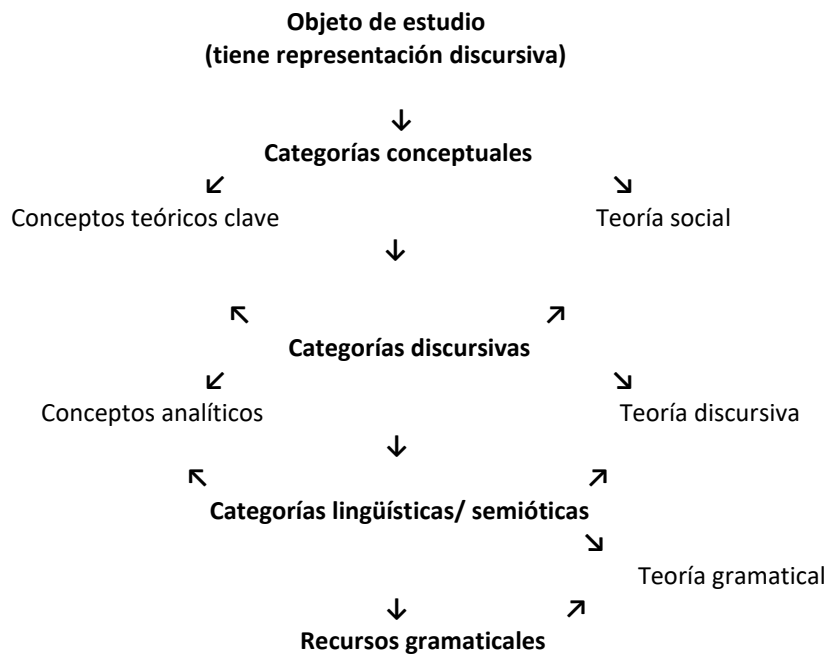
EL PROCEDIMIENTO METODOLÓGICO

Las instancias de análisis se presentan divididas por capítulos según los objetivos específicos. En el capítulo II se analiza el soporte gráfico Revista Universidad Nacional de Córdoba que corresponde al primer objetivo, se trata de entender el tratamiento periodístico y por ende el sentido (contexto) que se le da en sus escritos en ese momento determinado –esto es período 1915 a 1920- explicando la estructura, las temáticas, los autores, el público meta y la editorial de la Revista. Se realiza una caracterización del medio que sirve además, para tener una visión global de la Revista observando sus páginas y su impresión, teniendo un acercamiento personal que enriquece el estudio sobre el objeto que se va estudiar.

En el capítulo III se analiza los discursos de Deodoro Roca, que corresponden al segundo y tercer objetivo específico, a través de una metodología propia, desde el punto de vista teórico de los Estudios Críticos del Discurso. Y he aquí, los pasos a seguir para llegar a comprender los discursos políticos de resistencia de Deodoro Roca, antes y después de la Reforma Universitaria, y el surgimiento de éstos ideales en el período 1915-1920 en la Revista Universidad Nacional de Córdoba.

En primer lugar, se tiene en cuenta el esquema analítico que propone Pedro Santander (2011, pág. 217) para poder encarar la interpretación sígnica, porque muestra una forma de relacionar categorías conceptuales, categorías discursivas, categorías semióticas y

recursos gramaticales de base. Es decir, que los conceptos teóricos y los analíticos de la investigación tengan coherencia con el objeto de estudio y se apoyen entre sí para la realización del análisis. Esto sirve para proponer luego, la metodología propia. El esquema es el siguiente:



A continuación se explica cada elemento del esquema:

- **OBJETO DE ESTUDIO:** es el discurso en sí mismo.
- **CATEGORIAS CONCEPTUALES:** son los conceptos que se quieren analizar, es decir de la pregunta de investigación.
- **CONCEPTOS TEÓRICOS CLAVE:** está en relación con el problema de investigación. Es el sostén teórico, o sea, el marco teórico.
- **TEORIA SOCIAL:** son las teorías que trabajan esas nociones categóricas conceptuales que elegimos anteriormente.
- **CATEGORIAS DISCURSIVAS:** se establecen categorías que dismantelen la categoría conceptual; están netamente relacionadas al objeto de estudio.
- **CONCEPTOS ANALÍTICOS:** específicamente conceptos analíticos que son de naturaleza discursiva.
- **TEORIA DISCURSIVA:** son los autores que hablen de esas categorías discursivas elegidas.

- **CATEGORIAS SEMIOTICAS:** son propiedades de las categorías discursivas y ya se opera sobre los textos.
- **TEORIA GRAMATICAL:** es la teoría que se va a tener en cuenta para el análisis del discurso.
- **RECURSOS GRAMATICALES:** son propiedades del nivel anterior, o sea de las categorías semióticas.

En segundo lugar, se va a caracterizar el discurso con los elementos que propone el ACD para evaluar los textos periodísticos: qué busca el discurso, cuál es su utilidad y cuáles son sus principios. Los principios son propuestos por W. Dressler y R. de Beaugrande⁶, tres son de carácter lingüísticos. Ellos son:

- **COHESION:** hace referencia a la estructura sintáctica del texto. Es el que regula la disposición de los componentes de un texto, lo que lo vuelve un principio primordial. En la superficie textual se encuentra el nivel léxico y morfosintáctico. Las unidades lingüísticas están formadas de una manera ordenada y concordante, lo que hace que toda palabra contribuya a la cohesión textual.
- **COHERENCIA:** hace referencia a la estructura semántica del texto. Una vez que se produce el texto debe tener sentido, entonces se trata de significados que están en un campo de coherencia. Ésta regula las ideas del texto y que tenga un sentido aceptable. La coherencia afecta a la estructura profunda del texto.
- **ADECUACIÓN:** hace referencia a la estructura comunicativa del texto. Tiene que tener en cuenta características de la comunicación en concreto, es decir, el receptor a quien se dirige, el objetivo claro de lo que se quiere decir y medios adecuados para su consecución, y el registro apropiado (vocabulario y sintaxis).

La coherencia y la cohesión van de la mano para la aceptabilidad de un texto. No es posible una sin la otra; si hay demasiada cohesión en un texto pero carece de coherencia, éste no es aceptable.

Los siguientes principios son de carácter psicolingüístico:

- **INTENCIONALIDAD:** hace referencia a la actitud con la que el creador del texto aborda sus objetivos que se ha propuesto para el texto, al elaborar una unidad cohesiva y coherente. Estos propósitos hacen que el texto, por lo general, se acepte. Una mala cohesión puede ser válida si la intencionalidad la justifica, por ejemplo textos poéticos que no tienen sentido, donde no tiene otra intención que

⁶ Bertucelli, Marcela (1996): Qué es la Pragmática. Buenos Aires: Paidós, pp. 257-260.

impactar. Pero esto tiene un límite, es decir, no cualquier texto puede ser aceptable por la intención del emisor.

- **ACEPTABILIDAD:** hace referencia a la actitud del receptor del texto al aceptar un texto como coherente y cohesivo; es decir que el texto es eficaz y adecuado. El receptor si no entiende lo que escucha/lee no acepta el discurso y el texto no tiene validez. Es por ello la importancia de que el emisor piense a quién se dirige, para que pueda ser válido su discurso.

Y finalmente, proponen dos principios que son de carácter sociolingüístico:

- **SITUACIONALIDAD:** hace referencia a la información de un texto que además de cumplir con la coherencia y lo aceptable, debe tener realidades extralingüísticas. Éstas son los factores que forman una situación como el espacio, tiempo, canal, tipo de receptor, tipo de emisor, etc. definen lo que el emisor quiere que el receptor preste atención y reaccione.
- **INTERTEXTUALIDAD:** hace referencia a que todo texto depende y es resultado de otros textos anteriores (lo que llamamos “discurso citado” anteriormente).

Luego de la evaluación de los textos periodísticos, se propone la categoría analítica principal denominada “Ideales Reformistas” que tiene seis subcategorías que van a ser definidas operacionalmente: Acontecimientos, Escenario, Actores, Tiempo, Intención, Conocimiento Compartido.

En tercer lugar, se extraen las frases del corpus que coincidan con la categoría y subcategorías nombradas en el anterior paso que revelan el contexto, y así poder entender la relación entre discurso, sociedad y los ideales reformistas. Esto se hará seguido a la evaluación de los textos en cada discurso.

En cuarto lugar y a modo de cierre de la investigación, se realiza un análisis a partir de toda la información recabada y analizada, que describe la principal categoría analítica: “Ideales Reformistas” en la Revista Universidad Nacional de Córdoba en tres textos escritos por Deodoro Roca. Se compara en primera instancia si los ideales reformistas se mantuvieron o no, y dar a conocer la relación con el soporte gráfico que le da contexto a los discursos. De esta manera, se discutirá posibles respuestas al eje principal de este trabajo de grado: ¿Cómo un discurso de resistencia accede a las estructuras discursivas y de comunicación hegemónicas y lleva sus ideales y maneras de ver el mundo a que sean aceptables y legitimadas por la sociedad en un momento determinado de la historia Argentina?

CAPÍTULO II: ANÁLISIS DEL SOPORTE GRÁFICO REVISTA UNIVERSIDAD NACIONAL DE CÓRDOBA

LA HISTORIA DE LA REVISTA A LO LARGO DEL SIGLO XX

En la segunda década del siglo XX surgen en Córdoba nuevas asociaciones político-culturales como por ejemplo la “Sociedad Georgista de Córdoba”, la “Universidad Popular”, la agrupación “Córdoba Libre”, los centros de estudiantes, el “Comité Pro-Dignidad” y el “Comité Pro-Reforma Universitaria”, entre otros, cuyos principales protagonistas fueron estudiantes universitarios y jóvenes intelectuales cordobeses. Estos medios gráficos y grupos de pertenencia son quienes comienzan a producir conocimientos en la sociedad, y la Revista Universidad Nacional de Córdoba nace en esta coyuntura.

La Revista de la Universidad Nacional de Córdoba fue creada en 1914, y su primer número aparece en el mes agosto. Su director fue Enrique Martínez Paz. Surge como proyecto alternativo a la publicación “Anales de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales” que había nacido en el año anterior en la Facultad de Derecho y Ciencias sociales de Córdoba. Los textos de ésta publicación tenían un corte netamente jurídico; estando al frente de la misma el Dr. Eufrasio Loza.

Martínez Paz, a diferencia de Loza, propuso una editorial más ligada a publicaciones de nivel nacional como la Revista de Derecho, Historia y Letras, la Revista Argentina de Ciencias Políticas y la Revista de Filosofía, ciencia, cultura y educación, dirigidas por Estanislao Zeballos, Rodolfo Rivarola y José Ingenieros respectivamente. La finalidad de la revista era enlazar la ciencia jurídica con otras disciplinas en una línea más cultural, abandonando lo meramente jurídico. Enrique Martínez Paz a raíz de problemas institucionales se aleja en 1918 y Félix Garzón Maceda ocupa su lugar.

Es interesante presentar a Enrique Martínez Paz y Félix Garzón Maceda porque son dos personajes muy importantes en la Reforma Universitaria de 1918. Son los primeros grandes reformistas y profesores universitarios que llevaron adelante este hecho histórico y fueron los primeros directores de la Revista.

ENRIQUE MARTINEZ PAZ: nació en 1882. Un historiador, filósofo, jurista y sociólogo argentino que perteneció a la clase intelectual cordobesa. Cursó sus estudios en la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Córdoba. Fue profesor, Decano y miembro por 22 años del Tribunal Superior de Justicia de Argentina,

del que llegó a ocupar la presidencia. Durante la huelga general universitaria en 1918, apoyó firmemente a los estudiantes que estaban en lucha por cambiar los estatutos universitarios. Recordemos que Martínez Paz fue el candidato propuesto por la Federación Universitaria de Córdoba a Rector para oponerse al conservador Antonio Nores Martínez. Se destacan producciones literarias sobre Vélez Sarsfield y el código civil argentino publicado en la Revista Universidad Nacional de Córdoba en 1915. Además de otras obras como Sistema de filosofía del derecho (1935), La formación histórica de la provincia de Córdoba (1941), e Introducción al derecho de la sucesión hereditaria (1953).

FÉLIX GARZÓN MACEDA: médico y profesor de la Facultad de Medicina de Córdoba. Fue amigo de Roca y perteneció al movimiento reformista desde sus comienzos. El 8 de mayo de 1915 fue designado como académico titular en la Academia Nacional de Ciencias. Su labor siempre fue relacionada a la medicina. Ha escrito obras como “Curso de zoología médica destinado a los estudiantes de medicina y farmacia” (1900). Escribió “La medicina en Córdoba; apuntes para su historia” (1916-1917) en tres tomos y finalmente “Tratado de zoo-farmacia” (1923); entre otros.

En la Revista Universidad Nacional de Córdoba, en el número 3, mes de Mayo de 1916, Garzón aclara los motivos que lo llevaron a escribir su texto “La Historia de la medicina”. Allí señala que los universitarios de Córdoba poco producían, razón por lo cual se carecía de revistas científicas. Planta hacer una cronología razonada y documentada de los acontecimientos y situaciones de toda índole médica; de las iniciativas sucesivas y evoluciones que en las leyes y en las costumbres han precedido las ideas médicas dominantes, y los facultativos actuantes en las diversas épocas del desarrollo de Córdoba.

Antes de que la acción del tiempo borre las huellas y destruya los restos que han preexistido, que se han salvado de los cataclismos revolucionarios y de la negligencia administrativa, es necesario coleccionar las hojas manuscritas; porque pueden ser arrebatadas y llevadas lejos por el viento y así, perderlas definitivamente, remarcaba Garzón.

Entre 1920 y 1930 asumieron como directores de la Revista Augusto Schmiedecke, Sebastián Soler y Ernesto Deheza. Como nombramos anteriormente, fueron años muy críticos institucionalmente, y uno de los factores principales fueron las seguidillas de huelgas estudiantiles. Son importantes tenerlas en cuenta para entender por qué se escribía

lo que se escribía en la Revista. Entre las huelgas, una de ellas en 1923 tuvo que ver con Gregorio Bermann, uno de los militantes de la primera época reformista de 1918.

Bermann era director de la Biblioteca Mayor en ese entonces y también, director interino de la Revista de Universidad Nacional de Córdoba, y por razones de “mala moral administrativa” lo destituyeron. Al año siguiente, el detonante de otra huelga fue porque las autoridades de la Facultad de Derecho se negaban a otorgar mesas de exámenes en julio. Y en 1928, el móvil fueron los altísimos aranceles que debían pagar los estudiantes para poder cursar. Se encontró escrito en la Revista una crítica del Dr. Gregorio Bermann al cumplirse 10 años de la histórica Reforma Universitaria, donde expresó que hacía cuatro años que la Universidad Nacional de Córdoba estaba gobernada por la contrarreforma, con plenos poderes y en sumisión con casi todo el mundo⁷.

A fines de 1928, fue elegido rector por un periodo de cuatro años (1928-1932) el Dr. Luis J. Posse, titular de Derecho Privado, que manifestó no estar vinculado a ningún círculo, lo que hizo que el movimiento huelguístico tocara su fin. Fue un breve período ya que Posse renunciaría al producirse el golpe de Estado de 1930. Cabe destacar que en 1925 se inaugura la Imprenta de la Universidad siendo el Rector en ese momento León Morra. Además, la Dirección General de Publicidad regularizó las funciones editoriales universitarias, entre ellas la edición de la Revista.

Alfredo Poviña⁸ fue director de la Revista hasta 1943. Logró la expansión del catálogo de la Universidad. En la intervención de ese año se nombra a una nueva autoridad pero se mantiene el ideal de una Revista abierta a las diferentes temáticas. Durante los años del gobierno peronista sus directores fueron Néstor A. Pizarro⁹ y Oscar E. Cocca¹⁰, que editaron los últimos números de la Revista.

⁷*La Voz del Interior*, Córdoba, 16 de junio de 1928, p.16.IDEM en ARCHIVO BERMANN- CEA-UNC-Caja 15. Doc. 0069.

⁸ Sociólogo argentino. Fue un expositor y practicante de la sociología de cátedra de Latinoamérica. Se doctoró en la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Córdoba en 1930 con su tesis Sociología de la Revolución. Fue profesor universitario.

⁹ Abogado. Era miembro de ejecutivos del Centro Católico de Estudiantes. Fue Profesor Universitario. Especializado en derecho civil. Escribió obras como “El Código civil argentino y el Código civil de Luisiana: estudio sobre las fuentes legislativas del Código civil”; “Cuadernos de Derecho Civil”; “La Reforma de la Legislación civil en Francia”.

¹⁰ Abogado. Era Profesor Universitario. Especializado en economía agraria. Escribió obras como “La propiedad de la tierra a la luz del Derecho constitucional argentino”; “El problema del latifundio según la doctrina social católica”; “Reconocimiento y garantía del Derecho de propiedad en la Constitución Argentina: su fundamentación doctrinaria”.

En 1960, el rector de la Universidad Nacional de Córdoba era Jorge Orgaz. En esos años, se recalca la importancia de las secciones de “Crónica Universitaria” y “Bibliografía”, donde se publicaron documentos acerca del funcionamiento administrativo y de la finalidad intelectual de la Universidad, como así también la actualización permanente de libros y revistas que llegaban a la biblioteca.

EL PERIODO DE ESTUDIO

El corte temporal se define porque Deodoro Roca escribió sólo esos tres artículos antes y posterior a la Reforma Universitaria en el soporte gráfico analizado, por eso el periodo va de 1915 a 1920 inclusive. La estructura de la Revista Universidad Nacional de Córdoba está dividida en cuatro secciones:

- 1) “Documentos del pasado”, trata de documentos especiales como, por ejemplo, cuando en el año 1915 en cada número explicaron la fundación del Colegio Monserrat o en el año 1916 recibieron una colección regalada por A. Rodríguez del Busto¹¹ y publicaron esos documentos que consiguió a través de sus investigaciones por Europa;
- 2) “Actos y documentos oficiales”, tiene por finalidad informar sobre las resoluciones y debates que se realizan en las sesiones ordinarias del Consejo Superior Universitario. A veces aparecen como subsecciones las sesiones ordinarias de las facultades de Medicina, Derecho y Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, pero en general, aparecen todas las sesiones juntas;
- 3) “Crónicas universitarias” es una de las secciones más valiosas a mi parecer, ya que exponen temas y los narran con lujos de detalles sobre concursos docentes, cargos universitarios, cursos libres, asistencias libres, conferencias, creación de escuelas o academias científicas, representaciones de intelectuales importantes como Laspiur de Segreiro en otros países, invitación a congresos, elecciones de rector, alumnos egresados, premios y homenajes, becas de intercambio, presupuesto universitario, presentación de proyectos, en el cual se puede ver en un número particular un pedido de Reforma del Estatuto Universitario, donde el rector de la Universidad pidió a los decanos de todas las

¹¹ Fue un escritor y periodista español. Apasionado por la cultura. En 1886 formó una sociedad urbanizadora con Marcos N. Juárez y Ramón J. Cárcano. En 1887 fue intendente de la ciudad de Córdoba. Escribió publicaciones como El Moro Tarfe y El Jaspe, dirigió el diario El Interior y, en 1890, fundó El Debate. Falleció en agosto de 1928.

facultades que revisen el documento y realizaron una comisión especial para tratar este tema. También publicaban planes de estudios, discursos o resoluciones de otras universidades como Ecuador, Venezuela, Perú o Brasil; felicitaban a sus pares o lamentaban el fallecimiento de otros.

En general, había una fuerte inquietud por la educación en las escuelas, tanto secundaria como superior. Se realizaban fuertes críticas a la enseñanza del sistema educativo de Argentina, porque el plan de estudios propuesto por el gobierno de la Nación tenía deficiencias y una de las más preocupantes era que no estaba pensado para preparar a los estudiantes hacia la Universidad. Planteaban los diferentes autores e intelectuales “cambiar el sistema”.

4) “Bibliografía” estaba destinada a recomendación de lecturas tanto nacionales como internacionales sobre temáticas de política, educación, literatura, historia, economía, entre otros. Además hacían una pequeña reseña del autor y de la obra. También informaban sobre los libros que recibían la Universidad y las inauguraciones de bibliotecas en el país.

Las recomendaciones eran variadas; se trataba de libros o partes de obras, folletos, boletines, revistas universitarias como Ideas, artículos científicos, etc. Y había una gran impronta latinoamericana, si bien recomendaban lecturas que eran de corte europeo, se puede notar un interés sobre qué están pensando los países hermanos de la cultura en general.

En ciertos números hay una sección “notas”, el análisis concluye que aparece por la importancia de ciertos hechos, son temas como la revolución mexicana de 1917 o la filosofía de José Ortega y Gasset. Se trata entonces, de una sección especial esporádica, que se podría considerar como una quinta sección.

Por lo general, los autores de cada número varían entre cuatro a seis o más. No necesariamente se respeta una temática, todo lo contrario, en un mismo número puede haber un artículo que trate de parasitología y en las siguientes páginas, uno que hable de leyes o de una crisis económica del país. Cabe destacar, que en el número 10 de 1915, 1916 y 1918 se puede notar una coherencia en el contenido de la Revista, ya que todos los artículos están abocados a la colación de grado de los estudiantes universitarios, a la educación y a la historia de la Universidad Nacional de Córdoba.

En 1915 se hicieron publicaciones mensuales desde marzo a diciembre, es decir, fueron 10 números. Quienes escribían en esos números trataban temáticas diferentes que partían desde la biología o química reportando enfermedades del momento o brindando nuevas soluciones que se encontraron en la ciencia hasta lo filosófico, político, económico y social que sucedía a nivel internacional, nacional o provincial.

En determinados escritos aparecen críticas a leyes argentinas y las formas de organizar jurídicamente a la sociedad, a la guerra y al imperialismo, la colonización y raza, entre otros. También, hay artículos que refieren a la vida universitaria como planes de estudios o formas de pensar la educación.

Los autores de ese año fueron: Félix Garzón Maceda, Juan Carlos Pitt, Eduardo Sarmiento, J. Nieto Riesco, Eufracio S. Loza, Ignacio Garzón, Ángel F. Ávalos, Rafael Moyano López. Menzt Von Krogh, León S. Morra, Claudio Potey, Raúl A. Orgaz, P. Mariconde, Pbro Pablo Cabrera, Vicente Vázquez de Novoa, Enrique Martínez Paz, Santiago F. Díaz, P. de la C. Mendoza, A. Rodríguez del Busto, V. Ducceschi, Barilari, J. M. Albarenque, Gregorio N. Martínez, Manuel Salas, Guillermo V. Stuckert, Ángel Gallardo, Benito Soria, Márquez de Rochefort-Lucay, Maximino Simian, Padre M. J. C. Larrouy, Temístocles Castellano, Héctor R. Baudon, Miguel A. Aliaga, Mario de Tezanos Pinto, Juan Jagsich, Moisés Escalante Posse, Ruggero Mazzi, Julio Deheza (Rector), Dr. Arturo Pitt, J. B. González, Deodoro Roca, Pablo A. Pizzurno, Luis Achával.

En 1916 fueron publicados los 10 números. En esta edición se puede notar una diferencia en la estructura de la Revista, ya que se agregan 3 secciones que refieren a sesiones ordinarias ocurridas años anteriores en algunas facultades, por eso las secciones son definidas como “Facultad de Derecho y Ciencias Sociales”, “Facultad de Ciencias Médicas”, “Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales”.

Además de los nombrados anteriormente, se incluyeron autores como: A. Centeno, G. Bodenbenger, Fr. José M. Liqueno, Nicolás Garzón Maceda, Ernesto Queseda, Prof. Dr. Luis Harperath, Saúl Alejandro Taborda, H. J. Ferreira, A. Lanza Catelli, José J. Moyano, Félix Sarría, Alfredo Castellanos y Pedro E. Vivas. Aportaron otras temáticas como la geología o el petróleo. Se informó a través de los delegados de Ingeniería lo sucedido en el Primer Congreso Nacional realizado en Buenos Aires, donde se realizaron aperturas de nuevos cursos universitarios, entre otros. Nuevamente, surgen críticas a la educación y se publica el Proyecto de Reforma al estatuto de la Universidad Nacional de Córdoba.

En la mayoría de los escritos del año 1916, hace alusión al Centenario de la Independencia, y es posible destacar un artículo que se titula: “La Universidad Nacional de Córdoba como influencia en la revolución de la independización de Argentina”, de Fr. José M. Liqueno en el que afirma:

Ninguna revolución social, ningún movimiento reaccionario, ninguna empresa se ha llevado al escenario de la vida real, sin que primero haya pasado por el laboratorio de la ciencia, se haya formado y purificado en el crisol del pensamiento. Todos los grandes hechos están precedidos por la luz de la mente; son el resultado lógico de las grandes ideas que se perfeccionan o germinan y se elaboran en los "talleres de las inteligencias", como alguien llamara a los centros del saber, a los templos de la ciencia. Los festejos conmemorativos del Centenario argentino, son una grandiosa manifestación de estos principios, que la sana filosofía inspira y la historia consagra.

De esta manera, sostiene que hay una influencia “poderosa de la vida intelectual en la vida práctica” y agrega, que es una “influencia positiva y directa de la Universidad Nacional de Córdoba en los hechos de la Revolución Argentina”.

En el año 1917 se publicaron mensualmente los 10 números, y a excepción del mes de julio, no hay publicaciones con respecto a las sesiones ordinarias que ocurrían en las diferentes facultades de la Universidad Nacional de Córdoba. Otra vez, sufre una modificación la estructura de la Revista. En esta oportunidad, los artículos siguen teniendo la misma lógica en sus temáticas, pero se agregan discusiones como el concepto de obrero, los sindicatos y la importancia de la ciudad de Córdoba en la historia Argentina. También, hay un notable interés por lo que sucedía con la tuberculosis y la medicina.

En general, escriben los mismos autores aunque en esta edición, se agregaron algunos como: Clouis Bevilaquia, Benigno T. Martínez, Ángel Pérez Hernández, Julio W. Gómez, Juan F. Cafferata, Tomás Miguel Argarañaz, Juan Christensen, Maximiliano Simian, B. Otero Capdevila, Alberto Stucchi, Alzamble, Zenón Bustos y Ferreyra, Ferdinando Strada, José Penna, Luis G. Martinez Villadas, Carlos Skottsberg, Martiniano Leguizamón y Teodoro Stucker.

En 1918, la Revista no pudo ser publicada en la totalidad de sus números, ya que fue el año de la Reforma Universitaria, donde los autores de las obras eran los mismos estudiantes o recibidos de la Universidad Nacional de Córdoba que estaban en plena lucha

en las calles y en la universidad. En el número del mes Octubre-Noviembre cuando reaparece la Revista, se publica una carta al lector explicando la suspensión de la misma:

“(…) meses de paréntesis en la aparición de esta Revista, exige dar ante sus lectores y para las innumerables publicaciones de su índole, con las que mantiene canje, la razón del hecho, sensible por cierto, desde que una corriente de vida ilustrativa así interrumpida, lleva a los espíritus que de la misma toman algún sustento, cierta languidez penosa.

Una doble anormalidad lo explica: la dimisión de su dingo e ilustrado director, Dr. Enrique Martínez Paz, primera; y segunda, las intervenciones nacionales, de tipo recurrente, separadas por un paréntesis de gobierno universitario propio, inhibido e sus altas funciones por internos y gravísimos conflictos que soportaron la Universidad y el pueblo de Córdoba, los cuales se reflejan en la amplia documentación que, en número especial y conmemorativo, editaremos en el próximo mes de Diciembre”.

Quien la escribe, es el nuevo director de la Revista, Félix Garzón Maceda, quién afirma: “La reorganización que elaboró el segundo comisionado del P. E. de la nación, Sr. Ministro de J. e Instrucción Pública, he sido inmerecidamente encargado por él de la Dirección de esta Revista”. Y continúa: “El honor discernido tiene un significado impersonal a considerarse, y que yo debo ponderarlo, por el alto concepto que entraña en sí el hecho mismo”. Y agrega el peligro que corrió la Revista de dejar de existir en ese intervalo de suspensión, en el cual destaca que: “El señor Interventor nacional, al designarle nuevo Director, ha reconocido su necesidad, y esta circunstancia ha de asegurar su existencia anexándola al organismo universitario de cuya vida general ha de ser trasunto”.

Al presentarse como el nuevo Director asegura a sus lectores tener conciencia de su responsabilidad:

“Espero responder al honor con que se me ha favorecido, y he de prestar a los intereses permanentes de la Revista, que entiendo son los intereses permanentes de la Universidad, toda la atención que me demanden. Pienso que ella no ha de considerarse espejo de su Dirección, sino el reflector de las actividades fecundas que agiten en el seno de las instituciones que componen al complejo organismo universitario. Así espero, entonces, que la Revista traduzca fielmente el pensamiento orientador del nuevo régimen, basado en los últimos estatutos dictados para su gobierno (...). Las páginas de la Revista dirán adelante si los ideales de la juventud revolucionaria ha sido encomendados para su cumplimiento a hombres capaces de servirlos con toda la pujanza de sus energías viriles,

con toda la sinceridad y consagración que merecen los intereses de la ciencia y los de la instrucción superior; ellas dirán si hubo honradez en aquellas diatribas con que se ofendió la dignidad de muchos ex Profesores, en aquellas ansias de progreso con que se anima el empuje renovador”.

Siguiendo a Maceda, exploya los objetivos y metas a alcanzar de la Revista:

“Ha de seguir estimulando el estudio de los grandes problemas de la educación nacional, en sus múltiples modalidades, y debe propender también a cimentar la fructífera solidaridad entre los que tienen obligaciones comunes y la tarea noble de trabajar por el engrandecimiento del instituto trisecular (...).

La Revista debe vivir principalmente del material que le proporcionen los maestros y sus alumnos. La honrosísima y valiosa contribución de los intelectuales extraños a la Universidad, ha de ser subsidiaria, estimuladora y habré de demandarla siempre con el interés debido. Pero al profesor de la casa no le es lícito guardar silencio sobre su original concepción de la enseñanza que se le confía, sobre los métodos que sigue y sobre la eficacia de ellos, y menos negar su contribución regular a esta fuente de información mundial.

El deber de producir y de exteriorizar fuer ad e las aulas y del estrecho recinto el hogar común cuanto haya de positivamente meritorio en sus doctrinas y en las conquistas nacen y se hacen en los gabinetes experimentales de esta Universidad, ha de construir un incentivo para los mismos profesores, si consideran que los respetos y las glorias de la Universidad han de mantenerse únicamente a base de la comunión internacional intercambiante de producciones científicas y literarias que alimentan canjes honrosos y demandas interesadas”.

Finaliza su carta al lector de la siguiente manera:

“El momento es propicio, singularmente propicio para revelar aptitudes, realizar esfuerzos, llenar funciones inexcusables. Los nuevos planes de estudios, la forma de imponerlos, las nuevas bases para las leyes del orden interno; las ideas personales sobre el pasado y sobre el futuro, son temas dignos de ser examinados, de ser discutidos, con ilustración y libertad”.

La Revista en el mes de marzo, abril y mayo modificó las secciones y quedaron sólo dos: “Crónicas Universitarias y “Bibliografía”. Luego, el mes de octubre y noviembre, se lo consideró como cuarto número. Y por último, el mes de diciembre fue una edición especial porque los artículos especifican los acontecimientos de la Reforma Universitaria,

conflictos y alianzas, reformas y cambios de estatutos universitarios, nuevas autoridades y la posición del gobierno. Esta narración está avalada con la publicación de los documentos oficiales. Y al final de este número cuentan que hubo en Córdoba, el Primer Congreso de estudiantes.

En esta ocasión se puede apreciar escritos de nuevas personas como M. Granillo Barros, A. Esquivel de la Guardia, Alejandro Fernández Voglino, Andrés Escuti, R. Laje Weskamp, Arturo Despotin, Julio Rodríguez de la Torre, Laureano L. Fierro, Telemaco Georgidis, Francisco S. Borel, Guillermo Mors, H. G. Gallihac, G. Lema, C. Vergara, Ramón J. Cárcano, Julio Navarro Monzó, Alois Bachman, A. Childe, entre otros.

En 1919 se regularizó la publicación de los números, pero con publicaciones tanto mensuales como bimensuales. Marzo, agosto, septiembre y octubre fueron mensuales, y abril-mayo y noviembre-diciembre, bimensuales. En esta ocasión hubo escritos de filosofía, matemática, literatura de otros países como Ecuador, del periodismo en Argentina, entre otros. En el mes de octubre la edición de la Revista se dedicó al Centenario del Código Civil en homenaje a Dalmacio Vélez Sarsfield, donde escribieron los integrantes del equipo editorial y otros, como Victorino de la Plaza y Enrique Martínez Paz. Una vez más, hay modificaciones en la estructura de la Revista. Esta vez, vuelve la sección “Actos y Documentos oficiales” y se agrega “Notas”.

En el número de abril-mayo, la Revista comienza con un título “A los nuestros”, sin firma y con la fecha 1° de abril:

“Ha entrado nuestra Revista en el sexto año de su vida. Coincide su aniversario con la apertura de un año escolar que marcará en los fastos de la Universidad de Córdoba el comienzo de un período que todos anhelan sean de paz, de orden y de labor.

Se espera que en el viejo organismo, parcialmente renovado, ocurra lo que en año tronco cuyos elementos trofo-dinámicos de nuevo aporte primaveral, mezclándose las reservas tinificantes de una circulación anterior, lo acrecientan y vigorizan asegurando fructificaciones cada vez más abundantes y sabrosas.

El esfuerzo y la eficacia de la Revista en la propaganda hecha para mantener en alto la tradición respetable del instituto, han sido justipreciados por órganos de su índole de otros países, haciendo el merecido honor a su dirección anterior y a sus colaboradores, en gran mayoría personalidades de reputación literaria y científica bien fundada”.

Y se hace alusión a los cambios que ha realizado el año anterior la Reforma Universitaria en el campo intelectual:

“Los factores intelectuales incorporados a la docencia oficial o a los Consejos directivos, imbuidos de los ideales que animaron los movimientos y la reforma de los Estatutos en año pmo. pasado, constituyen promesa de proficuas colaboraciones en las que habrán de reflejarse a la vez que la vida interior de las aulas, las nuevas orientaciones doctrinarias en sus especulaciones teóricas y experimentales.

La Revista tiene abierta sus páginas para toda producción intelectual que importe un esfuerzo positivo y ponderable en favor de la literatura nacional”.

Afirma la Revista: “hay que ir más lejos que las generaciones pasadas, aprovechando sus enseñanza, y con el espíritu de los tiempos que vivimos iluminar la sala a recorrer”. Y continúa:

“Los intereses de la Revista son los de la Universidad y a sus maestros y alumnos corresponde tutelarlos. En ella y por ella han de prestigiarse su gobierno interno, sus ordenanzas, sus aulas, los títulos que expide: luego a todos incumbe ilustrar sus páginas.

Volvamos espalda a los egoísmos personales; “miremos frente a frente la comunidad de ideales”; hagamos vida de solidaridad intelectual por amor a la Verdad, a la Ciencia y a la Patria”.

Al finalizar el texto, asegura que: “Nuestra Revista circulará con honor, pero no reflejará la fisonomía moral propia, las características de este centro mediterráneo de cultura superior; y esto es lo que se quiere”.

Entre 1919 y 1920 los escritores que publicaron fueron: Carlos Enrique Paz Soldán, Alfredo Da Matta, Alejandro Andrea de Coello, Arturo Orgaz, Juan Kronfuss, Hildebrando Rubino, Raul Acuña, J. S. Fernández, E. S. Zeballos, F. Fernández Martinez, Ernesto Gavier, Enrique Sparn, Samuel A. Lafonde Quevedo, Augusto Pi Suñer, A. Austregesilo, R. Lehimann-Nitsche, Fermin Muñoz Urra, Ricardo Levene, Rafael Altamira, Luis G. Martinez Villada, Felipe Díaz, Zambonini Leguizamón, Gregorio Bermann, Pedro León, Edmundo Escomel, Hank Seckt, Tomas Maestre, Adrián Ruiz Moreno, Jorge V, Magnin, Rafael E. González, Salomon Kuperman y Roque M. Castría.

En 1920, se publicaron los meses marzo, abril, mayo, junio y septiembre de manera mensual. Julio-agosto y octubre-noviembre-diciembre en un solo número. Siguen apareciendo temas referidos a lo popular, la educación, la reivindicación de algunas

figuras históricas como Belgrano o Urquiza. Algunos escritos tratan de biología o medicina como también del ámbito jurídico o civil.

Los principales intelectuales y escritores cordobeses del principio del siglo XX escriben en la Revista Universidad Nacional de Córdoba, y la mayoría de ellos son quienes hacen la Reforma Universitaria. Es por eso que vale la pena destacar a los siguientes autores:

RAÚL A. ORGAZ

Se doctoró en jurisprudencia en la Universidad de Córdoba, y ganó una beca para estudiar Derecho civil comparado en Francia. Cuando regresó obtuvo un cargo como profesor suplente de Sociología en la Facultad de Derecho de esa Universidad, luego fue titular desde 1918 hasta 1946, que fue exonerado por su actitud en el conflicto suscitado entre los estudiantes universitarios y el gobierno nacional. Ocupó distintos cargos e inclusive fue vicerrector. También fue miembro del Consejo de Educación, secretario del Juzgado Federal de Córdoba e integró el tribunal superior de justicia de la provincia, donde luego fue presidente. Asistió en 1925, en representación del ministerio de Justicia e Instrucción Pública de la Nación, al Congreso Científico Panamericano celebrado en Lima. Como escritor tuvo tendencias por investigaciones históricas, y por eso fue designado miembro de la filial cordobesa de la Academia Nacional de la Historia y del Instituto de Estudios Americanistas. Entre sus obras se pueden destacar: “La orientación americanista en la enseñanza de la historia”; “La sinergia social argentina”; “Echeverría y el saintsimonismo”; “Vicente Fidel López y la filosofía de la historia y “Sociología argentina”.

SAÚL A. TABORDA

Nació en 1885 en la provincia de Córdoba, Argentina y murió en Unquillo, un pueblo del interior de la misma provincia, en 1943. Egresó como abogado en la Universidad Nacional de La Plata y fue un activo militante reformista, desde el comienzo. En 1918 escribió su primer ensayo: *Reflexiones sobre el ideal político de América en el cual esbozó su ideario anticapitalista*, y, en 1920, apoyó la “huelga grande”. Fue rector del Colegio Nacional. Era un gran crítico de la obra de Domingo Faustino Sarmiento y un destacado profesor. Dirigió el instituto pedagógico de la Escuela Normal de Córdoba y su Revista “Educación”. Tiene escritos como “La crisis espiritual y el ideario argentino”; “El fenómeno político” e “Investigaciones pedagógicas”.

JUAN JAGSICH

Nació el 28 de abril de 1886 y fue ingeniero especializado en Geodesia e Hidráulica Agrícola. Era profesor en la Escuela Politécnica Federal de Zúrich, pero en 1918 obtuvo un cargo en la Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales de la Universidad Nacional de Córdoba para dar clases de Topografía. También fue cartógrafo del Departamento topográfico de Córdoba, geodesta del mismo y jefe de la Comisión de Estudios del Lago San Roque. Fue miembro en la Academia Nacional de Ciencias de Córdoba y miembro del Instituto de Estudios Superiores, de Montevideo y del Instituto Nacional de Investigaciones geográficas de la UNC. Tiene algunas obras como “Apuntes de Topografía” o “Apuntes de Cartografía”. Tiene monografías en la Revista Universidad Nacional de Córdoba y Revista meteorológica de Montevideo y colaboraciones en el diario “La Prensa”.

RAMÓN J. CÁRCANO

Fue historiador, político conservador, abogado argentino y Gobernador de la provincia de Córdoba entre 1913 y 1916; y posteriormente entre 1925 y 1928, siendo elegido por primera vez por voto secreto para varones y, por lo tanto, primera vez democráticamente. Entre varias funciones a nivel provincial y nacional, fue el primer presidente de la Sociedad Rural de Córdoba, embajador argentino en Brasil y Presidente de la Caja Nacional de Jubilaciones y Pensiones Civiles.

Además, el nombramiento de los escritores nos muestra que eran todos hombres. No hubo mujeres que escribieran en la Revista en el período analizado pero no esto no quiere decir que no haya mujeres en la Universidad, el último tercio del siglo XIX les abrió las puertas paulatinamente, y poco a poco fueron ingresando a carreras universitarias.

LAS MUJERES EN LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE CÓRDOBA

Es necesario realizar un breve apartado sobre el papel de la mujer en la Universidad para entender por qué no estaban en el período analizado en la Revista Universidad Nacional de Córdoba. En el siglo XIII, los estudios de medicina se institucionalizaron y las universidades restringieron con dictado de normas, el ingreso de las mujeres a esta profesión. Pero a comienzos del siglo XIX, fueron lentamente abriendo puertas a las mujeres al ámbito universitario en donde dejarían de tener el único rol que les demandaba la sociedad: ser madres, cuenta María Cristina Vera de Flachs en su libro titulado “De comadronas a obstetras. La institucionalización del saber” (2010).

Si había una mejor calidad de vida había más mujeres en la Universidad, es decir que el progreso y la modernización permitieron el ingreso remunerado y el acceso a la educación primaria, destaca Vera de Flachs (2010). A lo largo de la historia, las mujeres fueron superando los obstáculos frente a la fuerte presencia clerical que operaba obturando esta posibilidad como en muchas otras cuestiones como debates epistemológicos de la ciencia de la época. Las mujeres tenían como antecedentes al feminismo y al movimiento sufragista. No sólo querían estudiar, sino también ejercer su profesión y paulatinamente pudieron acceder y recibir formación en la Universidad Nacional de Córdoba que las integró en la facultad de Medicina.

Las diferentes escuelas: Farmacia y Parteras creadas en 1882 y 1884 respectivamente, estaban ocupada por argentinas de clase media, que luego de la Primera Guerra Mundial sucedió como en otros países del mundo, una marcada presencia en ellas. A pesar del avance de las mujeres en la Universidad teniendo como principales áreas en medicina, obstetricia y farmacia, seguía habiendo una desigualdad en las profesiones, ya que había profesiones destinadas para ellas y otras profesiones destinadas a ellos como abogacía o ingeniería (Vera de Falchs, 2010).

En la actualidad este panorama ha cambiado porque hay más mujeres que hombres en el mundo y los números se reflejan también en la Universidad Nacional de Córdoba, ya que son más en todos los claustros: docentes, no docentes, estudiantes y egresadas. Además, cuenta Candela Ahumada, desde la Prosecretaría de comunicación Institucional de la UNC, que obtienen mejores notas y finalizan la carrera en menos tiempo, y a pesar de

esto, no tienen obtención en cargos de más jerarquía¹². Quedan aún, muchos derechos por conquistar, pero ya es un hecho que la Universidad está colmada de mujeres ocupando ese espacio que antes, era impensado.

RECAPITULACIÓN DEL ANÁLISIS

A modo de recapitulación y cierre de este apartado, se puede concluir que la Revista Universidad Nacional de Córdoba fue una publicación institucional que promovió el encuentro entre diferentes unidades académicas. Tiene un tratamiento periodístico comprometido con los cambios políticos, sociales, culturales y la necesidad de contar a la sociedad en general qué sucedía en el ámbito universitario.

En el período 1915 a 1920 la Revista contaba con secciones que trataban diferentes temáticas dando a conocer las líneas de pensamiento que se estaban construyendo, como por ejemplo, las crónicas de la Reforma del Estatuto Universitario de 1918. También, el estilo de escritura y los temas abordados dan a entender que su público era determinado y particular, dirigido a universitarios. Pero no quita la posibilidad de pensar que a través de sus temas, también apuntaban a la sociedad cordobesa.

En sus publicaciones periódicas se reconstruye a los estudiantes, docentes, investigadores, espacios universitarios, ideales de formación, líneas de pensamiento con respecto a lo que sucede a nivel local como global, se repiensa la ciencia y cultura, reafirmando su compromiso con la educación de su pueblo.

Tal como ha sido expuesto, la mayoría de los autores de la Revista fueron los reformistas del 18. Esto permite deducir que no sólo era una cuestión discursiva, sino que también las ideas que planteaban en sus escritos fueron llevadas a la práctica en un hecho, la Reforma Universitaria, que sigue influyendo en la actualidad sobre la educación superior de Argentina.

Y por último decir, que gracias a un documento encontrado, que se explicará a continuación, se logró conocer la editorial de la Revista, donde se expone que: “Pocos los

¹²Esto se sabe, por un estudio que se ha publicado bajo el nombre de “Trabajar en la universidad. (Des)igualdades de género por transformar” de Alejandra Domínguez, Maite Rodigou Nocetti, Jacinta Buriovich y Paola Blanes.

que, con verdadero amor a la humanidad y a la ciencia que cultivan, realizan la labor práctica, trascendente, difusible por medio del libro o de la publicación periódica”.

ROCA A TRAVÉS DE SU CORRESPONDENCIA INÉDITA

Con intención de enriquecer el análisis, a través de una investigación anterior¹³ a este trabajo final de grado, se halló una carta inédita dirigida a Deodoro Roca desde la Dirección de la Revista Universidad Nacional de Córdoba del mes de noviembre el día 29 del año 1918¹⁴.

Transcripción:

DIRECCION DE LA REVISTA
DE LA
UNIVERSIDAD NACIONAL DE CÓRDOBA

Córdoba, 29 de noviembre de 1918

Señor

Dr. Deodoro Roca

Pte.

Reestablecidos el orden y la marcha regular de la Universidad Nacional de Córdoba, por obra de la Intervención nacional que ha dejado constituidos el Consejo superior y los Consejos Directivos de las Facultades y reorganizado su cuerpo docente, la Revista que se había suspendido debe aparecer de nuevo, llenando su alta misión. Para sustituir al Dr. Enrique Martínez Paz, que desempeñaba el cargo de director de la misma con competencia justamente ponderada, ha sido designado el infrascrito, que solo aspira a mantener con el grado alcanzado los prestigios e interés de aquella publicación.

En esta virtud me dirijo a Ud., cuyas producciones literario-científicas han fundado su reputación como intelectual y Profesor respetable, para pedirle su colaboración.

Son muchos los aptos y los llamados a prestar a la cultura pública los grandes servicios que de su Ilustración demanda la sociedad, pero son siempre pocos los que, con verdadero amor a la humanidad y a la ciencia que cultivan, realizan la labor práctica, trascendente, difusible por medio del libro o de la publicación periódica. Contado a Ud. entre los más laboriosos e

¹³ Vera de Flachs CONICET- UNC; Jorge Gaiteri, Esmeralda Gaiteri UNC. “La amistad en el mensaje. Correspondencia enviada a Deodoro Roca hasta hoy desconocida”; “Gregorio Bermann y Lisandro de la Torre a Deodoro Roca”;

¹⁴ La carta se encuentra en el anexo.

intelectualmente fecundos, permítome esperar que contribuirá, ahora y en adelante, a los fines que persigue la Revista de la Universidad Nacional de Córdoba.

Con tal motivo, me es grato saludar a Ud. atte

F. Garzón Maceda

En la misma, se expresa que la Revista había sido suspendida y que “debe aparecer de nuevo, llenando su alta misión”. Por entonces Deodoro era profesor de la Facultad de Derecho muy respetado por el grupo de los reformistas, eso explica que lo hayan invitado a colaborar por sus “producciones literario-científicos (que) han fundado su reputación como intelectual y Profesor respetable”. Y continúa la carta, con la línea editorial de la Revista: “Son muchos los aptos y los llamados a prestar a la cultura pública los grandes servicios que de su Ilustración demanda la sociedad, pero son siempre pocos los que, con verdadero amor a la humanidad y a la ciencia que cultivan, realizan la labor práctica, trascendente, difusible por medio del libro o de la publicación periódica”.

Finaliza la correspondencia, remarcando la figura de Deodoro Roca como una persona “laboriosa e intelectualmente fecunda”. Y saluda de manera tal, que esperan que colabore en ese momento y más adelante también, a los fines que busca la Revista.

Este documento es traído a colación, porque permite entender la figura de Deodoro Roca. Es decir, una persona trabajadora, intelectual y pensante del momento a la cual se le tenía mucho respeto. El principal interés de Roca, era compartir sus ideales y llevarlos a la práctica en cualquier espacio que se pueda utilizar de excusa, como veremos en el siguiente capítulo. Fue un líder reformista que quería un mundo más igualitario y de calidad para las ciencias y la educación.

La carta, reafirma la importancia de publicar las ideas y llevarlas a la práctica de forma trascendente. En el período 1915-1920 en la Revista Universidad Nacional de Córdoba se puede observar esta acción discursiva-social, donde no sólo se encargaban de escribir, sino también de accionar en los espacios tanto privados como públicos.

CAPÍTULO III: ANÁLISIS CRÍTICO DEL DISCURSO DE DEODORO ROCA

CORPUS

Los artículos¹⁵ elegidos son:

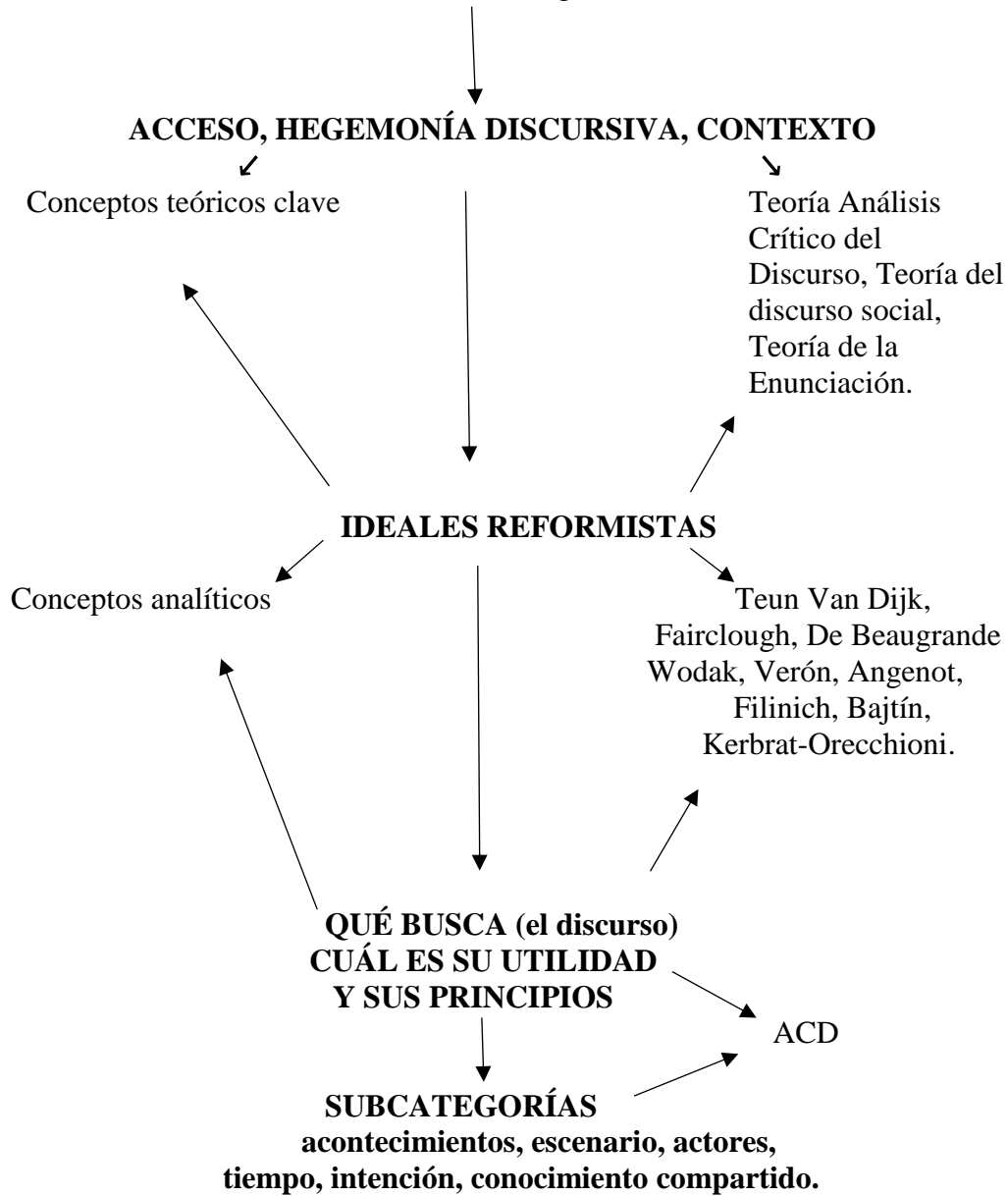
- ❖ “Ciencias, Maestros y Universidades” que fue escrito en 1915, en el número 10 de la Revista Universidad Nacional de Córdoba. Es un discurso que se pronunció en la colación de grados del 8 de diciembre de ese año en nombre de los graduados y tiene una extensión de 7 páginas (6 doble carilla).
- ❖ “De la Fábula Caballeresca” fue escrita en mayo del 1916, en el número 3 de la Revista Universidad Nacional de Córdoba y tiene una extensión de 5 páginas (doble carilla).
- ❖ “La Universidad y el Espíritu Libre” fue escrito en 1920, en septiembre, siendo el número 7 de la Revista Universidad Nacional de Córdoba con una extensión de 4 páginas (3 doble carilla). Es un discurso en la inauguración de los cursos de la Facultad de Ciencias Económicas de Rosario en representación de la Universidad Nacional de Córdoba y la Federación Universitaria.

Antes de comenzar el análisis del corpus se organiza la información en un esquema analítico propuesto por Santander, explicado en el proceso metodológico, para poder dar cuenta de la coherencia científica del análisis del discurso.

¹⁵ Se encuentran en el anexo.

Discursos de Deodoro Roca:

¿Cómo un discurso de resistencia accede a las estructuras discursivas y de comunicación hegemónicas y lleva sus ideales y maneras de ver el mundo a que sean aceptables y legitimadas por la sociedad en un momento determinado de la historia Argentina?



Y también, se expone la conceptualización de la categoría denominada “Ideales Reformistas” que es la discursividad principal que se quiere comprender; se define qué

significa este tipo de ideas y a qué refiere. De esa categoría principal se van a desprender subcategorías elegidas, que tienen por función poner en contexto el momento histórico y social para una comprensión total de la categoría propuesta. Para una mejor visualización de las mismas se realiza el siguiente cuadro con sus pertinentes definiciones.

ANÁLISIS CONCEPTUAL			
CATEGORÍA PRINCIPAL	DEFINICIÓN OPERACIONAL	SUBCATEGORÍAS	DEFINICIÓN OPERACIONAL
IDEALES REFORMISTAS	Refiere a un tipo de ideología política-social con el fin de realizar cambios para mejorar el la educación en el ámbito universitario. Está apuntado a una idea de que todos los estudiantes tienen voz a través del co-gobierno, abierta al pueblo a través de la extensión universitaria y autónoma, poniendo en valor la ciencia y técnica para el desarrollo del país.	Acontecimientos	Refiere a la explicitación en el discurso sobre hechos que han sucedido antes, durante o prediciendo el futuro.
		Escenario	Refiere a la examinación de cómo el/los personajes y hechos que hay en el discurso, representan los ambientes o situación del momento.
		Actores	Refiere al nombramiento o no de los participantes que hay en el discurso. ¿De qué manera lo/s presenta? ¿Cómo usa a ese personaje en el texto: los critica, los elogia?
		Tiempo	Refiere al contexto de temporalidad en el discurso, si está explicitada o no.

		Intención	Refiere al objetivo del discurso, que le da finalidad y sentido al mismo.
		Conocimiento Compartido	Refiere a la apelación de los destinatarios del discurso conociendo sus ideologías y creencias o si no las tiene en cuenta y debe actualizar ese conocimiento en ese momento. Es un contrato que se establece entre enunciador y destinatario.

A partir de la lectura del corpus, que se encuentran en el anexo, se evalúa los textos periodísticos según los elementos que propone el ACD: qué busca el discurso, cuál es su utilidad y si cumplen con los principios.

“CIENCIAS, MAESTROS Y UNIVERSIDADES”

El primer artículo busca interpelar a los jóvenes que se están graduando con las tres ideas que encabeza como título el texto, y lo desarrolla con estilo poético brindando información con opinión permanentemente. Se refiere a la ciencia como el lugar que nunca deben abandonar los estudiantes, ya que es una herramienta que permite propagar lo que pasa en la cotidianidad.

Sugiere a los maestros, la necesidad de volver a formarse y proponer nuevas perspectivas y maneras de dar los contenidos en las universidades. Ya no hay nada estático, el mundo está en permanente movimiento; es totalmente dinámico. Y con respecto a la alta casa de estudios, propone que debe estar a la altura de estos cambios para poder dar lugar tanto a los estudiantes como a los egresados; los jóvenes que habitan esos espacios deben poder encontrar las señales necesarias para poder, en palabras de Roca: “Mirar hacia todos los horizontes”.

La utilidad del texto en el soporte gráfico da cuenta en primer lugar, de lo que sucedía personalmente con el enunciador Deodoro Roca en su faceta universitaria, porque en ese acto de colación, se estaba recibiendo de doctor con su tesis: “Monroe, Drago, ABC. Reflexiones sobre política continental”. En segundo lugar, pronuncia el discurso en nombre de todos los egresados. Esto permite ver su rol como representante de los estudiantes, y por ende la confianza que el estudiantado tiene sobre él. Es una práctica social que se puede observar en una acción discursiva gracias a la publicación de la Revista, que acompaña difundiendo este tipo de discurso. Y en tercer lugar, el número de edición de diciembre, es decir la edición 10 de 1915, tiene todo su contenido referido a la colación de grado. Hay discursos por parte del Rector de la Universidad, que en ese momento era el Dr. Julio Deheza y también por el académico Dr. Arturo Pitt. Además, hay escritos sobre la educación primaria, memorias sobre el Rectorado e ideas sobre cómo legislar monumentos públicos. Esto demuestra la importancia que la Revista le da a este tipo de actos, con discursos de personas que inciden sobre el ámbito académico.

Los principios del texto, son propiedades que funcionan dentro de un contexto y permite ver a grandes rasgos lo que luego, se va a analizar semióticamente. En este discurso hay cohesión, porque toda palabra que compone el texto está relacionada con las ideas que se quiere decir, de manera ordenada y eficaz. Por ende hay coherencia también, ya que las significaciones están acordes a las expresiones que están elaborando Roca y una buena adecuación de la comunicación. Por ejemplo, algunas líneas, afirma: “Limpias las frentes, claros los ojos puestos en la ruta ágil el paso, acudimos serenos a la cita solemne”. Aquí, no sólo está apelando al receptor y creando una imagen sobre él, sino que también marca la idea de la preparación a la jornada, que es el acto de colación, con términos adecuados y ordenados, dando a entender el significado de las palabras donde al terminar la oración, se entiende la idea que quiere comunicar.

El enunciador sabe bien quienes son sus receptores, más adelante lo veremos con mayor precisión, pero adelantar ahora, que son los egresados principalmente. A ellos apela permanentemente, y es por esa acción comunicativa que se puede observar el objetivo de lo que quiere comunicar y dejar en claro al otro. Se puede citar líneas como “Compañeros de colación: amigos y camaradas (...) Ahora está la Vida, frente a frente, mirándonos con una expresión enigmática (...) Hagamos siempre nuestra obra personal sin perder jamás de vista la obra colectiva”. Aquí es claro el mensaje de lo que significa el momento de graduarse, y acto seguido revela su idea de no ser individualistas, sino todo lo contrario; realizar acciones que sean para el bien de la sociedad. Este tipo de expresiones, permite

entender su posición tanto política como intelectual, y del rol, que nuevamente destaca, como enunciador para sus destinatarios, es por ello que su discurso es aceptable, y posteriormente publicado en la Revista.

En algunas partes, el texto parece ser una poesía. Al principio uno tiende a perderse con lo que quiere decir, pero al final de la idea, todo cobra sentido. Empieza su discurso, por ejemplo, de esta manera: “Erraba en la mañana de este día, una musa graciosa y fresca. Un aliento de juventud brotaba de la tierra recién amanecida, y en el aire-dulce y vasto-vibraba el Sol como una limpia canción de primavera. El parque inmediato lleno de misterio y murmullo, acentuaba su fina arquitectura. Sobre la charla pueril de las cosas, la tierra rompió al cantar, mientras se aclaraba en cobalto el violeta oscuro de la sierra. Traía prisa el sol por alegrar la mañana y el primer rayo de luz pasó volando sobre la copa de los árboles, y fue a quedar prendido entre la veleta de las torres, y las campanas para hacerle fiesta echaron al aire su vocinglería, y el aire, desde entonces, está sereno, claro y azul, alegre como otra campana: campana de juventud! Campana de primavera!”.

Además, utiliza varias veces voces de autoridad –intertextualidad- en las cuales, se distancia, critica o está de acuerdo; los utiliza para exponer ideas propias. Por ejemplo, cita a Ingenieros para reafirmar su idea: “El rango -ha dicho Ingenieros- no es la consagración del mérito mismo, es la moral burocrática. Uno de los más graves males que padecen las democracias americanas es el desarrollo de la burocracia”.

Realizada la evaluación del discurso según los elementos del ACD, es momento de extraer las frases que coincidan con las subcategorías propuestas para entender las revelaciones del contexto, que permiten entender el texto de resistencia, la sociedad y los ideales reformistas.

RESULTADOS DEL ANALISIS
“CIENCIAS, MAESTROS Y UNIVERSIDADES”

CATEGORIA PRINCIPAL		SUB-CATEGORIAS	
IDEALES REFORMISTAS	<ul style="list-style-type: none"> ❖ “Ciencias, Maestros y Universidades”. ❖ “La que nos dice amor cuando al alma le duelen desengaños, la que nos dice fresca de regato, sombra de frondas sobre el agua, cuando va el cuerpo al Sol por los caminos polvorientos: la que nos enciende, al par que surgen los entusiasmos claros y son las esperanzas como las crestas azules de las montañas que decoran el horizonte vecino”. ❖ “Anímense las caras tradiciones y desde la casa de estudios se extiende hoy por los ámbitos de la ciudad, una como vibración de pensamiento”. ❖ “Nos aguardan ya! Escucharemos y seremos cariñosos, atentos, agradecidos” ❖ “Si entonces conocimos algún mal, no digamos ahora: alma, silencio! 	Acontecimientos	<ul style="list-style-type: none"> ❖ “Una mitad de lo vivido nos la gastó el mundo en ligarnos al error con lazos todopoderosos”. ❖ “cita solemne”. ❖ “cuando desde la gran colonia o desde el altiplano, venían en confusión pintoresca hombres ávidos de saber, para volver después cumpliendo entre las gentes el altivo mandato del escudo universitario”. ❖ “antiguo mito”. ❖ “devolver a la vieja casa el augusto brillo de sus blasones, para que nunca deje de cumplirse aquel mandato universitario”. ❖ “La Ciencia se vale frecuente y subalternamente a ella” (mediocridad). ❖ La Ciencia lleva dentro de sí una fuerza de propagación que solo han tenido las religiones (...) basta que salga del trance puramente especulativo o indagatorio”. ❖ “bancarrotas de la Ciencia”. ❖ “la guerra actual da la evidencia de todos los fracasos”. ❖ “nuevos valores que se predicán, se agitan los hombres en una lucha grosera, sin heroicidad, sin cuartel y sin nobleza. Nadie procura comprenderse”. ❖ “Uno de los mayores obstáculos a la propagación, a la “penetración pacífica de la Ciencia, es el “pedantismo” intolerable con que ha logrado desfigurarla y esterilizarla la hegemonía intelectual de Alemania”.

<ul style="list-style-type: none"> ❖ “no querramos que para guardar nuestro sueño (...) hagan pausa las brisas y mueran dejando caer hojas de rosa: que el roble suspire la antigua melodía íntima y turbadora, mientras se agite el peligro en la maleza”. ❖ “Procuramos ahora con la cooperación creciente de todos, devolver a la vieja casa el augusto brillo de sus blasones, para que nunca deje de cumplirse aquel mandato imperativo”. ❖ Un poeta mediocre (...) es para el arte un ser perfectamente inútil. La Ciencia en cambio nada desdeña, amasa todas las observaciones, reúne y multiplica todas las fuerzas intelectuales. Por esta razón, la Ciencia lleva dentro de sí una fuerza de propagación que solo han tenido las religiones, a las cuales acaso substituya. Basta que salga del trance puramente especulativo o indagatorio. Basta que florezca en acción. No debe proclamarse como se proclama en tantas partes la “bancarrotta de la Ciencia”, sino la del cientificismo. Solo ella puede salvarnos de los males que nos circundan. Lo que hace falta es depurarla y hacerla coherente: adaptarla a las necesidades “totales de la civilización”. 	<ul style="list-style-type: none"> ❖ “distinguen con admirable precisión lo “que es”, de lo “que no es”. ❖ “se han borrado de la conciencia humana casi todas aquellas buenas leyes morales y sociales que solían antaño llevar a los hombres de la mano”. ❖ “¡Debe ser un trabajo silencioso de hormigas! ❖ ¿Estarán revisándose de verdad o se realizan tristes profecías? ¿se estarán cumpliendo acaso las viejas palabras de Amiel? ❖ “La igualdad engendra la uniformidad y sólo se desembaraza de lo malo sacrificando lo excelente, lo notable y lo extraordinario”. ❖ “El tiempo de los grandes hombres se va y llega la época de los hormigueros y de la vida múltiple. Por la nivelación continúa y la división de trabajo la sociedad será todo y el hombre no será nada”. ❖ “el pesimismo, anacrónico en estos pueblos recién nacidos (...) entorpece la voluntad devora (...) la creación”. ❖ “En América no hay maestros; en Europa casi todos se han ido ya para siempre”. ❖ “Por cada uno que se logra, noventa y nueve muerden el polvo del fracaso”. ❖ “la obra que todos realizan, salvo la de muy pocos, no trasciende simpatía”. ❖ “España es un pueblo afro-europeo que recibió una tradición latina prolongándola en sus colonias de ultramar”. ❖ “patriciado de la Burocracia. Los burócratas españoles de la Colonia fueron los primeros patricios” ❖ “aristocracia se implantó”. ❖ “La dádiva del monarca por lo regular blasonaba una gesta épica; el desarrollo artificial, progresivo, inútil, del Estado y sus funciones administrativas y políticas, frecuentemente cobija la tristeza estéril de los vencidos innatos”. ❖ “Uno de los más graves males que padecen las democracias americanas es el desarrollo de la burocracia”. ❖ “La voluntad creadora del individuo debe estrellarse ante el monopolio gratuito creado por la asociación de los minúsculos, de los inadaptados a la vida libre y creado”. ❖ “Es la estampa del Estado latino”.
---	---

	<ul style="list-style-type: none"> ❖ “Así creemos que de todas las teorías tan diversas sobre los principios de la moral, de la variada experiencia científica, resta un fondo común de ideas, susceptibles de enseñanza y propagación popular. Así como la solidaridad de las inteligencias sirve a la obra científica, la solidaridad de las voluntades será útil para los sufrimientos humanos que hay que aliviar, para los vicios y errores que es necesario curar, para las ideas morales que es preciso esparcir”. ❖ “Es necesario que alguna cosa de nosotros circule en la sociedad, que mezclemos un poco de nuestro ser propio y de nuestra vida en la de la humanidad entera. Quien sea incapaz de sobrepasar un instante a su misma individualidad es en verdad un impotente. En la Ciencia humanizada, pragmatizada, encuéntrase el remedio para todos los males. Por eso pienso que en las Universidades está el secreto de las grandes transformaciones, por eso pienso que estas deben realizar de otro modo sus funciones, por eso pienso que no deben ser sólo escuelas de profesionales, por eso pienso que necesitamos maestros a la manera socrática, como se estilaban en 	Escenario	<ul style="list-style-type: none"> ❖ “En la vida simple de la nación los órganos de administración pública se complican de una manera exagerada” ❖ “Los presupuestos, “en toda su gama” hacen vivir a una clase estéril, reclutada (...) entre los que ostentan títulos universitarios”. ❖ “La esclavitud al prejuicio del trabajo que denigra, es la primera representación mental que se forma en el jefe de familia ciudadana cuando se trata de asegurar el porvenir del hijo”. ❖ “Lo único que han existido son verdades”. ❖ “El Estado no puede subsistir” ❖ “la tragedia de Europa es algo más que una guerra; allí está ardiendo la civilización. Es el humo denso, cargando de miasma, llegará hasta aquí”. ❖ “En adelante, todo ha de gravitar sobre América. Aquí han de tener final los viejos pleitos humanos. Será éste el campo de una vasta experiencia”. <ul style="list-style-type: none"> ❖ “Un aliento de juventud”. ❖ “vibraba el Sol como limpia canción en primavera”. ❖ “parque”. ❖ “misterio y murmullo” ❖ “Fina arquitectura”. ❖ “bajo el pórtico engalanado” ❖ “cita” ❖ “nerviosidad (...) inevitable”; “Larga y penosa (...) la jornada”. ❖ “melancolía”; “emociones” ❖ “(...) propia cuenta en un ángulo apagado del claústro”. ❖ “perfección absoluta”. ❖ “glorioso sí, pero pasado” ❖ “Basta que florezca en acción”. ❖ La Ciencia (...) no es otra cosa que la experiencia de la humanidad hecha sistema, orden, claridad, armonía”
--	--	-----------	---

	<p>aquellos grandes pueblos de la antigüedad: los que mejor comprendieron el sentido profundo de la vida”.</p> <ul style="list-style-type: none"> ❖ El mundo, sin embargo, es de los verdaderos entusiastas, de los que distinguen lo que es de lo que “todavía” no es; de los que miran el presente como el marco del provenir, de los espíritus sintéticos que saben vincular lo ideal y lo real, de los que advierten una “dirección” y por consiguiente persiguen un fin, de los que saben quebrar los contornos rígidos y sacar palpitante y viva la realidad sucedánea. Allí es donde se incuban los Profetas y los Mesías de la Ciencia!”. ❖ Cada escaso progreso de la sensibilidad o de la inteligencia remata en nuevos y sutiles dolores”. ❖ “No queda otra semilla que la sugestión de un esfuerzo penoso. No tiene trascendencia. Le falta el pequeño toque humano”. ❖ “El Estado es la necesidad máxima: fuente de todos los apetitos, camino obligado de todas las esperanzas, supremo árbitro en la vida del esfuerzo, posada de todos los peregrinos, venda para todas las heridas, refugio de convalecientes y de inválidos, creador de una mentalidad, de una moral y de una conciencia específicas. El Estado lo 	<ul style="list-style-type: none"> ❖ “Egoísmo (...) es la eterna ilusión de la avaricia, temerosa ante el pensamiento de abrir la mano, sin darse cuenta de la fecundidad (...) de las riquezas por su circulación”. ❖ “desfigurarla y esterilizarla la hegemonía intelectual” ❖ Cultores enfermizos del “hecho” padecen el mal de no poder conocer todo lo posible. La vida se detiene en los umbrales de sus bibliotecas”. ❖ “En todas partes la autoridad duda de sí misma” ❖ “El mundo moderno ofrece el espectáculo de una confusión indescriptible. Todo vacila en sus cimientos, pero no brillan las piquetas de los rudos trabajadores”. ❖ “se acentúa la crisis de todos los valores” ❖ “Todo se hace menos grosero, pero más vulgar”. ❖ “mal del siglo (...) crece. Desorientada, aturdida por la balumba de cosas contradictorias, atraída incesantemente de todas direcciones, sin control, cae en la misantropía o vaga en la superficialidad. ❖ “confusión y tumulto”; “apenas se escucha la voz de uno que otro maestro”. ❖ “En este cielo uniforme y monótono, apenas se levanta una que otra estrella”. ❖ “improvisación de hombres y cosas”. ❖ “pocas individualidades originales son (...) autodidactas”. ❖ “obra orgullosa, encastillada, impopular”. ❖ “Este perjuicio es el que entristece muchas vidas, el que desarticula proporciones entre los campos y las ciudades, el que empobrece el ambiente mental y moral de nuestros centros urbanos, el que fabrica “pájaros de barro”, el que deja al extranjero activo el monopolio de la industria y del comercio, el que permite que ellos adquieran la propiedad de la tierra que heredaron americanos desprovistos de energías”. ❖ “La verdad sería acaso la sombra de las verdades: lo que las alienta en su transmutación incesante”. ❖ “ronda de la alegre estudiantina, apaga en las callejas su pretérito rumor” ❖ “humo denso, cargado de miasma”. ❖ “amorosamente en tiempos de fe”
--	--	--

	<p>es todo. La iniciativa individual no es nada”</p> <ul style="list-style-type: none"> ❖ “En la vida simple de la nación los órganos de la administración pública se complican de una manera exagerada- quien lo creyera!- entre los que ostentan títulos universitarios. Al pie de las murallas, una multitud espera...”. ❖ “Estas naciones- ha dicho García Calderón- que invaden inmigrantes activos, son dirigidas por un grupo de mandarines, y si una (e) educación práctica no desenvuelve en la juventud las “vocaciones” comerciales e industriales, los colonos enriquecidos desplazarán al criollo de sus viejas posiciones. Las grandes transformaciones políticas del porvenir serán debidas al desenvolvimiento equilibrado de la riqueza común”. ❖ “Meditad, maestros y discípulos! Aquí, en estas severas casas de estudios, están ocultos y sin desarrollo los procedimientos defensivos. Aquí deben estrellarse las vanas limitaciones, aquí debe elaborarse el pensamiento nacional, aquí la juventud tocada de graves inquietudes debe encontrar las altas señales, desde aquí se debe poder mirar hacia todos los horizontes... La juventud que pasa por los jardines de Academus, no puede querer la 	Actores	<ul style="list-style-type: none"> ❖ “Dicen” ❖ “Ciencia” ❖ “en el decir del poeta” ❖ “Limpias las frentes, claros los ojos puestos en la ruta, ágil el paso”. ❖ “Viejos maestros” ❖ “Grupos familiares”. ❖ “provincia” ❖ “casa de estudios” ❖ “ciudad” ❖ “compañeros” ❖ “como cantó el poeta”. ❖ “Claribel” ❖ “instituto científico” ❖ “gran colonia” ❖ “hombres ávidos” ❖ “Saturno” ❖ “colaboradores” ❖ “un poeta” ❖ “religiones”. ❖ “discreta asociación” ❖ “espíritus” ❖ “entusiastas” ❖ “fanáticos” ❖ “intolerantes y violentos”. ❖ “inteligencias” ❖ “Rodó”. ❖ “enemigo” ❖ “eunuco de baja ralea!” ❖ “escritor contemporáneo”. 	<ul style="list-style-type: none"> ❖ “socrática” ❖ “positivos” ❖ “sus” ❖ “verdaderos entusiastas” ❖ “Profetas” ❖ “Mesías” ❖ “maestros” ❖ “arte” ❖ “maestros índices” ❖ “instituciones seculares” ❖ “nuevos arquitectos” ❖ “¿en dónde están?” ❖ “trabajadores” ❖ “hormigas” ❖ “Amiel” ❖ “estadístico” ❖ “moralista” ❖ “Guyau” “juventud actual” ❖ “América” ❖ “Mammón” ❖ “escritores”. ❖ “muy pocos” ❖ “España” ❖ “Roma” ❖ “Estado”. ❖ “socialismo” ❖ “pájaros de barro” ❖ “extranjero” ❖ García Calderón” ❖ “inmigrantes”
--	--	---------	--	---

	<p>enseñanza oscura y rutinaria del dómine pedante. Ella no necesita de verdades concretas, fáciles de adquirir en el sosiego de los gabinetes. No fórmulas anquilosadas que de nada sirven cuando la dinámica de las cosas nos urge en la urdimbre nueva, sino ideas vivas. La verdad no es patrimonio de nadie; es un perpetuo devenir”.</p> <p>❖ “Lo que debemos encontrar son gestos amplios señalando las grandes rutas del pensamiento, el punto de donde parten todos los caminos. Este punto está en nosotros mismos, en la porción de originalidad que cada hombre sincero puede dar, en el desarrollo espontáneo de la aptitud dormida. El maestro no debe aspirar sino a que nos descubramos a nosotros mismos. Ahí está lo fecundo en la confluencia de maestros y discípulos. Nada de pedantismo, nada de solemne aparatosidad, nada de recetas! Debe aspirarse antes que todo a desarrollar el espíritu de investigación, el espíritu filosófico, muerto y amortajado en las universidades y en todos los institutos oficiales de cultura. Recordemos con Taine, que la filosofía nació en Grecia, no como entre nosotros, en un gabinete y entre papeles, sino al aire libre, al sol,</p>		<ul style="list-style-type: none"> ❖ “grupos de mandarines” ❖ “colonos”. ❖ “criollo”. ❖ “discípulos” ❖ “Taine” ❖ “Grecia” ❖ “gabinete” ❖ “compañeros de colación: amigos y camaradas”. 	<ul style="list-style-type: none"> ❖ “Michelet” ❖ “Ulises” ❖ “Amigos” ❖ “Europa”. ❖ “uno de los maestros” ❖ “coros de iglesia” ❖ “Ingenieros”
		Tiempo	<ul style="list-style-type: none"> ❖ “Erraba en la mañana de este día”. ❖ “recién amaneciendo” ❖ “Este día azul”. ❖ “Ya nos vamos!” ❖ “Ha clareado alegre la mañana” ❖ “Ya partimos”. ❖ “Decidlo pronto (...) aguardan ya”. ❖ “Procuramos ahora...” ❖ “edad contemporánea” ❖ “actual” ❖ “en esta época de transición” ❖ “confusión de la vida contemporánea” ❖ “era (...) de la mediocridad” ❖ “mal del siglo” ❖ “antiguo, vieja” ❖ “Aquí”. ❖ “dinámica” ❖ “urge” ❖ “Ya” ❖ “Ahora” ❖ “A los jóvenes de hoy” 	

	<p>cuando fatigados por os ejercicios de la palestra y apoyados en una columna del gimnasio, los jóvenes conservan con Sócrates sobre el bien y la verdad”.</p> <ul style="list-style-type: none"> ❖ “Compañeros de colación: amigos y camaradas en las horas de las charlas bulliciosas, ingenuas: Ya la ronda de la alegre estudiantina, apaga en las callejas su pretérito rumor... Ahora está la Vida, frente a frente, mirándonos con una expresión enigmática. Tal una Isis impasible. Pero no nos conturbemos; siempre es así. Al fin y al cabo no sabe de dónde venimos ni hacia dónde vamos... Pero nosotros sí, lo sabemos! Cumple entonces dirigir nuestra prora impetuosamente hacia el rumbo que nos marque “el lucero interior”. Hagamos siempre nuestra obra personal sin perder jamás de vista la obra colectiva. La nacionalidad reclama hoy más que nunca el esfuerzo constante de todos. Si los ideales que debemos aventar hacia los cuatros vientos, son en cierto modo universales, sintámonos vibrar al unísono en la tierra natal. Soñemos con una patria ideal para la humanidad entera, pero razonemos con Michelet: “La patria es un amante tras de la cual corremos también”. 	Intención	<ul style="list-style-type: none"> ❖ “amor, (...) frescura (...), sombra (...), cuerpo al sol (...), enciende (...), entusiasmos (...), esperanzas (...)”. ❖ “feliz (...) verdad liberadora (...), amiga. ❖ “la juventud no es rencorosa. Restaña las heridas y olvida y trabaja y sueña y espera. Y en presencia de la verdad que halló, se presenta (...) como una pradera cara al cielo” ❖ “verdad” ❖ “mediocridad”. ❖ “Cientificismo”. ❖ “depurarla y hacerla coherente” ❖ “necesidades “totales” de la civilización”. ❖ “dirigir el trabajo, abarcar el conjunto de los materiales acumulados, distribuirlos y elevarse a inducciones imprevistas”. ❖ “bancarrotas de la moral”. ❖ “el entusiasmo propio de las religiones debe entonces desplazarse en las doctrinas científicas y sobre todo en las creencias morales y sociales”. ❖ “La fraternidad fundada en la conciencia “humana” de la solidaridad, será el campo fecundo de la futura siembra moral”. ❖ El egoísmo, estrechando la esfera de cada actividad, concluye por empobrecerla”. ❖ “alguna cosa de nosotros circule en la sociedad”. ❖ “Yo pienso” ❖ Alemania (...) foco principal de haber contribuido de ese feo vicio”. ❖ “Acuso a Alemania de haber contribuido a matar la imaginación en las ciencias con el culto exagerado del “hecho”omnipotente”. ❖ “Los hechos en sí mismos nada valen” ❖ “El entusiasmo es el promotor de todas las obras humanas (...) creencia en la realización posible del ideal, creencia “activa” que se traduce en el esfuerzo” ❖ “distinguen lo que es de lo que “todavía” no es”. ❖ “miran el presente como el marco del provenir”
--	--	-----------	---

<ul style="list-style-type: none"> ❖ “Debemos estar preparados para muy rudas tareas que se acercan inevitablemente. A los jóvenes de hoy nos ha tocado nacer en el trance más oscuro de la historia. ❖ “Sus sacrificios o su martirio se transforman en una lis o en una rosa. Obrar y florecen, todo a un tiempo. Sufrir desplegándose, abriéndose como una flor, unir en sí la realidad del bien a la belleza ideal, este es el doble objeto de la vida y nosotros – lo mismo que los antiguos santos de madera- debemos esculpirnos también sobre dos caras”. (gesto del santo figurado de un lado y por otro se convierte en un pétalo en una corola) 	<ul style="list-style-type: none"> ❖ “los maestros que debió generar el entusiasmo, callan. El “aura mediocritas” resplandece”. ❖ “ni en la política, ni en la religión, ni en ciencia ni en arte, aparecen los maestros-índices”. ❖ “progreso en las cosas decadencia en las almas” ❖ “aluvión (...)Me inclino” ❖ “cada escaso progreso (...) de la inteligencia en nuevos y sutiles dolores”. ❖ “no hay nobles direcciones ni para el pensamiento, ni para la acción. Todos se equivocan”. ❖ “hacen mucha falta”. ❖ “caprichoso: se llama Azar” ❖ “esfuerzo penoso”. ❖ “somos latinos por l tradición que de ellos recogimos, más que por la raza”. ❖ “En consecuencia ha acabado por confundirse (...) el rango con el mérito” ❖ “El rango (...) es el mérito mismo, en la moral burocrática”. ❖ “y lo digo fuertemente” ❖ “El Estado es la necesidad máxima”. ❖ “El socialismo se equivoca, cuando estimula la garra del Estado y fía en su fuerza el apoyo de la justicia futura. Es una espada de dos filos: cuidado con ella!”. ❖ “se tuercen las vocaciones” ❖ “Jamás se consulta a la ley espontánea “del mínimo esfuerzo”. ❖ “si una (e) ducación práctica no desenvuelve en la juventud “vocaciones” comerciales e industriales”. ❖ “Meditad, maestros y discípulos!” ❖ “encontrar (...) rutas del pensamiento (..) originalidad (...) desarrollo (...) confluencia de maestros y discípulos” ❖ “bien y la verdad”... ❖ “si lo sabemos!” ❖ “Es preciso adelantar o retrogradar”
--	---

			<ul style="list-style-type: none"> ❖ “El Estado presente no puede subsistir. Debemos estar preparados (...). ❖ “patria ideal” ❖ “humanidad entera” ❖ “estudiemos! Estudiemos sin descanso y sin fatiga;”
		<p>Conocimiento Compartido</p>	<ul style="list-style-type: none"> ❖ “Señor Rector, Señores Académicos, Señores Profesores, Señores”. ❖ “juventud”; “llevaremos”; “gente joven”; “nos”; “nuestro”; “quien” ❖ “argucias hiladas con diamante”. ❖ “hubimos”; “acudimos”; “despedirnos”; “hacernos” ; “darnos”; “escucharemos y seremos cariñosos”; “creímos” ❖ “hablemos”; “aprendimos”; ❖ “si entonces conocimos algún mal, no digamos ahora: alma, silencio!” ❖ “no querramos” ❖ “nuestro sueño” ❖ “orgullo de propios y de extraños”. ❖ “tan resplandeciente fue la epifanía, que nos aturdimos un tanto”. ❖ “Afortunadamente vamos dejando ya de practicar el culto fetiquista hacia el pasado”. ❖ “salvarnos”. ❖ “Claro está (...) agua turbia, pero el agua lejana es más caudalosa, más serena y más pura”. ❖ “no pensemos en retroceder, sino utilizar los materiales que tengamos a mano” ❖ “Recordemos la hermosa parábola” ❖ “ahí está el enemigo”. ❖ “aquel dulce santo laico y más que todo, niño resignado y triste”. ❖ “¿y quién tiene la culpa de esto? Nosotros? No! Todos!”. ❖ “todos” ❖ “formarnos” ❖ “vivimos” ❖ “nosotros-los americanos-“

		<ul style="list-style-type: none"> ❖ “guardamos y cultivamos con raro empeño la que desprecia el trabajo que domina y engrandece las fuerzas naturales” ❖ “Eso no es por otra parte un mal exclusivo de nosotros”. ❖ “cuidado con ella!” ❖ “quien lo creyera!” ❖ “¿y por qué es esto?” ❖ “Desde el punto de vista de la vida nacional esta falta de equilibrio, inquieta”. ❖ “en estas severas casas de estudios” ❖ “debemos encontrar (...) grandes rutas del pensamiento, el punto de donde parten todos los caminos. Ese punto está en nosotros mismos, en la porción de originalidad que cada hombre sincero puede dar, en el desarrollo espontáneo de la aptitud dormida. El maestro (...) debe aspirar (...) a que nos descubramos a nosotros mismos”. ❖ “ahí está lo fecundo en la confluencia de maestros y discípulos” ❖ “Nada de pedantismo, nada de solemne aparatosidad, nada de recetas!” ❖ “Debemos estar preparados para muy rudas tareas que se acercan inevitablemente” ❖ “hagamos”. ❖ “Preparemos entonces los ojos para distinguirnos en la sombra. Preparemos el espíritu para comprender el sentido de lo que vendrá. Preparemos el oído para distinguir las voces amigas entre el ronco grito de los descontentos”. ❖ “No nos sorprenda la tempestad en lo más apartado del bosque, ocupados en pasatiempo inocente! Tampoco nos arredre el futuro dolor, que el sacrificio es bello cuando cuaja en una verdad o no en un bien” ❖ “uno de los maestros que aroman nuestra intimidad (...) tipo de madera representa (...) una de sus caras, la vida de un santo y sobre la otra una serie de rosas y de flores (actualiza)” ❖ “doble objeto de la vida y nosotros-lo mismo que los antiguos santos de madera. Debemos esculpirnos también sobre dos caras”.
--	--	--

En la subcategoría **acontecimientos** se han encontrado hechos referido al pasado, presente y predicción del futuro que revelan el contexto de ese momento histórico. En frases como: “Cuando desde la gran colonia o desde el altiplano, venían en confusión pintoresca hombres ávidos de saber, para volver después cumpliendo entre las gentes el altivo mandato del escudo universitario” o “España es un pueblo afro-europeo que recibió una tradición latina prolongándola en sus colonias de ultramar”, retrata la influencia europea en América y a su vez, el quiebre entre la cultura del viejo continente para llegar a un nuevo ideal: americanista. Inclusive hay líneas que lo afirman: “nuevos valores que se predicán, se agitan los hombres en una lucha grosera, sin heroicidad, sin cuartel y sin nobleza. Nadie procura comprenderse”; “Es la estampa del Estado latino”; “En adelante, todo ha de gravitar sobre América. Aquí han de tener final los viejos pleitos humanos. Será éste el campo de una vasta experiencia”.

También demuestra las posiciones ideológicas que corrían en esos tiempos, en líneas como: “patriciado de la Burocracia. Los burócratas españoles de la Colonia fueron los primeros patricios” o “lo único que han existido son verdades”, y de igual manera lo hace exponiendo lo que sucedía en el presente: “Una mitad de lo vivido nos la gastó el mundo en ligarnos al error con lazos todopoderosos”; “la guerra actual da la evidencia de todos los fracasos”; “la tragedia de Europa es algo más que una guerra; allí está ardiendo la civilización. Es el humo denso, cargando de miasma, llegará hasta aquí”; “se han borrado de la conciencia humana casi todas aquellas buenas leyes morales y sociales que solían antaño llevar a los hombres de la mano”; “En América no hay maestros; en Europa casi todos se han ido ya para siempre”; “aristocracia se implantó”; “La dádiva del monarca por lo regular blasonaba una gesta épica; el desarrollo artificial, progresivo, inútil, del Estado y sus funciones administrativas y políticas, frecuentemente cobija la tristeza estéril de los vencidos innatos”; “La igualdad engendra la uniformidad y sólo se desembaraza de lo malo sacrificando lo excelente, lo notable y lo extraordinario”; “Uno de los más graves males que padecen las democracias americanas es el desarrollo de la burocracia”. Es decir, con estas ideas se afirma la influencia de liberales por ideas americanistas, nacionalistas, juvenilistas y georgistas.

Se nota el cambio de paradigma que propone el enunciador, principalmente que el hombre americano viva en democracia. Se opone al poder que la iglesia, como institución, que se mantenía en lugares que estaban por fuera de lo espiritual. He aquí que se hace un desarrollo sobre la ciencia en las siguientes frases: “La Ciencia se vale frecuente y subalternamente a ella” (hablando de lo mediocre); “La Ciencia lleva dentro de sí una

fuerza de propagación que solo han tenido las religiones (...) basta que salga del trance puramente especulativo o indagatorio”; “distinguen con admirable precisión lo “que es”, de lo “que no es”; “La voluntad creadora del individuo debe estrellarse ante el monopolio gratuito creado por la asociación de los minúsculos, de los inadaptados a la vida libre y creado”; “Uno de los mayores obstáculos a la propagación, a la “penetración pacífica de la Ciencia, es el “pedantismo” intolerable con que ha logrado desfigurarla y esterilizarla la hegemonía intelectual de Alemania”. Esto indica el papel importante de la Ciencia en la sociedad por su fuerza de transmisión de conocimientos, y la necesidad de romper con la supremacía intelectual para poder crear nuevas teorías en un mundo que lo demandaba; Deodoro lo denomina: “bancarrotas de la Ciencia”.

Al mundo lo describe de la siguiente forma: “el pesimismo, anacrónico en estos pueblos recién nacidos (...) entorpece la voluntad devora (...) la creación”; “Por cada uno que se logra, noventa y nueve muerden el polvo del fracaso”; “la obra que todos realizan, salvo la de muy pocos, no trasciende simpatía”; “En la vida simple de la nación los órganos de administración pública se complican de una manera exagerada”: “Los presupuestos, “en toda su gama” hacen vivir a una clase estéril, reclutada (...) entre los que ostentan títulos universitarios”; “La esclavitud al prejuicio del trabajo que denigra, es la primera representación mental que se forma en el jefe de familia ciudadana cuando se trata de asegurar el porvenir del hijo”; ¿Estarán revisándose de verdad o se realizan tristes profecías? ¿Se estarán cumpliendo acaso las viejas palabras de Amiel? (filósofo moralista que osciló entre el pesimismo y el idealismo); “antiguo mito”; “El Estado no puede subsistir”.

Pero Roca no quiere caer en el desánimo, y les habla a los jóvenes desde un lugar crítico, en un evento que lo especifica como “cita solemne”. Exclama fuertemente que: ¡Debe ser un trabajo silencioso de hormigas!; “El tiempo de los grandes hombres se va y llega la época de los hormigueros y de la vida múltiple. Por la nivelación continua y la división del trabajo la sociedad será todo y el hombre no será nada”. Y sostiene firmemente que hay que “devolver a la vieja casa el augusto brillo de sus blasones, para que nunca deje de cumplirse aquel mandato universitario”.

En la subcategoría **escenario**, se pudo ver como revela el contexto a través de la caracterización de los personajes o explicación de los hechos que ambientaban el momento discursivo. En primer lugar se refiere al lugar donde se encuentra parado Deodoro como: “parque”; “vibraba el Sol como limpia canción en primavera”; “misterio y murmullo”; “Fina arquitectura”; “bajo el pórtico engalanado”; “cita”: “Larga y penosa

(...) la jornada”; “ronda de la alegre estudiantina, apaga en las callejas su pretérito rumor”; “amorosamente en tiempos de fe”

En segundo lugar, apela a sus destinatarios detallando sentimientos: “Un aliento de juventud”; “nerviosidad (...) inevitable”; “melancolía”; “emociones”. En tercer lugar, presenta lo que deparará del futuro de los egresados: “El mundo moderno ofrece el espectáculo de una confusión indescriptible. Todo vacila en sus cimientos, pero no brillan las piquetas de los rudos trabajadores”; “humo denso, cargado de miasma”; “se acentúa la crisis de todos los valores”; “confusión y tumulto”; “apenas se escucha la voz de uno que otro maestro”: improvisación de hombres y cosas”; “(...) propia cuenta en un ángulo apagado del claustro”; “perfección absoluta”; “glorioso sí, pero pasado”; “Basta que florezca en acción”; “En todas partes la autoridad duda de sí misma”; “Todo se hace menos grosero, pero más vulgar”; “pocas individualidades originales son (...) autodidactas”; “obra orgullosa, encastillada, impopular”; “mal del siglo (...) crece. Desorientada, aturdida por la balumba de cosas contradictorias, atraída incesantemente de todas direcciones, sin control, cae en la misantropía o vaga en la superficialidad;

En cuarto lugar, plantea el escenario de la Ciencia en el cual: “no es otra cosa que la experiencia de la humanidad hecha sistema, orden, claridad, armonía”; hay que “desfigurarla y esterilizarla la hegemonía intelectual”; y acentúa que: “Cultores enfermizos del “hecho” padecen el mal de no poder conocer todo lo posible. La vida se detiene en los umbrales de sus bibliotecas”; “En este cielo uniforme y monótono, apenas se levanta una que otra estrella”; “La verdad sería acaso la sombra de las verdades: lo que las alienta en su transmutación incesante”.

Y a su vez, a través de esta subcategoría se puede notar la tensión de un imperialismo que estaba impuesto en toda América en frases como: “Egoísmo (...) es la eterna ilusión de la avaricia, temerosa ante el pensamiento de abrir la mano, sin darse cuenta de la fecundidad (...) de las riquezas por su circulación”; “Este perjuicio es el que entristece muchas vidas, el que desarticula proporciones entre los campos y las ciudades, el que empobrece el ambiente mental y moral de nuestros centros urbanos, el que fabrica “pájaros de barro”, el que deja al extranjero activo el monopolio de la industria y del comercio, el que permite que ellos adquieran la propiedad de la tierra que heredaron americanos desprovistos de energías”.

La subcategoría **actores** son los nombramientos de personas y lugares, que el enunciador utiliza de manera estratégica en su discurso político para apelar a sus prodestinatarios,

contradestinatarios y paradestinatarios. Se podría decir que hay tres tipos de actores: uno referido implícitamente, otro explícitamente y finalmente, intertextualidades.

Implícitamente es cuando Roca utiliza términos como: “Dicen”; “como cantó el poeta”; “un poeta”; “escritor contemporáneo”; “nuevos arquitectos”; “muy pocos”; “en el decir del poeta”; “Limpias las frentes, claros los ojos puestos en la ruta, ágil el paso”; “sus”; “¿en dónde están?”; “escritores”. Explícitamente, se puede notar el paradestinatario en frases como: “compañeros de colación: amigos y camaradas”; “Ciencia”; “Viejos maestros”; “Grupos familiares”: “provincia”; “casa de estudios”; “ciudad”; “compañeros”; “instituto científico”; “juventud actual”; “América”; “pájaros de barro”; “criollo”; “discípulos”; “maestros”; “trabajadores”; “hormigas”; “Amigos”.

El contradestinatario sería a modo ejemplo: “gran colonia”; “hombres ávidos”; “instituciones seculares”; “España”; “Roma”; “Estado”; “socialismo”; “enemigo”; “eunuco de baja ralea!”; “religiones”; “espíritus”; “entusiastas”; “fanáticos”; “grupos de mandarines”; “colonos”; “Grecia”; “gabinete”; “Europa”.

El paradestinatario no se logra ver explícito, pero hay palabras que pueden ser tomadas como tales: “colaboradores”; “intolerantes y violentos”; “inteligencias”; “positivos”; “discreta asociación”; “verdaderos entusiastas”; “maestros índices”; “extranjero”; “inmigrantes”; “estadístico”; “moralista”.

Y por último, las intertextualidades, que son los discursos citados. Deodoro Roca utiliza varias voces de autoridad. Se pueden reconocer a modo de ejemplo: filósofos como Amiel (Henri-Frédéric), que es un escritor suizo y moralista, autor de “Diario Íntimo”; Sócrates, que es considerado uno de los padres de la filosofía occidental y universal, que buscaba superar el relativismo y alcanzar la verdad absoluta para que sirva de fundamento a la ética personal y a la organización política de la sociedad; Taine (Hippolyte Adolphe), un filósofo crítico e historiador francés, es considerado uno de los principales teóricos del naturalismo; y Guyau (Jean-Marie Guyau Tuillerie) filósofo y poeta francés. Sus obras están relacionadas con el vitalismo y la felicidad de una vida compartida con los demás. Otras voces, son escritores y políticos como el uruguayo José Enrique Camilo Rodó Piñeyro, sus obras señalaron el mal siglo hispanoamericano con un estilo poético, muy utilizado por el modernismo. Fue creador del pensamiento arielista, que se caracteriza por oponerse al utilitarismo anglosajón los valores que planteaban los griegos y latinos de la Antigua Grecia. También está Fransisco García-Calderón Landa, un militar, jurista y diplomático peruano, fue Presidente de dicho país en un breve período en 1881. Y Jules Michelet, un historiador francés Hombre de letras e investigador de la historia

apasionadamente. Sus primeros escritos fueron textos escolares. Agrega a su amigo José Ingenieros, médico, psiquiatra, psicólogo, criminólogo, farmacéutico, sociólogo, filósofo, escritor y docente ítaloargentino. Sus obras marcaron el entendimiento del descarrilamiento histórico de Argentina como nación.

La subcategoría **tiempo**, describe la temporalidad del discurso en líneas como: “Erraba en la mañana de este día”; “recién amaneciendo”; “Este día azul”; “Ha clareado alegre la mañana”. Y también da cuenta de la necesidad de Deodoro Roca en poner énfasis en el *aquí y ahora*, por ejemplo: “Ya nos vamos!”; “Ya partimos”; “Decidlo pronto (...) aguardan ya”; “Procuramos ahora...”; “Aquí”; “dinámica”; “urge”; “Ya”; “Ahora”; “A los jóvenes de hoy”. Y a la vez, se puede observar la representación del tiempo del momento del discurso en el cual plantea un antes y una después: “antiguo”; “vieja”; “era (...) de la mediocridad”; “mal del siglo”; y describe al presente como: “edad contemporánea”; “actual”; “en esta época de transición”; “confusión de la vida contemporánea”.

La categoría **intención**, demuestra el propósito que tiene el enunciador al expresar sus ideas en una práctica social discursiva. Se puede ver que trata de animar al estudiantado en el futuro describiéndolo de la siguiente manera: “amor, (...) fresca (...), sombra (...), cuerpo al sol (...), enciende (...), entusiasmos (...), esperanzas (...); “feliz (...) verdad liberadora (...), amiga”; “la juventud no es rencorosa. Restaña las heridas y olvida y trabaja y sueña y espera. Y en presencia de la verdad que halló, se presenta (...) como una pradera cara al cielo”; “caprichoso: se llama Azar”; “esfuerzo penoso”.

Les exige que vean un modo de ver el futuro, persuadiéndolos al decir que la Ciencia hay que: “depurarla y hacerla coherente”; un “Cientificismo” a las “necesidades “totales” de la civilización”; “dirigir el trabajo, abarcar el conjunto de los materiales acumulados, distribuirlos y elevarse a inducciones imprevistas”; “el entusiasmo propio de las religiones debe entonces desplazarse en las doctrinas científicas y sobre todo en las creencias morales y sociales”; “La fraternidad fundada en la conciencia “humana” de la solidaridad, será el campo fecundo de la futura siembra moral”; “Jamás se consulta a la ley espontánea “del mínimo esfuerzo”.

Se distancia del viejo continente aclarándolo de este modo: “somos latinos por l tradición que de ellos recogimos, más que por la raza”; quiere dejar en claro la idea de “bancarrotta de la moral”, que es la denominación que hace a la crisis de la Gran Guerra europea. Lo que trajo consecuencias como: “El egoísmo, estrechando la esfera de cada actividad, concluye por empobrecerla”; “los maestros que debió generar el entusiasmo, callan. El

“aura mediocritas” resplandece”; “ni en la política, ni en la religión, ni en ciencia ni en arte, aparecen los maestros-índices”; “progreso en las cosas decadencia en las almas”; “cada escaso progreso (...) de la inteligencia en nuevos y sutiles dolores”; “no hay nobles direcciones ni para el pensamiento, ni para la acción. Todos se equivocan”.

Por esto denuncia que las ciencias tienen limitaciones conceptuales, y expresa: “Alemania (...) foco principal de haber contribuido de ese feo vicio”; “Acuso a Alemania de haber contribuido a matar la imaginación en las ciencias con el culto exagerado del “hecho omnipotente”; “Los hechos en sí mismos nada valen”. Aquí es cuando habla de la importancia del ámbito académico en estar presente frente a las demandas de la sociedad. En expresiones como: “hacen mucha falta”; “Es preciso adelantar o retrogradar”; “humanidad entera”; “se tuercen las vocaciones”; “si una (e) ducación práctica no desenvuelve en la juventud “vocaciones” comerciales e industriales”. Critica a los académicos: “Meditad, maestros y discípulos!”; “encontrar (...) rutas del pensamiento (...) originalidad (...) desarrollo (...) confluencia de maestros y discípulos”; “bien y la verdad”.

Pide a los egresados que deben hacer circular algo en la sociedad, no quedarse quietos: “alguna cosa de nosotros circule en la sociedad”; “El entusiasmo es el promotor de todas las obras humanas (...) creencia en la realización posible del ideal, creencia “activa” que se traduce en el esfuerzo”. Propone que distingan “lo que es de lo que “todavía” no es” y que mirar “el presente como el marco del provenir”. Y “estudemos! Estudiemos sin descanso y sin fatiga”; “patria ideal”.

Hay una necesidad constante de Deodoro Roca en argumentar que había una idea de que “El Estado es la necesidad máxima”. Pero a partir de la crisis delata que: “El socialismo se equivoca, cuando estimula la garra del Estado y fía en su fuerza el apoyo de la justicia futura. Es una espada de dos filos: cuidado con ella!”; “El Estado presente no puede subsistir. Debemos estar preparados (...). En consecuencia ha acabado por confundirse (...) el rango con el mérito”; “El rango (...) es el mérito mismo, en la moral burocrática”. Con esto quiere criticar al Estado para decir que la Universidad debe salvar esta situación, elaborando maneras de crear, y la juventud pueda encontrar maneras de “mirar hacia todos los horizontes”

En casi todo el texto habla desde un nosotros inclusivo, se hace par a los compañeros: “si lo sabemos!”. Pero en algunas partes se distancia del nosotros y lo reafirma con su Yo. Por ejemplo: “Yo pienso”; “aluvión (...) Me inclino”; “y lo digo fuertemente”. Con este tipo de términos determina su intencionalidad en el discurso.

La última subcategoría, **conocimientos compartidos**, revela si el enunciador conoce a sus destinatarios. Al principio de su discurso hace explícito a quién va dirigido su discurso: “Señor Rector, Señores Académicos, Señores Profesores, Señores”; “juventud”; “gente joven”. A medida que avanza el texto, como dijimos anteriormente, se puede observar la estrategia que utiliza el enunciador. Se hace parte de la finalización de la carrera universitaria en expresiones como: “nos”; “nuestro”; “acudimos”; “despedirnos”; “hacernos”; “darnos”; “escucharemos y seremos cariñosos”; “creímos”; “hablemos”; “aprendimos”; “no querramos”; “nuestro sueño”; “formarnos”; “vivimos”; “en estas severas casas de estudios”; “llevaremos”; “quien”; “hubimos”; “salvarnos”; “orgullo de propios y de extraños”; “todos”.

Usa un nosotros inclusivo para acercarse al destinatario, establecer un contrato entre ambos, y poder exigirles. Por ejemplo: “si entonces conocimos algún mal, no digamos ahora: alma, silencio!”; “tan resplandeciente fue la epifanía, que nos aturdimos un tanto”; “Afortunadamente vamos dejando ya de practicar el culto fetiquista hacia el pasado”; “no pensemos en retroceder, sino utilizar los materiales que tengamos a mano”; “guardamos y cultivamos con raro empeño la que desprecia el trabajo que domina y engrandece las fuerzas naturales”; “debemos encontrar (...) grandes rutas del pensamiento, el punto de donde parten todos los caminos. Ese punto está en nosotros mismos, en la porción de originalidad que cada hombre sincero puede dar, en el desarrollo espontáneo de la aptitud dormida. El maestro (...) debe aspirar (...) a que nos descubramos a nosotros mismos”; “Nada de pedantismo, nada de solemne aparatosidad, nada de recetas!”; “Debemos estar preparados para muy rudas tareas que se acercan inevitablemente”; “hagamos”; “Preparemos entonces los ojos para distinguirmos en la sombra. Preparemos el espíritu para comprender el sentido de lo que vendrá. Preparemos el oído para distinguir las voces amigas entre el ronco grito de los descontentos”; “No nos sorprenda la tempestad en lo más apartado del bosque, ocupados en pasatiempo inocente! Tampoco nos arredre el futuro dolor, que el sacrificio es bello cuando cuaja en una verdad o no en un bien”.

También hay momentos en el cual debe actualizar lo que debe decir, para que puedan compartir los mismos conocimientos en ese mismo instante. Por ejemplo: “argucias hiladas con diamante” hace referencia a las alianzas que se han hecho en la historia. “¿Y quién tiene la culpa de esto? Nosotros? No! Todos!”, a partir de la pregunta deja la duda, que va aclarando en sus siguientes exclamaciones. “Ahí está el enemigo” o “Ahí está lo fecundo en la confluencia de maestros y discípulos”, es una manera de reafirmar quienes son sus enemigos y que productividad tiene el estudiante-maestro. “Nosotros-los

americanos-“, americanos es una aclaración de referencia para que los destinatarios tengan en cuenta a quienes está haciendo referencia Roca. “Doble objeto de la vida y nosotros -lo mismo que los antiguos santos de madera-. Debemos esculpirnos también sobre dos caras”, lo que está en guiones sirve de aclaración para lo introducido anteriormente que cuenta sobre un tipo de madera, en la que hay un sato y en la otra una serie de rosas y de flores. Además, hace advertencias como: “cuidado con ella!”, “quien lo creyera!”, “Recordemos la hermosa parábola”; y preguntas que infieren al destinatario para que piense: “¿y por qué es esto?; ¿y quién tiene la culpa de esto?; “¿Es posible que esto sea definitivo?”.

A partir de las subcategorías analizadas, que revelan el contexto del discurso, se puede entender la acción discursividad-política de Deodoro Roca de la categoría principal: **ideales reformistas**. En esta categoría se pudo encontrar que el título del texto: “Ciencias, Maestros y Universidades”, es la esencia de lo que fue la Reforma Universitaria de 1918. En partes del texto, hace referencia a la importancia de hacer las cosas con amor y en colectivo; a pesar de que a veces no vaya todo bien, hay que seguir adelante, esta particularidad se destaca de la noción reformista: “La que nos dice amor cuando al alma le duelen desengaños, la que nos dice frescura de regato, sombra de frondas sobre el agua, cuando va el cuerpo al Sol por los caminos polvorientos: la que nos enciende, al par que surgen los entusiasmos claros y son las esperanzas como las crestas azules de las montañas que decoran el horizonte vecino”. Sin embargo, da la pauta de que no todo es amor, frescura y entusiasmo Ya que en la historia, siempre algo de sangre corre. Se pone el cuerpo con las convicciones como bandera y se cumplen las metas que se quieren alcanzar: “No querramos que para guardar nuestro sueño (...) hagan pausa las brisas y mueran dejando caer hojas de rosa: que el roble suspire la antigua melodía íntima y turbadora, mientras se agite el peligro en la maleza”; “Cada escaso progreso de la sensibilidad o de la inteligencia remata en nuevos y sutiles dolores”; Sus sacrificios o su martirio se transforman en una lis o en una rosa. Obran y florecen, todo a un tiempo. Sufrir desplegándose, abriéndose como una flor, unir en sí la realidad del bien a la belleza ideal, este es el doble objeto de la vida y nosotros – lo mismo que los antiguos santos de madera- debemos esculpirnos también sobre dos caras”; “Debemos estar preparados para muy rudas tareas que se acercan inevitablemente. A los jóvenes de hoy nos ha tocado nacer en el trance más oscuro de la historia”.

Se puede observar en la categoría principal, que en los ideales reformistas hay prisa por realizar las transformaciones sociales. Y además, destaca que nunca se debe dejar de

comprender, estudiar, escuchar y volver a la casa de estudios: “Nos aguardan ya! Escucharemos y seremos cariñosos, atentos, agradecidos”; “Si entonces conocimos algún mal, no digamos ahora: alma, silencio!; “Procuramos ahora con la cooperación creciente de todos, devolver a la vieja casa el augusto brillo de sus blasones, para que nunca deje de cumplirse aquel mandato imperativo”;

En consecuencia de lo anterior, se puede dismantelar en algunas frases, los principales cambios que pedía el movimiento estudiantil en años posteriores. El enunciador, en el discurso ya esboza algunos de ellos. Por ejemplo, la extensión universitaria: “Anímense las caras tradiciones y desde la casa de estudios se extiende hoy por los ámbitos de la ciudad, una como vibración de pensamiento”; “Es necesario que alguna cosa de nosotros circule en la sociedad, que mezclemos un poco de nuestro ser propio y de nuestra vida en la de la humanidad entera”. La Universidad tiene una misión social, que sigue vigente en la actualidad, en donde la sociedad debe beneficiarse con los aportes que brinda y a su vez, la sociedad puede dar otros saberes a la casa de estudios.

Por eso hace un gran desarrollo de la necesidad de investigar científicamente en las universidades, porque se quiere consolidar un sistema que aborde problemáticas de la comunidad. Para ello, Roca expresa: “Un poeta mediocre (...) es para el arte un ser perfectamente inútil. La Ciencia en cambio nada desdeña, amasa todas las observaciones, reúne y multiplica todas las fuerzas intelectuales. Por esta razón, la Ciencia lleva dentro de sí una fuerza de propagación que solo han tenido las religiones, a las cuales acaso substituya. Basta que salga del trance puramente especulativo o indagatorio. Basta que florezca en acción. No debe proclamarse como se proclama en tantas partes la “bancarrota de la Ciencia”, sino la del científicismo. Solo ella puede salvarnos de los males que nos circundan. Lo que hace falta es depurarla y hacerla coherente: adaptarla a las necesidades “totales de la civilización”. Y continúa: “Así creemos que de todas las teorías tan diversas sobre los principios de la moral, de la variada experiencia científica, resta un fondo común de ideas, susceptibles de enseñanza y propagación popular. Así como la solidaridad de las inteligencias sirve a la obra científica, la solidaridad de las voluntades será útil para los sufrimientos humanos que hay que aliviar, para los vicios y errores que es necesario curar, para las ideas morales que es preciso esparcir”; “Quien sea incapaz de sobrepasar un instante a su misma individualidad es en verdad un impotente. En la Ciencia humanizada, pragmatizada, encuéntrase el remedio para todos los males. Por eso pienso que en las Universidades está el secreto de las grandes transformaciones, por eso pienso que estas deben realizar de otro modo sus funciones, por eso pienso que no deben ser sólo

escuelas de profesionales, por eso pienso que necesitamos maestros a la manera socrática, como se estilaban en aquellos grandes pueblos de la antigüedad: los que mejor comprendieron el sentido profundo de la vida”.

También, otra caracterización que se puede observar a partir de la comprensión de los “ideales reformistas”, es la crítica que realiza el enunciador hacia los profesores y académicos, en la manera de dar sus clases y contenidos. Lo deja en claro de la siguiente manera: “Meditad, maestros y discípulos! Aquí, en estas severas casas de estudios, están ocultos y sin desarrollo los procedimientos defensivos. Aquí deben estrellarse las vanas limitaciones, aquí debe elaborarse el pensamiento nacional, aquí la juventud tocada de graves inquietudes debe encontrar las altas señales, desde aquí se debe poder mirar hacia todos los horizontes... La juventud que pasa por los jardines de Academus, no puede querer la enseñanza oscura y rutinaria del dómine pedante. Ella no necesita de verdades concretas, fáciles de adquirir en el sosiego de los gabinetes. No fórmulas anquilosadas que de nada sirven cuando la dinámica de las cosas nos urge en la urdimbre nueva, sino ideas vivas. La verdad no es patrimonio de nadie; es un perpetuo devenir”; “El maestro no debe aspirar sino a que nos descubramos a nosotros mismos. Ahí está lo fecundo en la confluencia de maestros y discípulos. Nada de pedantismo, nada de solemne aparatosidad, nada de recetas!”; “Debe aspirarse antes que todo a desarrollar el espíritu de investigación, el espíritu filosófico, muerto y amortajado en las universidades y en todos los institutos oficiales de cultura. Recordemos con Taine, que la filosofía nació en Grecia, no como entre nosotros, en un gabinete y entre papeles, sino al aire libre, al sol, cuando fatigados por los ejercicios de la palestra y apoyados en una columna del gimnasio, los jóvenes conservan con Sócrates sobre el bien y la verdad”; “y si una (e) ducación práctica no desenvuelve en la juventud las “vocaciones” comerciales e industriales, los colones enriquecidos desplazarán al criollo de sus viejas posiciones. Las grandes transformaciones políticas del porvenir serán debidas al desenvolvimiento equilibrado de la riqueza común”.

La categoría principal determina un legado hacia los jóvenes universitarios y en general, a todo aquél que quiera un cambio social y político. Les exige que transgredan las limitaciones y persigan un ideal en común, encontrando el propio camino en frases como: “El mundo, sin embargo, es de los verdaderos entusiastas, de los que distinguen lo que es de lo que “todavía” no es; de los que miran el presente como el marco del provenir, de los espíritus sintéticos que saben vincular lo ideal y lo real, de los que advierten una “dirección” y por consiguiente persiguen un fin, de los que saben quebrar los contornos

rígidos y sacar palpitante y viva la realidad sucedánea. Allí es donde se incuban los Profetas y los Mesías de la Ciencia!"; "No queda otra semilla que la sugestión de un esfuerzo penoso. No tiene trascendencia. Le falta el pequeño toque humano". "Lo que debemos encontrar son gestos amplios señalando las grandes rutas del pensamiento, el punto de donde parten todos los caminos. Este punto está en nosotros mismos, en la porción de originalidad que cada hombre sincero puede dar, en el desarrollo espontáneo de la aptitud dormida"; "Compañeros de colación: amigos y camaradas en las horas de las charlas bulliciosas, ingenuas: Ya la ronda de la alegre estudiantina, apaga en las callejas su pretérito rumor... Ahora está la Vida, frente a frente, mirándonos con una expresión enigmática. Tal una Isis impasible. Pero no nos conturbemos; siempre es así. Al fin y al cabo no sabe de dónde venimos ni hacia dónde vamos... Pero nosotros sí, lo sabemos! Cumple entonces dirigir nuestra prora impetuosamente hacia el rumbo que nos marque "el lucero interior". Hagamos siempre nuestra obra personal sin perder jamás de vista la obra colectiva. La nacionalidad reclama hoy más que nunca el esfuerzo constante de todos. Si los ideales que debemos aventar hacia los cuatros vientos, son en cierto modo universales, sintámonos vibrar al unísono en la tierra natal. Soñemos con una patria ideal para la humanidad entera, pero razonemos con Michelet: "La patria es un amante tras de la cual corremos también".

En relación a lo anterior, se puede percibir que al hablar del Estado, según la comprensión de la categoría analizada, hace alusión a que: "El Estado es la necesidad máxima: fuente de todos los apetitos, camino obligado de todas las esperanzas, supremo árbitro en la vida del esfuerzo, posada de todos los peregrinos, venda para todas las heridas, refugio de convalecientes y de inválidos, creador de una mentalidad, de una moral y de una conciencia específicas. El Estado lo es todo". Esto no quiere decir que se deposita las transformaciones en la supremacía política, sino, todo lo contrario, es para afirmar que: "La iniciativa individual no es nada", sino colectiva y de todos.

"En la vida simple de la nación –continúa Roca- los órganos de la administración pública se complican de una manera exagerada- quien lo creyera!- entre los que ostentan títulos universitarios. Al pie de las murallas, una multitud espera..."; "Estas naciones- ha dicho García Calderón- que invaden inmigrantes activos, son dirigidas por un grupo de mandarines". Estas líneas escritas, permite desarmarlas para entender la categoría examinada, en donde el enunciador, lamenta a quienes llegaron al poder, porque no recuerdan haber pasado por la Universidad, y que gracias a ella hoy pueden estar formados y ejercer su profesión. A la vez, promete con seguridad de que el Estado no

puede hacer lo que quiera, ya que ahora hay una multitud despierta, que lucha por la democratización de la educación, según los ideales reformistas.

“DE LA FABLE CABALLERESCA”

El segundo artículo busca hacer un repaso de lo que fueron los hombres que luchaban con su caballo, escudo y armas. Recordando lo que es el honor, la nobleza, el orgullo, la gloria, la valentía; destaca que sus vidas eran más sencillas, porque tenían un ideal concreto, y hace referencia a servir a Dios y al honor caballeresco. Esos hombres, lamenta, no han vuelto más. En el mundo (de ese momento) lo describe como todo revuelto, en el que se encuentra lo “verdaderamente noble con lo verdaderamente plebeyo!”. Y hace un análisis del libro de Don Quijote de la Mancha, escrito por Miguel de Cervantes Saavedra, una novela clásica de la literatura española que en la actualidad, sigue siendo una obra recomendada para leer. Hubo dos partes, una en 1605, que se tituló como: “El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha”, y otra en 1615: “Segunda parte del ingenioso caballero don Quijote de la Mancha”. A partir de la novela, realiza un estudio sobre la literatura renacentista en España.

La utilidad del texto en el soporte gráfico da cuenta que no es casualidad que ese artículo sea publicado en ese número, porque Deodoro Roca quiere explicar una mirada latina mezclada con el espíritu de la novela española. Hace una comparación de Quijote, que era despreciado y pobre pero que triunfa al final. Era un personaje que estaba a favor de los que no tienen protectores y son oprimidos por la sociedad. Esa idea la traslada al mundo en el que se estaba viviendo, y afirma que hay hombres con la valentía para realizar las transformaciones que demanda la sociedad. Esta idea está en correlación y coherencia con todo el contenido del número 3, del mes mayo de 1916. Ya que en las secciones de la Revista, había artículos de Félix Garzón Maceda narrando la historia de la medicina en Córdoba. Luego un documento sobre la creación de la Escuela de Odontología. Además, había escritos sobre lo jurídico en relación con el Estado por Ignacio M Garzón y una crítica al Ministerio de Menores por Saúl A. Taborda y la defensa en juicios criminales por H. J. Ferreira. Y también un artículo titulado como “Proyecto de reforma al estatuto de la Universidad Nacional de Córdoba” por Enrique Martínez Paz. Un documento que plantea modificaciones en los artículos sobre el estatuto que estaba vigente en la Universidad. Se realiza un análisis de los antecedentes históricos de la Universidad Nacional de Córdoba, haciendo alusión a la nacionalización de la

Universidad, a la constitución provisoria de 1858 y diferentes estatutos (1886, 1893). Detalla antecedentes de la “reforma”, y escribe sobre proyectos como Cantón, Scotto, Magnasco, y hechos como la creación de la Universidad de la Plata. Y por último, narra antecedentes locales con descripción de proyectos como los que presentó en 1907 Garzón Maceda, A. Nores en 1914, Dr. Bianco en 1915. Y desarrolla los motivos por los cuales deben modificarse los estatutos, en el cual, en sus últimas líneas expone: “Entrego pues, esta iniciativa modesta pero inspirada, no a los análisis artificiosos, sino a la respetable experiencia de quienes llevan en sí algo de la grandeza pasada de este Instituto y que tienen ante sus ojos la visión de su influjo en la vida del porvenir”.

Los principios del texto, permiten ver que hay cohesión y coherencia. Es un discurso particular, las ideas están ordenadas y las significaciones están en una buena comunicación porque generan imágenes al lector, y se comprenden de manera eficaz; pero tiene términos y una manera de desarrollar el texto que no encaja con un lenguaje coloquial, sino más bien intelectual. Entonces se puede decir que si el lector no leyó la obra que está analizando, es posible que no entienda lo que esté diciendo Deodoro Roca. Por ejemplo, algunas líneas encontradas en el texto fueron: “Los lugares por donde transcurrieron aquellos sucesos extraordinarios, la llanura parda y rígida, los pueblos igualmente pardos y rígidos, los rincones húmedos, los escudos de piedra desportillados, los torreones derruidos, todo tiene alma, todo adquiere virtud evocativa. Hablóseme de venir ante vosotros para rezar cosas de la intimidad común junto al viejo libro inicial y acepté conmovido”.

A partir de esto, se puede observar que el enunciador se dirige a un destinatario específico, un intelectual, comprometido con la cultura y la política en general. Este escrito, da la pauta de porqué fue aceptado el discurso en la Revista, porque Roca refleja la línea editorial de la misma. El objetivo, la acción comunicativa que quiere decir se encuentran en frases que revelan la admiración por la obra de Cervantes: “El libro que hoy, de un extremo a otro de la tierra, los adolescentes deletrean y los viejos releen; el libro amado por igual de mundanos, de filósofos, de sedentarios, de poetas”.

También utiliza otras voces para destacar la noción de ideal latinoamericano y a su vez la descripción de lo que ocurría en el mundo. En frases como: “Hoy una guerra, mañana una injusticia, ayer una monstruosidad, no importa! No importa que la Humanidad de tumbos”. He aquí que agrega a Rodó, que les advertía a las juventudes hispanoamericanas del predominio cultural de los Estados Unidos dominado por el utilitarismo: “El término

ideal a que asciende la selección humana, rectificando en los hombres tenaces vestigios con el cincel perseverante de la vida”.

Llevada a cabo la evaluación del discurso según los elementos del ACD, se completa a continuación, el cuadro con las subcategorías y la categoría principal que revelan el contexto.

RESULTADOS DEL ANALISIS
“DE LA FABLE CABALLERSCA”

CATEGORIA PRINCIPAL		SUB-CATEGORIAS	
<p>IDEALES REFORMISTAS</p>	<ul style="list-style-type: none"> ❖ “Cuando las empresas son tan considerables que rayan en lo ideal y extraordinario, entonces nuestros sentidos parece como que quieren acomodarse también a la medida de las cosas y nuestra vida emocional se predispone de tal suerte, que la misma realidad se transforma, se engrandece, se hace fantástica” ❖ “Entonces las cosas más humildes al contacto de nuestra simpatía de tal modo exaltada, se espiritualizan. Toman forma visionaria. Cada rincón que evocamos, cada vestigio del pasado, tiene para nuestra alma unas palabras recónditas, 	<p>Acontecimientos</p>	<ul style="list-style-type: none"> ❖ “cien historias y leyendas”. ❖ “Las vidas ya pasadas que dormitan en el fondo de lejanas conciencias, anímense de pronto. Cobran gestos, posturas”. ❖ “Cada vestigio del pasado (...) tiene para (...) alma (...) palabras”. ❖ “audaces y obstinados querían ensanchar su patria y su fe más allá de la llanura”. ❖ “casas (...) que tenían grabados sobre sus portales los escudos nobiliarios”. ❖ “Los blasones permanecían fijos, indemnes, pero el espíritu que los creó se había ya desvanecido”. ❖ “Hablaban todavía de gloria, de orgullo, de nobleza, pero los hombres que los sustentaron, acaso no volvieron ya más”. ❖ “Los cuarteles tenían aún grabados (...) emblemas de grandeza”. ❖ “ni podrían enseñárselos a sus hijos altaneramente”. ❖ “veíase (...) el utilaje de los traficantes o la grieta impune de los abandonos”. ❖ “era la vida más clara, más sencilla y también más risueña” ❖ “fluctuamos entre un pasado que agobia y un porvenir que angustia” ❖ “Sus vidas eran más sencillas puesto que poseían un sentido concreto, sintético, de las cosas”. ❖ “Ponían su ideal: servir a Dios y servir al honor caballeresco”. ❖ “ser noble, tener un blasón, un nombre limpio, una espada, bien valía (...) toda la potestad del oro!” ❖ “mirar a todos los hombres de frente y por ley de estirpe, de naturaleza”

	<p>inefables. Los lugares por donde transcurrieron aquellos sucesos extraordinarios, la llanura parda y rígida, los pueblos igualmente pardos y rígidos, los rincones húmedos, los escudos de piedra desportillados, los torreones derruíos, todo tiene alma, todo adquiere virtud evocativa”.</p> <ul style="list-style-type: none"> ❖ “sirviéndoles lealmente, podrían mirar de cara a la vida”. ❖ “El honor-refiérome a la idea, no es su contenido intelectual sino en su finalidad trascendente, en su energía y en su dirección- podía suplir a todas las grandezas y a todos los placeres” ❖ “Pueblo que no ambiciona ni idealiza, deja por ese solo hecho de vivir como tal”. ❖ “La muchedumbre se ríe de él y le persigue. Él también persigue su ideal sin que las piedras le hieran, sin que las 		<ul style="list-style-type: none"> ❖ “En verdad que aquellos hombres habían simplificado y enaltecido la vida hasta su máximo grado!” ❖ “arma fiel con la que los caballeros se acostaban sobre sus sepulcros de piedra y tenían cogida de las manos como joya que ni después de muertos quisieran abandonar”. ❖ “cada hombre era un corazón, cada soldado un paladín”. ❖ “surgían capitanes desde el fondo oscuro del terruño. Y como era pequeño (...) se marchaban por rutas fabulosas. Y conquistaban mundos y llevaban como un desbordamiento de belleza y fecundidad. Pero todo aquello se acabó!” ❖ “Ya no salen capitanes desde el fondo cada vez más oscuro del terruño. Ya no surgen individualidades, voluntades fuertes, héroes civiles” ❖ “de un momento (...) aparecerán en un repliegue del campo la mesnadas de los conquistadores” ❖ “España era un pueblo cuyo impulso debiera haberle llevado más lejos todavía. Concluyó temprano su carrera, porque dejó de ser ambiciosa y descuidó el ideal. (...) Tenia fuerzas para una empresa más larga” ❖ “operando el milagro de una resurrección!”. ❖ “Un hombre (...) al borde la ruta larga y miserable andada, al declinar de su vida doliente, escribe el dulce poema vespéral, el libro que (...)” ❖ “figura grotesca” ❖ “momento de la historia española, una etapa del pensamiento individual y colectivo, el idealismo desenfrenado de España donde la misma llama abrazaba a las almas violentas, esa locura lúcida que no es posible sino en España, en el siglo XVI, en el preciso sitio donde el artista la situó”. ❖ “Cervantes (...) mirar en torno de sí”. ❖ “debilitamiento general que la opresión monárquica produjeron, la imaginación estrecha y violenta del castellano”. ❖ “sufrimientos (...) amargura (...) mutilado, miserable, cautivo, que ya mendigando (...) prisión (...) levantó el monumento maravilloso”. ❖ “Encerrado y razonando en el refugio lugareño”
--	---	--	--

	<p>risas le ultrajen ni le desvíen”.</p> <ul style="list-style-type: none"> ❖ “El mismo prodigio del desarrollo industrial y mercantil que congestiona al mundo, ha nacido en tierras de fantasía, ha germinado en la mente de generosos utopistas. La vida es flor de un proceso de solidaridad. Y la solidaridad es fruto de desinterés. De voluntad, de equilibrio total, de heroísmo anónimo y colectivo, de fecundidad. Si queréis es un armonioso egoísmo. Pero el mundo no debe absolutamente nada al torpe, al miserable, al clásico egoísmo”. ❖ “Ha conocido la delicia de amar sin pasar por las servidumbres de la sensación primitiva, ha comprendido que más allá de lo que cae y parece, más alto que la vida, más tenaz que la misma voluptuosidad, sobre las esperanzas y los odios, triunfa la verdadera 	Escenario	<ul style="list-style-type: none"> ❖ “Renacimiento”. <ul style="list-style-type: none"> ❖ “balumba” ❖ “fantasía” ❖ “emociones” ❖ “ideal y extraordinario”. ❖ “sucesos extraordinarios” ❖ “llanura parda y rígida” ❖ “pueblos (...) pardos y rígidos” ❖ “rincones húmedos, los escudos de piedra desportillados, los torreones derruidos”. ❖ “vibración” ❖ “recuerdo” ❖ “melancólico” ❖ “sonrisa” ❖ “empalidecer las rosas” ❖ “sol antiguo” ❖ “bello”. ❖ “bravo, fosco, fiero” ❖ “villas” ❖ “tristeza” ❖ “hechos bravo, bellos, felices”. ❖ “blasones rotos, polvorientos, abandonados” ❖ “recuerdos sentimentales” ❖ “gloria” ❖ “orgullo” ❖ “nobleza” <ul style="list-style-type: none"> ❖ “fieramente” ❖ “grandeza” ❖ “castillos, leones, águilas, espadas, yelmos, flores de lis, corazones, manos abiertas”. ❖ “allí” ❖ “portalones anchurosos” ❖ “corceles, bullían los pajes y ladraban los lebreles”. ❖ “yelmos avergonzados, como dando vueltas al mundo” ❖ “mundo de hoy en donde va revuelto todo” ❖ “más clara, más sencilla (...) risueña” ❖ “incertidumbre, (...) duda” ❖ “honor” ❖ “caballeresco” ❖ “serenidad” ❖ “alegría” ❖ “sufridos y cortesés”. ❖ “dignidad”. ❖ “culto de la espada” “heróica, bella, la terrible espada de la tradición!”. ❖ “amiga”.
--	---	-----------	---

	juventud, la juventud inmortal: el amor de amar!"		<ul style="list-style-type: none"> ❖ “armas arrojadizas” ❖ “arma varonil, (...) valerosa, (...) noble (...) leal, compañera, (...) amparo del juramento (...) símbolo de nobleza, de defensa, de libertad (...) fiel”. ❖ “belleza y fecundidad”. ❖ “Parece (...) agotado el (...) solar castellano” ❖ “La tierra se cansó de engendrar y reposa”. ❖ “la raza se achicó” ❖ “atmósfera seca y diáfana” ❖ “lanza y pendón y armado de hierro”. ❖ “aire” ❖ “caminos rectos, vacíos, largos”. ❖ “ceniza” ❖ “Prejuicios, entusiasmos, groserías. Magnanimidades, ridículos inverosímiles, alegría y dolor, cobardía y valor, canciones y llantos, todo el drama y la comedia de los hombres se agitan, viven” 	<ul style="list-style-type: none"> ❖ “obra maestra” ❖ “aliento poderoso y cordial” ❖ “desconcierta” ❖ “libro ilegible” ❖ “viejo, pobre, feo, caballero en escuálido”. ❖ “sueño de justicia (...) insultos y burlas”. ❖ “voluntad crece, se exalta de desinterés y en orgullo” ❖ “crea un mundo ideal, barroco, seductor (...) armonía, dulzura (...) afirmar el derecho, y socorrer a las víctimas” ❖ “mundo picaresco”.
		Actores	<ul style="list-style-type: none"> ❖ “hombres” ❖ “condes” ❖ “mayores” ❖ “dueños” ❖ “traficantes” ❖ “hombres actuales” ❖ “hombres de ayer” ❖ “Dios” ❖ “caballeros” ❖ “guerrero” 	<ul style="list-style-type: none"> ❖ “Cid” ❖ “hombre a caballo”. ❖ “hombre aquél” ❖ “romancero” ❖ “héroe castellano”. ❖ “Pizarro, Loyola, Don Quijote” ❖ “España” ❖ “adolescentes (...) y viejos” ❖ “generación” ❖ “damas”.

			<ul style="list-style-type: none"> ❖ “enemigo” ❖ “Homero” ❖ “hidalgos” ❖ “héroes civiles” ❖ “conquistadores!” ❖ “Bouvard et Pecuchet” ❖ “gentes” ❖ “contemporáneos” ❖ “Cervantes” ❖ “Europa” ❖ “española” ❖ “Sancho”. ❖ “Madrid” ❖ “Mesa Redonda” ❖ “Doce Pares” ❖ “Galaor” ❖ “labrador” ❖ “manchega” ❖ “Maese Pedro” ❖ “Carlomagno” ❖ “María Tornes” ❖ “Florian” ❖ “Maritornes” ❖ “yangüeses” ❖ “él” ❖ “Tahilhade” ❖ “Rodó” ❖ “Brocelianda” ❖ “reyes” ❖ “Taine” 	<ul style="list-style-type: none"> ❖ “aventureros” ❖ “Laurent Tahilhade” ❖ “mundanos, de filósofos, de sedentarios, de poetas”. ❖ “viejo caballero” ❖ “golfos divinos (...) Ilión” ❖ “Mancha” ❖ “Argamasilla” ❖ “poeta” ❖ “Flaubert” ❖ “Ignacio de Loyola” ❖ “Hita” ❖ “Castilla Vieja” ❖ “ilustres escritores” ❖ “Sevilla, de Córdoba” ❖ “Trebizonda” ❖ “cardenal o Papa” ❖ “Clavileño” ❖ “Dulcinea” ❖ “aquel loco” ❖ “aristócrata” ❖ “muchedumbre” ❖ “Barataria” ❖ “Sancho Panza” ❖ “Montiel” ❖ “ Próspero”. ❖ “indigentes (..) oprimidos”
--	--	--	--	---

			<table border="1"> <tr> <td data-bbox="884 268 996 746">Tiempo</td> <td data-bbox="996 268 1624 746"> <ul style="list-style-type: none"> ❖ “ya pasadas” ❖ “pasado”. ❖ “aquellos”. ❖ “viejo” ❖ “día”. ❖ “pasado, aquel tiempo”. ❖ “para siempre” ❖ “últimas”. ❖ “siglos extraños”. ❖ “ya más”. ❖ “ya no estaban”. ❖ “tiempo” ❖ “ahora” </td> <td data-bbox="1624 268 2197 746"> <ul style="list-style-type: none"> ❖ “ hoy” ❖ “actuales”. ❖ “ayer” ❖ “antigua” ❖ “aquella” ❖ “era entonces” ❖ “más de trecientos años” ❖ “moderna” ❖ “siglo XVI” ❖ “vejez” ❖ “dos siglos antes” ❖ “siglo XIV”. </td> </tr> <tr> <td data-bbox="884 746 996 1339">Intención</td> <td colspan="2" data-bbox="996 746 2197 1339"> <ul style="list-style-type: none"> ❖ “La realidad se transforma”. ❖ “Condición milagrosa!” ❖ “Las cosas más humildes al contacto de nuestra simpatía (...) se espiritualizan. Toman forma visionaria”. ❖ “todo tiene alma”. ❖ “acepté conmovido” ❖ “pensando” ❖ “corazón de la raza y a lo largo de todo un pueblo” ❖ “se van borrando las últimas huellas y he pensado con honda tristeza”. ❖ “he visto que (...) sombras, al marcharse, dejaron las ciudades vacías”. ❖ “he soñado que miraba (...) casas”. ❖ “recuerdos” ❖ “lo verdaderamente noble, con lo verdaderamente plebeyo!”. ❖ “Soñaba con otros hombres y con otro siglo”. ❖ “servicios tocados igualmente de desinterés”. ❖ “sirviéndoles lealmente, podían mirar de cara a la vida”. </td> </tr> </table>	Tiempo	<ul style="list-style-type: none"> ❖ “ya pasadas” ❖ “pasado”. ❖ “aquellos”. ❖ “viejo” ❖ “día”. ❖ “pasado, aquel tiempo”. ❖ “para siempre” ❖ “últimas”. ❖ “siglos extraños”. ❖ “ya más”. ❖ “ya no estaban”. ❖ “tiempo” ❖ “ahora” 	<ul style="list-style-type: none"> ❖ “ hoy” ❖ “actuales”. ❖ “ayer” ❖ “antigua” ❖ “aquella” ❖ “era entonces” ❖ “más de trecientos años” ❖ “moderna” ❖ “siglo XVI” ❖ “vejez” ❖ “dos siglos antes” ❖ “siglo XIV”. 	Intención	<ul style="list-style-type: none"> ❖ “La realidad se transforma”. ❖ “Condición milagrosa!” ❖ “Las cosas más humildes al contacto de nuestra simpatía (...) se espiritualizan. Toman forma visionaria”. ❖ “todo tiene alma”. ❖ “acepté conmovido” ❖ “pensando” ❖ “corazón de la raza y a lo largo de todo un pueblo” ❖ “se van borrando las últimas huellas y he pensado con honda tristeza”. ❖ “he visto que (...) sombras, al marcharse, dejaron las ciudades vacías”. ❖ “he soñado que miraba (...) casas”. ❖ “recuerdos” ❖ “lo verdaderamente noble, con lo verdaderamente plebeyo!”. ❖ “Soñaba con otros hombres y con otro siglo”. ❖ “servicios tocados igualmente de desinterés”. ❖ “sirviéndoles lealmente, podían mirar de cara a la vida”. 	
Tiempo	<ul style="list-style-type: none"> ❖ “ya pasadas” ❖ “pasado”. ❖ “aquellos”. ❖ “viejo” ❖ “día”. ❖ “pasado, aquel tiempo”. ❖ “para siempre” ❖ “últimas”. ❖ “siglos extraños”. ❖ “ya más”. ❖ “ya no estaban”. ❖ “tiempo” ❖ “ahora” 	<ul style="list-style-type: none"> ❖ “ hoy” ❖ “actuales”. ❖ “ayer” ❖ “antigua” ❖ “aquella” ❖ “era entonces” ❖ “más de trecientos años” ❖ “moderna” ❖ “siglo XVI” ❖ “vejez” ❖ “dos siglos antes” ❖ “siglo XIV”. 							
Intención	<ul style="list-style-type: none"> ❖ “La realidad se transforma”. ❖ “Condición milagrosa!” ❖ “Las cosas más humildes al contacto de nuestra simpatía (...) se espiritualizan. Toman forma visionaria”. ❖ “todo tiene alma”. ❖ “acepté conmovido” ❖ “pensando” ❖ “corazón de la raza y a lo largo de todo un pueblo” ❖ “se van borrando las últimas huellas y he pensado con honda tristeza”. ❖ “he visto que (...) sombras, al marcharse, dejaron las ciudades vacías”. ❖ “he soñado que miraba (...) casas”. ❖ “recuerdos” ❖ “lo verdaderamente noble, con lo verdaderamente plebeyo!”. ❖ “Soñaba con otros hombres y con otro siglo”. ❖ “servicios tocados igualmente de desinterés”. ❖ “sirviéndoles lealmente, podían mirar de cara a la vida”. 								

		<ul style="list-style-type: none"> ❖ “Sentirse noble, superarse en nobleza cada día, a cada generación: obrar con orgullo y con valor y con bondad”. ❖ “ser noble (...): de cuerpo, de fama de progenie, de corazón, y (...) siempre y en todos los actos y sentir la dignidad de su novela a todas horas”. ❖ “la tierra una fuerte expresión de personalidad”. ❖ “Ante la inevitable comparación”. ❖ “preciso tender muy lejos la mirada, evocar las grandes sombras lejanas, los varones enérgicos de otra edad (...) virtudes desaparecidas”. ❖ “Pueblo que no ambiciona ni idealiza, deja por ese solo hecho de vivir como tal”. ❖ “libro que (...) los adolescentes deletrean y los viejos releen; el libro amado”. ❖ “hace surgir todo un mundo limpio y vivo. La ironía y la piedad se confunden cabe una misma sonrisa.”. ❖ “el verbo se hace carne una vez más. La obra maestra remonta el vuelo de la eternidad, aparezca donde aparezca”. ❖ “ningún libro lo supera en belleza”. ❖ “Comienza por hacer sonreír y concluye por hacer meditar”. ❖ “Don Quijote es símbolo de extravagancia, Sancho, tipo de razón y nada más”. ❖ “No se advierte que Sancho y D. Quijote son igualmente sensatos. El error de ambos de diferencia en la realización, conforme a sus distintos temperamentos. D. Quijote se sueña emperador (...) inaccesible. Sancho, enfermo luego de grandezas, se orienta hacia las gruesas prebendas, hacia las gobernaciones bien rentadas.” ❖ “Persigue su ideal sin que las piedras le hiera, sin que las risas le ultrajen ni le desvíen”. ❖ “Ha sido intérprete maravilloso de todas las bajas pasiones. Los ha domesticado para su servicio. Eso no es el buen sentido. Eso es el ruin sentido. (...) Es el gentilhomme de la estulticia!”. (sancho) ❖ “El triunfo de don Quijote no es menos dulce ni menos glorioso (...) gobierna en los bajos y extensos dominios de Caliban ❖ . Prolonga en el mundo la miseria, el encono, la grosería y la rapacidad. (...) va haciendo la civilización”.
--	--	--

			<ul style="list-style-type: none"> ❖ “Hoy una guerra, mañana un injusticia, ayer una monstruosidad, no importa! No importa que la humanidad dé tumbos. Es la condición de la ola. Si él no fuera, el mundo no sería”. ❖ “Marca (...) rodó- “el término ideal a que asciende la selección humana, rectificando en los hombres tenaces vestigios con el cincel perseverante de la vida”. ❖ Todas las conquistas permanentes de la civilidad, él las ha arrebatado. El mismo prodigio del desarrollo industrial y mercantil que congestiona al mundo, ha nacido en tierras de fantasía, ha germinado en la mente de generosos utopistas. La vida es flor de un proceso de solidaridad”. ❖ “el mundo no debe absolutamente nada al torpe, al miserable, al clásico egoísmo” ❖ “Vano es (...) hablar despectivamente del espíritu quijotesco. Quijote no ha muerto (...) vive. Alienta por el mundo”. ❖ “sus hazañas son hoy más silenciosas que antaño, sin embargo le hemos de ver un día sin la pobre armadura, brillando bajo un sol rotundo, todo de oro (...) resplandeciente de oro!” ❖ “esa lanza irrisoria (...) será una reliquia (...) porque siempre fue blandida en favor de los indigentes y de los oprimidos. Fue en la mano de su sueño la defensa del pobre, el consuelo de los que aquí en el mundo no tienen amigos ni protectores”. ❖ “triunfa la verdadera juventud”; “juventud inmortal”
		Conocimiento Compartido	<ul style="list-style-type: none"> ❖ “Señores” ❖ “nuestra imaginación” ❖ “cuando las lecturas de los primeros años han dispuesto (...) nuestra fantasía que las cosas preséntanse en trance de sublimidad” ❖ “nuestros sentidos” ❖ “nuestra vida emocional” ❖ “Las emociones que tuvimos en la infancia” ❖ “sobre esa reconstrucción ideal, planea el recuerdo en lentos vuelos”. ❖ “nuestra simpatía”. ❖ “nuestra alma”. ❖ “vosotros”

		<ul style="list-style-type: none"> ❖ “intimidad común junto al (...) libro” ❖ “aquellos escudos estaban allí, ostentando las empresas y divisas de otras gentes”. ❖ “por qué nosotros? –hombres actuales- a veces los vemos a manera de cosas oscuras y tristes, foscas y confusas?” (...) “¿Quién sabe?”. ❖ “No era que la vida más clara, más sencilla y también más risueña? ❖ “fluctuamos”. ❖ “negarnos a nosotros mismos” ❖ “La ideal honor-refiérome a la idea, no en su contenido intelectual sino en su finalidad trascendente, en su energía y en su dirección- podría suplir a todas las grandezas y a todos los placeres”. ❖ “bondad-ya que la verdadera bondad no es el precio de los débiles sino la florescencia de los fuertes-”. ❖ “se entristece el recuerdo”. ❖ “sentirnos inundados”. ❖ “(adviértase que somos españoles por el corazón y la raza)”. ❖ “Trescientos años- en una perdida aldea de la Mancha- ”. ❖ “el libro amado”. ❖ “por lo que sabemos de la historia lamentable. Identificamos al héroe (...) y adivinamos (...)” ❖ “Bouvard et Pecuchet-monumento de las letras contemporáneas-(aclaración)”. ❖ “tristeza de su destino-iluminándole en espejismo-el sueño imperial de su alto espíritu”. ❖ “Este,-caballero, voluntario del Derecho y de la Justicia-“
--	--	--

En la subcategoría **acontecimientos**, se encontraron hechos que hacen referencia a un modo de vida muy antiguo en el viejo continente. Deodoro Roca, utiliza estos acontecimientos, valga la redundancia, para poder contextualizar su análisis de la novela española. En líneas escritas como: “cien historias y leyendas”; “Las vidas ya pasadas que dormitan en el fondo de lejanas conciencias, anímense de pronto. Cobran gestos, posturas”; “Cada vestigio del pasado (...) tiene para (...) alma (...) palabras”; “audaces y obstinados querían ensanchar su patria y su fe más allá de la llanura”; “casas (...) que tenían grabados sobre sus portales los escudos nobiliarios”; “Los blasones permanecían fijos, indemnes, pero el espíritu que los creó se había ya desvanecido”; “Hablaban todavía de gloria, de orgullo, de nobleza, pero los hombres que los sustentaron, acaso no volvieron ya más”; “Los cuarteles tenían aún grabados (...) emblemas de grandeza”; “ni podrían enseñárselos a sus hijos altaneramente”; “véase (...) el utilaje de los traficantes o la grieta impune de los abandonos”; “de un momento (...) aparecerán en un repliegue del campo la mesnadas de los conquistadores”; “España era un pueblo cuyo impulso debiera haberle llevado más lejos todavía. Concluyó temprano su carrera, porque dejó de ser ambiciosa y descuidó el ideal. (...) Tenía fuerzas para una empresa más larga”

Describe a los siglos anteriores como una “vida más clara, más sencilla y también más risueña”; “Sus vidas eran más sencillas puesto que poseían un sentido concreto, sintético, de las cosas”; “Ponían su ideal: servir a Dios y servir al honor caballeresco”. Tenían un modo de ser: “noble, tener un blasón, un nombre limpio, una espada, bien valía (...) toda la potestad del oro!”; “mirar a todos los hombres de frente y por ley de estirpe, de naturaleza”; “En verdad que aquellos hombres habían simplificado y enaltecido la vida hasta su máximo grado!”; “cada hombre era un corazón, cada soldado un paladín”: “arma fiel con la que los caballeros se acostaban sobre sus sepulcros de piedra y tenían cogida de las manos como joya que ni después de muertos quisieran abandonar”; “surgían capitanes desde el fondo oscuro del terruño. Y como era pequeño (...) se marchaban por rutas fabulosas. Y conquistaban mundos y llevaban como un desbordamiento de belleza y fecundidad. Pero todo aquello se acabó!”. En la actualidad de esos años, ya no era así afirma el enunciador, ya que: “fluctuamos entre un pasado que agobia y un porvenir que angustia”; “Ya no salen capitanes desde el fondo cada vez más oscuro del terruño. Ya no surgen individualidades, voluntades fuertes, héroes civiles”; “operando el milagro de una resurrección!”.

En esta subcategoría se puede observar a través de las descripciones del enunciador, las circunstancias en el cual se escribe la obra, que analizar Roca: “Un hombre (...) al borde

la ruta larga y miserable andada, al declinar de su vida doliente, escribe el dulce poema vespéral, el libro que (...); “sufrimientos (...) amargura (...) mutilado, miserable, cautivo, que ya mendigando (...) prisión (...) levantó el monumento maravilloso”; “Encerrado y razonando en el refugio lugareño”; “momento de la historia española, una etapa del pensamiento individual y colectivo, el idealismo desenfrenado de España donde la misma llama abrazaba a las almas violentas, esa locura lúcida que no es posible sino en España, en el siglo XVI, en el preciso sitio donde el artista la situó”; “Cervantes (...) mirar en torno de sí”; “debilitamiento general que la opresión monárquica produjeron, la imaginación estrecha y violenta del castellano”. Todo esto, lo llevó a determinar que el estilo de este tipo de literatura es una: “figura grotesca”, un género que se define híbrido entre lo cómico y lo trágico. Y la vez, destaca la etapa del: “Renacimiento”.

La siguiente subcategoría es **escenario**. Se la divide en dos tipos: uno que refiere netamente a la situación al momento que está viviendo el enunciador al hablar del libro y sus comparaciones con lo que sucede en 1916, y otro, a la caracterización del ambiente que hay en la novela analizada. La primera, representa la situación de lectura de la literatura española en frases como: “balumba”; “fantasía”; “emociones”; “ideal y extraordinario”; “vibración”; “recuerdo”; “melancólico”; “sonrisa”; “tristeza”; “recuerdos sentimentales”; “alegría”; “obra maestra”. Y la comparación de la novela con lo que sucede en 1916, lo describe de esta manera: “mundo de hoy en donde va revuelto todo”; “incertidumbre, (...) duda”; “Parece (...) agotado el (...) solar castellano”; “La tierra se cansó de engendrar y reposa”; “la raza se achicó”; “atmósfera seca y diáfana”; “camino rectos, vacíos, largos”; “ceniza”; “desconcierta”; “libro ilegible”.

El segundo tipo de esta subcategoría escenario, hace referencia al contenido de la novela con retratos sobre los hechos y lugares, personajes y objetos, temáticas y críticas: “sucesos extraordinarios”; “llanura parda y rígida”; “pueblos (...) pardos y rígidos”; “rincones húmedos, los escudos de piedra desportillados, los torreones derruidos”; “empalidecer las rosas”; “sol antiguo”; “bello”; “bravo, fosco, fiero”; “hechos bravo, bellos, felices”; “blasones rotos, polvorientos, abandonados”; “gloria”; “orgullo”; “nobleza”; “villas”; “fieramente”; “grandeza”; “castillos, leones, águilas, espadas, yelmos, flores de lis, corazones, manos abiertas”; “allí”; “portalones anchurosos”; “corceles, bullían los pajes y ladraban los lebreles”; “yelmos avergonzados, como dando vueltas al mundo”; “más clara, más sencilla (...) risueña”; “honor”; “caballeresco”; “serenidad”; “sufridos y corteses”; “dignidad”; “culto de la espada”; “heróica, bella, la terrible espada de la tradición!”; “amiga”; “armas arrojadizas”; “arma varonil, (...) valerosa, (...) noble (...)

leal, compañera, (...) amparo del juramento (...) símbolo de nobleza, de defensa, de libertad (...) fiel”; “belleza y fecundidad”; lanza y pendón y armado de hierro”; “Prejuicios, entusiasmos, groserías. Magnanimidades, ridículos inverosímiles, alegría y dolor, cobardía y valor, canciones y llantos, todo el drama y la comedia de los hombres se agitan, viven”; “viejo, pobre, feo, caballero en escuálido”; “sueño de justicia (...) insultos y burlas”; “voluntad crece, se exalta de desinterés y en orgullo”; “aliento poderoso y cordial”; “crea un mundo ideal, barroco, seductor (...) armonía, dulzura (...) afirmar el derecho, y socorrer a las víctimas”; “mundo picaresco”.

La subcategoría **actores** son los nombramientos de personas y/ o lugares, que el enunciador utiliza de manera estratégica en su discurso político para apelar a sus destinatario, como dijimos anteriormente. Se podría decir que hay dos tipos de actores en este texto: los de existencia real, y los de ficción, por la novela.

En este caso, no hay constante apelación a los destinatarios como en el primer artículo, ya que se trata de un análisis de una obra, es por eso que simplemente a los actores los nombra de la siguiente manera: “hombres”; “adolescentes (...) y viejos”; “mundanos, de filósofos, de sedentarios, de poetas”; “romancero”; “poeta”; “gentes”; “contemporáneos”; “ilustres escritores”. A veces utiliza a los actores de la ficción para comparar un antes y un después: “hombres actuales” y “hombres de ayer”; “generación”; “hombre aquél”; “héroes civiles”.

Nombra al autor del libro por su apellido: “Cervantes” y como “él”. Para hablar de la novela, Deodoro contextualiza al lector sobre los personajes o lugares, y utiliza términos que brindan información sobre cómo se percibía a los actores de esos tiempos, como por ejemplo: “condes”; “mayores”; “dueños”; “traficantes”; “Dios”; “caballeros”; “guerrero”; “enemigo”; “hidalgos”; “conquistadores!”; “hombre a caballo”; “héroe castellano”; “Mancha”; manchega” (región en el centro de España); “Argamasilla” (pueblo de la provincia Ciudad Real de España); ”Sancho”; Sancho Panza” (es el coprotagonista del libro); “Mesa Redonda” (lugar donde los caballeros al mando del rey posponen sus obligaciones para servir al pueblo); “María Tornes” (personaje española); “Don Quijote (personaje principal); “muchedumbre”; España”; “Europa”; “española”; “Madrid”; “viejo caballero”; “labrador”(campesino); “Maese Pedro” (personaje inspirado en Manuel María de los Dolores Falla y Matheu, un compositor español) ; “Maritornes” (personaje: moza); “yangüeses” (de Yanguas, un municipio español de la provincia de Soria, España); “Brocelianda”(bosque mítico francés, ubicado en la región Bretaña); “Castilla Vieja” (antigua región española); “Sevilla, de Córdoba”; “Dulcinea” (idílica

princesa); “cardenal o Papa”; “Clavileño” (es un caballo de madera); “damas”; “reyes”; “Barataria” (se ubica en Alcalá de Ebro, municipio de España, cerca de Zaragoza) ; “aventureros”; “Hita” (municipio español de la provincia de Guadalajara, comunidad autónoma de Castilla-La Mancha); “Montiel” (región ubicada en La Mancha); “Trebizonda” (imperio); “aquel loco”; “aristócrata”; “indigentes”; “oprimidos”.

Por otra parte, nombra obras importantes que se consideran discurso citado como por ejemplo: Homero, que tiene dos relatos: Ilíada y la Odisea, y La Tempestad de Shakespeare, en el cual destaca dos personajes: Calibán y Prospero. También cita a “Cid” y “Galaor”, un personajes de la literatura medieval, y los “golfos divinos (...) Ilión”, refiriéndose a Troya. Emperador Carlomagno y Doce Pares, libro de caballerías.

Otras voces son: Pizarro, un conquistador español del siglo XVI, de Perú. Cita a Ignacio de Loyola, un militar y religioso español, que fue líder de la contrarreforma católica, que había realizado la reforma protestante. Destaca a Flaubert, un escritor francés, que luego de su muerte se publicó su obra satírica sin terminar: “Bouvard et Pecuchet”. También introduce a Florian, un traductor de la obra de Cervantes en francés. Taine y Rodó. Y por último Laurent Tailhade, un poeta satírico francés.

La subcategoría **tiempo**, permite observar como en la subcategoría anterior, dos tipos: uno real y otro comparativo. En el primero, el enunciador hace referencia explícita de que la literatura castellana se ha perdido con el tiempo, en frases como: “ya pasadas”; “pasado”; “pasado, aquel tiempo”; “viejo”; “últimas”; “siglos extraños”; “ya más”; “ya no estaban”; “antigua”; “era entonces”; “más de trescientos años”; “siglo XVI”; “dos siglos antes”; “aquellos”; “aquella”; “siglo XIV”; “para siempre”. En el segundo, compara explícitamente los tiempos de caballería con los tiempos del momento discursivo, es decir en el año 1916, en líneas como: “pronto”; “día”; “tiempo”; “ahora”; “hoy”; “ayer”; “vejez”; “actuales”; “moderna”.

La subcategoría **intención** es la finalidad que tiene el discurso, y el objetivo de Deodoro Roca es narrar la admiración y encanto de las novelas caballerescas, a modo de ejemplo: “La realidad se transforma”; “Condición milagrosa!”; “Las cosas más humildes al contacto de nuestra simpatía (...) se espiritualizan. Toman forma visionaria”; “todo tiene alma”. Destaca que sus personajes ya no pueden existir, porque se ha revuelto todo: “lo verdaderamente noble, con lo verdaderamente plebeyo!”; “preciso tender muy lejos la mirada, evocar las grandes sombras lejanas, los varones enérgicos de otra edad (...) virtudes desaparecidas”. Además, los describe como personas que sirven “lealmente, podían mirar de cara a la vida”; los “servicios –eran- tocados igualmente de desinterés”.

Tenían valores como: “Sentirse noble, superarse en nobleza cada día, a cada generación: obrar con orgullo y con valor y con bondad”; “ser noble (...): de cuerpo, de lama de progenie, de corazón, y (...) siempre y en todos los actos y sentir la dignidad de su novela a todas horas”.

Hay uso de un Yo al principio del texto, por ejemplo: “acepté conmovido”; “pensando”; “se van borrando las últimas huellas y he pensado con honda tristeza”; “he soñado que miraba (...) casas”; “he visto que (...) sombras, al marcharse, dejaron las ciudades vacías”; “Soñaba con otros hombres y con otro siglo”; “recuerdos”; “Ante la inevitable comparación”. Afirma que la obra de Quijote de La Mancha, es un “libro que (...) los adolescentes deletrean y los viejos releen; el libro amado”; “hace surgir todo un mundo limpio y vivo. La ironía y la piedad se confunden cabe una misma sonrisa.”; “el verbo se hace carne una vez más. La obra maestra remonta el vuelo de la eternidad, aparezca donde aparezca”; “ningún libro lo supera en belleza”; “Comienza por hacer sonreír y concluye por hacer meditar”.

Al analizar el libro, define a los personajes principales de la siguiente manera: “Don Quijote es símbolo de extravagancia, Sancho, tipo de razón y nada más”; “No se advierte que Sancho y D. Quijote son igualmente sensatos. El error de ambos de diferencia en la realización, conforme a sus distintos temperamentos. D. Quijote se sueña emperador (...) inaccesible. Sancho, enfermo luego de grandezas, se orienta hacia las gruesas prebendas, hacia las gobernaciones bien rentadas.”; “Persigue su ideal sin que las piedras le hiera, sin que las risas le ultrajen ni le desvíen”; “Ha sido intérprete maravilloso de todas las bajas pasiones. Los ha domesticado para su servicio. Eso no es el buen sentido. Eso es el ruin sentido. (...) Es el gentilhombre de la estulticia!”; “El triunfo de don Quijote no es menos dulce ni menos glorioso (...) gobierna en los bajos y extensos dominios de Calibán. Y al finalizar, quiere dejar en claro que: “la tierra –tiene- una fuerte expresión de personalidad”; que el “corazón -es- de la raza y a lo largo de todo un pueblo”, y un “Pueblo que no ambiciona ni idealiza, deja por ese solo hecho de vivir como tal”; “Hoy una guerra, mañana un injusticia, ayer una monstruosidad, no importa! No importa que la humanidad dé tumbos. Es la condición de la ola. Si él no fuera, el mundo no sería”; “Prolonga en el mundo la miseria, el encono, la grosería y la rapacidad. (...) va haciendo la civilización”; y por ello retoma el ideal latino de Rodó: “el término ideal a que asciende la selección humana, rectificando en los hombres tenaces vestigios con el cincel perseverante de la vida”; y continúa: “Todas las conquistas permanentes de la civilidad, él las ha arrebatado. El mismo prodigio del desarrollo industrial y mercantil que

congestiona al mundo, ha nacido en tierras de fantasía, ha germinado en la mente de generosos utopistas. La vida es flor de un proceso de solidaridad”; “el mundo no debe absolutamente nada al torpe, al miserable, al clásico egoísmo”.

En relación a lo anterior, su intención final es afirmar que: “Vano es (...) hablar despectivamente del espíritu quijotesco. Quijote no ha muerto (...) vive. Alienta por el mundo”; “sus hazañas son hoy más silenciosas que antaño, sin embargo le hemos de ver un día sin la pobre armadura, brillando bajo un sol rotundo, todo de oro (...) resplandeciente de oro!”; “esa lanza irrisoria (...) será una reliquia (...) porque siempre fue blandida en favor de los indigentes y de los oprimidos. Fue en la mano de su sueño la defensa del pobre, el consuelo de los que aquí en el mundo no tienen amigos ni protectores”. Y acaba diciendo que “triumfa la verdadera juventud”, una “juventud inmortal”

La última subcategoría denominada **conocimiento compartido** da cuenta de que no hay un destinatario en el que se apele constantemente, comienza inclusive dirigiéndose en general: “Señores”. Pero debe ser un receptor que sepa sobre literatura española, caballerescas; que haya leído Don Quijote de La Mancha. Se refiere de este modo: “nuestra imaginación”; “cuando las lecturas de los primeros años han dispuesto (...) nuestra fantasía que las cosas presentarse en trance de sublimidad”; “nuestros sentidos”; “nuestra vida emocional”; “Las emociones que tuvimos en la infancia”; “nuestra simpatía”; “nuestra alma”; “vosotros”; “intimidad común junto al (...) libro”. Y hace algunas preguntas en el cual el enunciador se hace parte e invita a reflexionar, como por ejemplo: “por qué nosotros? –hombres actuales- a veces los vemos a manera de cosas oscuras y tristes, foscas y confusas?” (...); “¿Quién sabe?”; “No era que la vida más clara, más sencilla y también más risueña? También hace afirmaciones suponiendo que al otro le pasa lo mismo: “fluctuamos”; “negarnos a nosotros mismos”; “se entristece el recuerdo”; “sentirnos inundados”; “el libro amado”; “por lo que sabemos de la historia lamentable. Identificamos al héroe (...) y adivinamos (...)”

Se nota en algunas ocasiones que debe actualizar el conocimiento, para que el lector pueda entender lo que está analizando. Por ejemplo: “aquellos escudos estaban allí, ostentando las empresas y divisas de otras gentes”; “La idea del honor-refiérome a la idea, no en su contenido intelectual sino en su finalidad trascendente, en su energía y en su dirección- (actualiza) podría suplir a todas las grandezas y a todos los placeres”; “bondad-ya que la verdadera bondad no es el precio de los débiles sino la florescencia de los fuertes-“; “(adviértase que somos españoles por el corazón y la raza)”; “Trescientos años- en una

perdida aldea de la Mancha-; “Bouvard et Pecuchet -monumento de las letras contemporáneas”; “Este,-caballero, voluntario del Derecho y de la Justicia-“; “tristeza de su destino-iluminándole en espejismo-el sueño imperial de su alto espíritu”; “sobre esa reconstrucción ideal, planea el recuerdo en lentos vuelos”.

A partir de las subcategorías analizadas, que revelan el contexto del discurso, se puede captar la acción discursividad-política de Deodoro Roca de la categoría principal: **ideales reformistas**. En esta categoría se pudo encontrar que cuando en el texto dice: “Cuando las empresas son tan considerables que rayan en lo ideal y extraordinario, entonces nuestros sentidos parece como que quieren acomodarse también a la medida de las cosas y nuestra vida emocional se predispone de tal suerte, que la misma realidad se transforma, se engrandece, se hace fantástica”; “Entonces las cosas más humildes al contacto de nuestra simpatía de tal modo exaltada, se espiritualizan. Toman forma visionaria. Cada rincón que evocamos, cada vestigio del pasado, tiene para nuestra alma unas palabras recónditas, inefables. Los lugares por donde transcurrieron aquellos sucesos extraordinarios, la llanura parda y rígida, los pueblos igualmente pardos y rígidos, los rincones húmedos, los escudos de piedra desportillados, los torreones derruíos, todo tiene alma, todo adquiere virtud evocativa”. Son líneas escritas sobre la admiración del enunciador por las novelas caballerescas, pero que de trasfondo tiene conceptos que atraviesan la categoría principal, ya que plantean un modo de entender la realidad y actuar frente a ella en términos como: “realidad se transforma, se engrandece, se hace fantástica”; “las cosas humildes al contacto de nuestra simpatía (...) se espiritualizan (...). Todo tiene alma”.

Las críticas que realiza a medida que avanza el discurso, da cuenta de cómo hay que ser si se tiene visiones reformistas: “sirviéndoles lealmente, podrían mirar de cara a la vida”; “El honor-refiérome a la idea, no es su contenido intelectual sino en su finalidad trascendente, en su energía y en su dirección- podía suplir a todas las grandezas y a todos los placeres”. Deja en claro que: “Pueblo que no ambiciona ni idealiza, deja por ese solo hecho de vivir como tal”, y refiriéndose a uno de los personajes principales de la novela española: “La muchedumbre se ríe de él y le persigue. Él también persigue su ideal sin que las piedras le hieran, sin que las risas le ultrajen ni le desvíen”, de esta manera pone en evidencia que no se debe dejar de idealizar ni perseguir un fin, por más que no estén todos los caminos abiertos. Inclusive dice: “El mismo prodigio del desarrollo industrial y mercantil que congestiona al mundo, ha nacido en tierras de fantasía, ha germinado en la mente de generosos utopistas. La vida es flor de un proceso de solidaridad. Y la

solidaridad es fruto de desinterés. De voluntad, de equilibrio total, de heroísmo anónimo y colectivo, de fecundidad. Si queréis es un armonioso egoísmo. Pero el mundo no debe absolutamente nada al torpe, al miserable, al clásico egoísmo”. Palabras como: “utopistas; flor de un proceso; solidaridad; de desinterés; voluntad; equilibrio; heroísmo anónimo y colectivo, de fecundidad”, muestran los pensamientos de los ideales reformistas.

Y por último, hace alusión al análisis de la obra al futuro de la juventud: “Ha conocido la delicia de amar sin pasar por las servidumbres de la sensación primitiva, ha comprendido que más allá de lo que cae y parece, más alto que la vida, más tenaz que la misma voluptuosidad, sobre las esperanzas y los odios, triunfa la verdadera juventud, la juventud inmortal: el amor de amar!”. Expresar: “verdadera juventud (...) inmortal: el amor de amar!”, es uno de los pilares de los ideales reformistas.

“LA UNIVERSIDAD Y EL ESPÍRITU LIBRE”

El tercer y último artículo, narra lo que estaba sucediendo en el ámbito universitario desde la segunda mitad del XIX. Fue un período de transformaciones, y para ello destaca a los hombres, que tienen un compromiso con la educación, la ciencia y hasta con los obreros, que apoyaron la Reforma Universitaria de 1918. A través de críticas hacia los funcionarios, maestros y profesionales de la investigación, remarca los hechos que realizaron los jóvenes universitarios para decir que hay una nueva fuerza creadora que cambiará el mundo.

La utilidad del texto en el soporte gráfico da cuenta de la coherencia con la línea editorial de la Revista, ya que Deodoro Roca da a conocer lo que estaba ocurriendo en la Universidad con los jóvenes, que como afirma en el texto: “los problemas iniciales de la reforma han sido superados”, pero a dos años de realizarla, quedaba mucho por hacer aún. Es por eso que los describe como sujetos que tienen ilimitadas posibilidades y que pueden crear un nuevo mundo mejor. Además, el discurso es pronunciado en representación de la Universidad Nacional de Córdoba y de la Federación Universitaria, lo que indica la importancia y el rol que le confían –nuevamente- a Roca. La acción discursiva-política en una inauguración de cursos de la Facultad de Ciencias Económicas de Rosario, permite dar cuenta, gracias a la publicación de la Revista, que cualquier ocasión es excusa para hablar sobre la importancia de la educación para la sociedad y que los jóvenes no pueden hacer caso omiso de la situación.

Se observan los principios del texto y hay cohesión y coherencia. Es un discurso en donde toda palabra está relacionada con las significaciones de modo ordenado y a través de una buena comunicación. Se deja en claro el rol que tienen los jóvenes universitarios en la Universidad. Por ejemplo, algunas líneas: “los jóvenes (...) sintieron un asco invencible. Abrieron las puertas y tomaron lo suyo, sin pedírselo a nadie!”; “hombres libres que arremetiera contra la vetusta armazón educacional”. Los términos como asco invencible, arremetiera contra vetusta, con significados que luego del orden que se le da, crean una imagen al lector, y no sólo eso, sino que también se le puede dar sentido y por ende justifica la adecuada comunicación.

El enunciador sabe quiénes son sus receptores, más adelante se verá con mayor precisión, pero adelantar ahora, que principalmente son los estudiantes y autoridades. Esto da la pauta del objetivo que quiere comunicar, es decir, en frases como: “Señores: los problemas de la reforma han sido superados”; “no os preocupéis de expedir títulos profesionales”; “no olvidemos (...) nosotros a los sencillos hombres del pueblo”. Son claros los mensajes al revelar que sólo es el principio de una gran lucha, que los títulos no definen a una sociedad, y que siempre, se debe recordar a los jóvenes que han realizado las primeras acciones en contra de las autoridades. Estas expresiones advierten la posición ideológica de Roca, y a su vez, se identifica con los destinatarios, que son quienes permiten que sea un discurso aceptable y publicado luego, en la Revista.

Es un texto bien informativo y argumentativo. Utiliza varias voces de autoridad, para poder exponer sus ideas. Por ejemplo cita a Wilde, para explicar que el “trabajo es la expresión bella y noble de una vida que encierra en sí algo de hermoso y levantado: de una vida de hombre”.

Ejecutada la evaluación del discurso según los elementos del ACD, se extraen las frases que coincidan con las subcategorías propuestas para entender las revelaciones del contexto, que dan cuenta del discurso de resistencia, la sociedad y los ideales reformistas.

RESULTADO DEL ANALISIS
“UNIVERSIDAD Y EL ESPÍRITU LIBRE”

CATEGORIA PRINCIPAL		SUB-CATEGORIAS	
IDEALES REFORMISTAS	<ul style="list-style-type: none"> ❖ “La Universidad y el Espíritu Libre” ❖ “tiempos tan trascendentales” ❖ “Vivimos una hora solemne. El mundo está preñado de acontecimientos. El grandioso proceso de renovación se adueña de las ideas, de los seres y de las cosas. Está anunciado el advenimiento del hombre. Una “sed totalidad” abraza las almas, y por el aire cruzan cantos de revolución. Junto a los graves ecos de la tragedia se sienten ráfagas de la contenida alegría del mundo, que pugna por volver. Es el libre juego de las fuerzas vitales que vienen creando. Es la mutilada cosa humana que deviene persona. Es el grito y el amor del hombre que se redime. Es el hermano que liberta libertándose”. ❖ “Nada más doloroso y trágico, en la historia de la servidumbre, que la 	Acontecimientos	<ul style="list-style-type: none"> ❖ “proceso de renovación se adueña de las ideas, de los seres y de las cosas. Está anunciado el advenimiento del hombre”. ❖ “historia de la servidumbre” ❖ “nunca, desde que los hombres hacen ciencia, se ha visto a los que son vanguardia en las luchas del espíritu”. ❖ “La ciencia (...) ha venido adoctrinando a sus adeptos (...)” ❖ “guerra es la prueba evidente” ❖ “los hombres no fueron siempre tan débiles y malos”. ❖ “la Ciencia (...) sólo da a la humanidad las armas para la lucha y para el progreso, sin preocuparse de cómo se aprovecharán estos medios”. ❖ “Se llama así misma “la clase intelectual, “la clase inteligente”. ❖ “se derrumbarán los falsos valores que hacen monstruosa, que deforman, la vida del hombre, original, espontánea”. ❖ “idea del hombre” ❖ “hay que desintegrar la educación que pide el desenvolvimiento de todas las fuerzas y sentimientos humanos, dentro de la ética de la educación para el trabajo que apareja la necesidad de dotar a todo hombre de la conciencia cultural, esa inmensa perspectiva de educación social, anticipada por los más puros pensadores y entrevista ya en la república de Platón. Hay que retardar el advenimiento del hombre” ❖ “A una libertad y a una igualdad puramente teóricas del ciudadano, en el estado político (...) corresponde, todo a lo largo del siglo XIX, una abyecta esclavitud y desigualdad

servidumbre de la inteligencia, la servidumbre de la cultura, de la profesionalidad de la cultura. Hay que reconocer (...) que nunca, desde que los hombres hacen ciencia, se ha visto a los que son vanguardia en las luchas del espíritu, mostrarse tan entusiastas de la eficacia de la fuerza bruta: que jamás los investigadores de la verdad han apoyado con tan pocos escrúpulos a las oscuras fuerzas de reacción y dominación. La ciencia al uso, pagada de sus métodos, con sus éxitos fáciles, con su espíritu escolarizado, ha venido adoctrinando a sus adeptos en una concepción conservadora del mundo y matando en sus servidores toda fe en la convicción personal, temerosos de dar (...) el salto creador de la oscuridad de la teoría a la completa tiniebla del futuro. ¡Cuán distinta el alma de los sabios, en aquella alba romántica del 48!

- ❖ “Toda conquista fecunda de la personalidad o de la ciencia es poema de rebeldía: de amor y dolor, a un mismo tiempo. Al resplandor de las vidas heroicas se alumbró los caminos del hombre, y también los obstáculos

económica. Este orden de cosas se legaliza. Los códigos cristalizan las inapropiadas estructuras sociales”.

- ❖ “prolifica enseñanza unilateral y calculada que se insinúa en la ramazón de las clases: escuelas adaptadas a objetivos parciales, a categorías predeterminadas; de ahí esa hostilidad a los arrestos de la pedagogía social”
- ❖ “escuela (...) negando a la familia el presunto derecho de educar a sus hijos, y combate la organización (...) de la escuela que escinde, a sabiendas, la unidad humana”.
- ❖ “la gran guerra vino a poner al desnudo toda la miseria moral de nuestro tiempo. Todos los valores fueron ardientemente revisados. Y la Universidad era (...) el refugio supremo de La Norma. Haciendo parte de un sistema más vasto, reflejaba en su agonía la decadencia de un régimen”.
- ❖ “habían desaparecido. Quedaban sus sombras, sus caricaturas”
- ❖ “Abrieron las puertas y tomaron lo suyo, sin pedírsele a nadie!”
- ❖ “El pueblo (...) comprendió el significado recóndito de aquella cruzada iconoclasta. Advirtió oscuramente (...) su amplio contenido ético y social. Leyó la clara razón de su ceguera. Y dióse todo entero a la causa de los estudiantes revolucionarios (...) visto correr sangre generosa de los obreros en la calle”.
- ❖ “hombres (...) contra la vetusta armazón educacional, el pueblo se sintió conmovido. Y con la misma anchura de ritmo cordial vibró su alegría en las horas diáfanas, compartió sacrificios y dolores en los días angustiosos de la derrota o del desaliento”.
- ❖ “jóvenes tomaron las Universidades”.
- ❖ “En el antiguo régimen, los buenos maestros tenían que ser, fatalmente, los peores maestros”.
- ❖ “Mientras subsista la odiosa división de clases (...) la escuela actual (...) no cambie totalmente sus bases (...) sociedad moderna constituida en república de esfuerzos (...) las universidades seguirán siendo lo que son”.
- ❖ “Universidades (...) seguirán siendo lo que son (...): fábrica de títulos (...) ciencia (...) a segunda mano (...) urgencia de (...) obtener el anhelado título. Y como siempre, ha acontecido, la inteligencia libre y pura estará ausente, la ciencia que se supera oficiará ante otros altares”.

	<p>que los atraviezan”; “Los adultos, legaremos a nuestros hijos una herencia bien pobre, una vida bien triste. Esa estúpida guerra es la prueba evidente de nuestra debilidad moral del empobrecimiento de nuestra cultura”.</p> <ul style="list-style-type: none"> ❖ “prostituye a la Ciencia que, según es sabido, en su más pura y elevada forma solo da a la humanidad las armas para la lucha y el progreso, sin preocuparse cómo se aprovecharán estos medios. Es por eso que llamada a ocupar posición en la gran lucha de intereses colectivos en que ha entrado el mundo, se presenta a defender El Orden, ese orden que ampara su hartazgo, su insensibilidad y su cobardía. Se llama así misma “la clase intelectual”, “la clase inteligente. Oh, función de las clases; oh, encanallados funcionarios!”. ❖ “no se distinguen de la masa sus hermanos no científicos (...) atados a la clase dominante su función es la de estructurar las jerarquías y valores que la definen. Mientras los hombres sigan mutilados, no aparecerá el hombre. Cuando este aparezca, pleno en la posesión de sí mismo, habrá otra 		<ul style="list-style-type: none"> ❖ “Los problemas iniciales de la reforma han sido superados” ❖ “El mundo conocerá una cosa nueva: La alegría del trabajador”. <hr/> <ul style="list-style-type: none"> ❖ “Que dicha la de vivir en tiempos tan trascendentales” ❖ “El mundo está preñado de acontecimientos” ❖ “renovación” ❖ “advenimiento”. ❖ “sed de totalidad abraza las almas y por el aire cruzan cantos de revolución”. ❖ “graves ecos de la tragedia”. ❖ “ráfagas de la contenida alegría del mundo, que pugna por volver” ❖ “libre juego de las fuerzas vitales que vienen creando” ❖ “mutilada cosa humana” ❖ “grito y el amor” ❖ “liberta libertándose” ❖ “de norte a sur” ❖ “acariciar remotas lejanías” ❖ “doloroso y trágico”. ❖ “ciencia (...) pagada de sus métodos, con sus éxito fáciles, espíritu escolarizado”. ❖ “conservadora del mundo” ❖ “matando (...) fe” ❖ “oscuridad de la teoría (...) tiniebla del futuro”. ❖ “poema de rebeldía: de amor y dolor”. ❖ “resplandor”: “alumbra caminos”. ❖ “fecunda de la personalidad” ❖ “obstáculos” ❖ “estúpida guerra”. ❖ “debilidad moral (...) empobrecimiento de nuestra cultura”. ❖ “débiles y malos” ❖ “optimismo cobarde”.
--	--	--	---

	<p>luz en el mundo. Se derrumbarán por sí solos los falsos valores que hacen monstruosa, que deforman, la vida libre, original, espontánea”.</p> <ul style="list-style-type: none"> ❖ “se distribuye con férrea consigna, por escuelas y universidades, un ejército resonante de asalariados intelectuales, de domésticos doctorados, de dómines verbalistas y pedantes de parásitos de la cultura”. ❖ “los maestros ahuecan la voz, indiferentes al dolor de la vida, sacuden los textos milenarios, y el “admirable” espíritu del derecho romano brota de sus labios, limpio como una espada! La tiranía de clase deviene un sistema errado. La ignorancia es un resorte educacional, otro instrumento gubernativo”. ❖ “a medida que el pueblo eterno se marchita en la obscuridad de las minas o se despedaza en el trabajo embrutecedor de los talleres y las fábricas, se asegura la dominación en los establecimientos educacionales. Mientras el alma del hombre duerma o se mantenga mutilada, mientras se 	<ul style="list-style-type: none"> ❖ “temerosa del futuro”. ❖ “llamada a ocupar posición en la gran lucha de intereses colectivos” ❖ “insensibilidad y cobardía” ❖ “miserias humanas” ❖ “luz en el mundo” ❖ “falsos valores” ❖ “monstruosa” ❖ “consigna oscura, táctica”. ❖ “instrumentos (...) de dominación” ❖ “virus de la democracia parlamentaria” ❖ “fecunda indiferencia” ❖ “peligrosa y enervante ilusión colectiva”. ❖ “Humo de opio”. ❖ “poderes de privilegio, de mentira, de dominación (...) el instinto vital reaccionaba con creciente eficacia” ❖ “A costa de infinitos dolores la rebeldía surgió en el campo proletario” ❖ “cálida visión de una humanidad superior” ❖ “inquietos de hondas y lejanas inquietudes” ❖ “mentes (...) anhelo de renovación”. ❖ “sangre”. ❖ “puñado de hombres libres” ❖ “acicateados por esa misma honda y lejana inquietud”. ❖ “se orientan los rumbos” ❖ “fuerte soplo de vida corre por el mundo aventando las cosas muertas”. ❖ “hombres se sienten tocados de la nueva luz, de la nueva fuerza creadora. El mundo saldrá transfigurado”. ❖ “bella y noble”; “hermoso y levantado: de una vida de hombre”.
--	---	--

	<p>pueda operar en ella, todo temor será en vano! De ahí esa ignominia que separa, desde los primeros bancos de escuela, a los hijos de los pobres de los hijos de los ricos; de ahí esa prolija enseñanza unilateral y calculada que se insinúa en la ramazón de las clases: escuelas adaptadas a objetivos parciales, a categorías predeterminadas; de ahí esa hostilidad a los arrestos de la pedagogía social (...), que exige la educación por y para la comunidad, la socialización de la escuela, frente a la pedagogía individual, característica del régimen triunfante, que quiere formar al hombre aislado, suelto, desprendido de la comunidad, conforme a la abstracción con que lo aniquila; de ahí esa hostilidad hacia la escuela única, que se realiza en nuestros días bajo la fórmula de Lutnacharsky: “la escuela unificada del trabajo (...) que reclama para la sociedad el derecho absoluto de la educación del pueblo, negando a la familia el presunto derecho de educar a sus hijos, y combate la organización actual de la escuela que escinde, a sabiendas, la unidad humana”.</p>	Actores	<ul style="list-style-type: none"> ❖ “Nicolai” ❖ “hombres” ❖ “hermano” ❖ “Ciencia” ❖ “entusiastas” ❖ “investigadores” ❖ “alma de los sabios” ❖ “romántica del 48” ❖ “personalidad” ❖ “vidas heroicas” ❖ “Gorky” ❖ “Romain Roland”. ❖ “Beethoven”. ❖ “adolescentes” ❖ “D’Ors”; “Xenius”. ❖ “El Orden” ❖ “clase intelectual”; “clase inteligente”. ❖ “funcionarios” ❖ “hermanos no científicos”; clase dominante”. ❖ “pensadores” ❖ “Platón” ❖ “lacayos de la inteligencia”. ❖ “escuelas”. ❖ “universidades” ❖ “ejército” ❖ “asalariados intelectuales” ❖ “verbalistas y pedantes” ❖ “Roma” ❖ “jóvenes griegos” 	<ul style="list-style-type: none"> ❖ “maestros” ❖ “Taborda” ❖ “pueblo” ❖ “hijos de los pobres”; “hijos de los ricos”; “clases” ❖ “pensadores ilustres” ❖ “Pestolazzi” ❖ Natorp” ❖ “Lutnacharsky” ❖ “María de Maetzu” ❖ “rebeldía” “proletario” ❖ “La Norma” ❖ “Universidad” ❖ “creadores de fórmulas (...) taumatúrgica”. ❖ “coleccionistas del saber” ❖ “guardianes medrosos”. ❖ “jóvenes”. ❖ “Santa Fe, La Plata, Rosario, Buenos Aires, Lima, Santiago de Chile”. ❖ “estudiantes revolucionarios” ❖ “obreros” ❖ “Estado” ❖ “particulares”. ❖ “trabajador” ❖ “Wilde” ❖ “Marte del Cerámico”; “diosa de la sabiduría”.
--	--	---------	--	---

	<ul style="list-style-type: none"> ❖ “la rebeldía surgió en el campo proletario. Fue adentrándose en las almas la cálida visión de una humanidad superior. ❖ “la gran guerra vino a poner al desnudo toda la miseria moral de nuestro tiempo. Todos los valores fueron ardientemente revisados. La norma había ido marchitándose, encogiéndose, pudriéndose. Y la Universidad era, en los días inmediatos, el refugio supremo de La Norma. Haciendo parte de un sistema más vasto, reflejaba en su agonía la decadencia de un régimen”. ❖ “Y un día, los jóvenes, inquietos de hondas y lejanas inquietudes, sintieron un asco invencible. Abrieron las puertas y tomaron lo suyo, sin pedírselo a nadie! Animaba sus mentes un profundo anhelo de renovación. El pueblo, con instinto seguro, comprendió el significado recóndito de aquella cruzada iconoclasta. Advirtió oscuramente- acaso más certeramente, que los mismos actores- su amplio contenido ético y social. Leyó la clara razón de su ceguera. Y dióse todo entero a la causa de los estudiantes 	<p>Tiempo</p>	<ul style="list-style-type: none"> ❖ “hora solemne” ❖ “día” ❖ “ilimitadas” ❖ “mismo tiempo” ❖ “actuales” ❖ “presente” ❖ “futuro” ❖ “siglo XIX” ❖ “nueva” ❖ “actual” ❖ “en los días inmediatos”. ❖ “pronto” ❖ “moderna” ❖ “ahora”. ❖ “Por de pronto” ❖ “Por ahora”
		<p>Intención</p>	<ul style="list-style-type: none"> ❖ “trágico (...) la historia de la servidumbre, que la servidumbre de la inteligencia, la servidumbre de la cultura, de la profesionalidad de la cultura”. ❖ “jamás los investigadores de la verdad han apoyado con tan pocos escrúpulos a las oscuras fuerzas de reacción y dominación” ❖ “La ciencia al uso, pagada de sus métodos (...) ha venido adoctrinando (...) en una concepción conservadora del mundo y matando en sus servidores toda fe en la convicción personal, temerosos de dar (...) el salto creador” ❖ “las posibilidades del hombre son ilimitadas” ❖ “Toda conquista fecunda de la personalidad o de la ciencia es poema de rebeldía”. ❖ “La servidumbre de la inteligencia (...) aliada con el optimismo cobarde”. ❖ “prostituye a la Ciencia” ❖ “Oh, función de las clases; oh canallados funcionarios! Presos en las redes de las pequeñas miserias humanas (...) no se distinguen de la masa de sus hermanos no científicos que (...) trabajan, ganan dinero y desean vivir cómodamente”.

revolucionarios. Yo he visto correr la sangre generosa de los obreros en las calles de mi ciudad mediterránea. En Santa Fe, La Plata, Rosario, Buenos Aires, Lima, Santiago de Chile, en todo lugar donde hubo un puñado de hombres libres que arremetiera contra la vetusta armazón educacional, el pueblo se sintió conmovido. Y con la misma anchura de ritmo cordial vibró su alegría en las horas diáfanas, compartió sacrificios y dolores en los días angustiosos de la derrota o del desaliento”.

- ❖ “Los jóvenes tomaron las Universidades proclamando el derecho a darse sus propios dirigentes y maestros. Pero bien pronto, acicateados por esa misma honda y lejana inquietud, van comprendiendo que el mal de las universidades es un mero episodio del mal colectivo, que la institución guarda una correspondencia lógica con las demás instituciones sociales, que el problema ya no es solo el de darse buenos o malos maestros (...) Así, mansamente, se seguirá cumpliendo la obra de mutilación del hombre, en

- ❖ “atados a la clase dominante su función es la de estructurar las jerarquías y valores que la definen. Mientras los hombres sigan mutilados, no aparecerá el hombre. Cuando este aparezca, pleno en la posesión de sí mismo, habrá otra luz en el mundo”
- ❖ “se distribuye con férrea consigna, por escuelas y universidades, un ejército resonante de asalariados intelectuales, de domésticos doctorados, de dómines verbalistas y pedantes, de parásitos de la cultura”.
- ❖ “Detrás de los códigos se alinean las bayonetas”.
- ❖ “los maestros ahuecan la voz, indiferentes al dolor de la vida, sacuden los textos milenarios, y el “admirable” espíritu del derecho romano brota de sus labios, limpio como una espada! La tiranía de clase deviene un sistema errado. La ignorancia es un resorte educacional, otro instrumento gubernativo”.
- ❖ “pueblo eterno se marchita (...) se asegura la dominación”
- ❖ “el ama del hombre duerma o se mantenga mutilada (...) todo temor será en vano! De ahí esa ignominia que separa, desde los primeros bancos de escuela, a los hijos de los pobres de los hijos de los ricos (...)”
- ❖ “educación por y para la comunidad, socialización (...) frente a la pedagogía individual”
- ❖ “escuela única (...) “la escuela unificada del trabajo” (...) que reclama para la sociedad el derecho absoluto de la educación del pueblo”
- ❖ “los jóvenes (...) sintieron un asco invencible”.
- ❖ “Yo he visto”.
- ❖ “jóvenes (...) propios dirigentes y maestros”.
- ❖ “el mal de las universidades es un mero episodio del mal colectivo (...) el problema ya no es solo el de darse buenos o malos maestros”.
- ❖ “Así, mansamente, se seguirá cumpliendo la obra de mutilación del hombre, en las especializaciones profesionales y de clases”.
- ❖ “fábricas de títulos o vasta cripta en donde se sepulta a los hombres que no pueden llegar a Hombre”.
- ❖ “Ciencia hecha (...) a segunda mano, rutinario, mediocre”
- ❖ “urgencia (...) para obtener el (...) título”.

	<p>las especializaciones profesionales y de clases”.</p> <p>❖ “Mientras subsista la odiosa división de las clases, mientras la escuela actual- que sirve cumplidamente a esa división- no cambie totalmente sus bases, mientras se mantenga la sociedad moderna constituida en república de esfuerzos que (...) tiene por ley común la material producción, el lucro por recompensa, las universidades-despecho de unos pocos ilusos- seguirán siendo lo que son, lo que tantas veces se ha dicho de ellas: “fábricas de títulos” o vasta cripta, en donde se sepulta a los hombres que no pueden llegar a Hombre. Por un lado: la Ciencia hecha, lo de segunda mano, lo rutinario, lo mediocre. Por el otro, la urgencia de macerarse cuanto antes para obtener el anhelado título. Y, como siempre ha acontecido, la inteligencia libre y pura estará ausente, la ciencia que se supera oficiará ante otros altares. Esto me parece que debo decirlo ahora, claramente, sin vacilaciones ni temores, en el aire nuevo de esta Universidad que se abre (...) no os</p>		<p>❖ Esto (...) debo decirlo ahora (...) sin vacilaciones ni temores, en el aire nuevo de esta Universidad que se abre”.</p> <p>❖ “No habrá oposición irreductible entre el trabajo de músculo y el trabajo de la inteligencia.</p>
		<p style="text-align: center;">Conocimiento Compartido</p>	<p>❖ “Vivimos”</p> <p>❖ “se sienten”.</p> <p>❖ “Acaso, -sentimos con el divino glosador- este cerco el día en que alma de los hombres y los ojos de los hombres puedan volverse de poniente levante”.</p> <p>❖ “temerosos de dar-conforme el bello decir del maestro berlinés (actualiza)- el salto creador”.</p> <p>❖ “Nosotros los adultos, los que pronto dejaremos este mundo, legaremos a nuestros hijos una herencia bien pobre, una vida bien triste”.</p> <p>❖ “nuestra cultura”</p> <p>❖ “recordemos”.</p> <p>❖ “lo somos desgraciadamente nosotros”.</p> <p>❖ “la servidumbre de la inteligencia-que analizara D’Ors en un libro- (actualiza)</p> <p>❖ “según es sabido” (supone que el otro sabe)</p> <p>❖ “Orden, ese orden que ampara su hartazgo, su insensibilidad y su cobardía”.</p> <p>❖ “hay que retardar el advenimiento del hombre-se sintió, más que se dijo”.</p> <p>❖ “estado político- conquista suprema de la nueva clase dominante, arrojada al dolor de los eternamente vencidos- actualiza”</p> <p>❖ “Roma-pueblo rapáz, si los hubo-“.</p> <p>❖ “pedagogía social- reclamada por tantos pensadores ilustres, desde Pestolazzi a Nartop- (actualiza)- y explica, que exige la educación por y para la comunidad”.</p> <p>❖ “Advirtió oscuramente-acaso más ciertamente, que los mismos actores-. (actualiza).</p> <p>❖ “no os preocupéis de expedir títulos profesiones”.</p> <p>❖ “Preferid más bien, extender certificados de estudios y trabajos cumplidos”</p> <p>❖ “Señores”.</p> <p>❖ “Cuidado! A una concepción fragmentaria del hombre ha sucedido una concepción integral, henchida con la substancia de su propio destino”.</p>

preocupéis de expedir títulos profesionales. Que el Estado o los particulares reconozcan la capacidad técnica por otras vías”.

- ❖ “Señores: los problemas iniciales de la reforma han sido superados. Un fuerte soplo de vida corre por el mundo aventando las cosas muertas. Cuidado! A una concepción fragmentaria del hombre ha sucedido una concepción integral, henchida con la substancia de su propio destino. Cada día un mayor número de hombres se sientan tocados de la nueva luz, de la nueva fuerza creadora. El mundo saldrá transfigurado. No habrá oposición irreductible entre el trabajo del músculo y el trabajo de la inteligencia. El mundo conocerá una cosa nueva: la alegría del trabajador, porque el trabajo (...) será la expresión bella y noble de una vida que encierra en sí algo de hermoso y levantado: de una vida de hombre”.
- ❖ “No olvidemos (...) a los sencillos hombres el pueblo, a los que fueron los primeros en alumbrar esa llama sagrada, cuyo esplendor acrecienta nuestros pasos”.

- ❖ “Recuerda (...) carrera de antorchas que corrían los jóvenes griegos (...) recibía un premio (...) primero partía con su antorcha haciendo”.
- ❖ “no olvidemos”
- ❖ “nosotros a los sencillos hombres del pueblo, a los que fueron los primeros en alumbrar esa llama sagrada, cuyo esplendor acrecienta nuestros pasos”.

La subcategoría **acontecimientos** da cuenta de los hechos que sucedían en el ámbito universitario en frases que describen el presente con predicciones del futuro por parte del enunciador: “proceso de renovación se adueña de las ideas, de los seres y de las cosas. Está anunciado el advenimiento del hombre”; “se derrumbarán los falsos valores que hacen monstruosa, que deforman, la vida del hombre, original, espontánea”; “idea del hombre”; “los hombres no fueron siempre tan débiles y malos”; “historia de la servidumbre”. Se destaca a la: “guerra (como) prueba evidente”; y que “la gran guerra vino a poner al desnudo toda la miseria moral de nuestro tiempo. Todos los valores fueron ardientemente revisados. Y la Universidad era (...) el refugio supremo de La Norma. Haciendo parte de un sistema más vasto, reflejaba en su agonía la decadencia de un régimen”; “A una libertad y a una igualdad puramente teóricas del ciudadano, en el estado político (...) corresponde, todo a lo largo del siglo XIX, una abyecta esclavitud y desigualdad económica. Este orden de cosas se legaliza. Los códigos cristalizan las inapropiadas estructuras sociales”; “Roma (...) sirve de arquetipo. Reviven sus instituciones y ayudan a consolidar las nuevas situaciones de usurpación y violencia”.

Remarca a su vez, el accionar de los jóvenes en la Reforma Universitaria: “Abrieron las puertas y tomaron lo suyo, sin pedirselo a nadie!”; “jóvenes tomaron las Universidades”; “El mundo conocerá una cosa nueva: La alegría del trabajador”. Y como la sociedad actuó frente a ello: “El pueblo (...) comprendió el significado recóndito de aquella cruzada iconoclasta. Advirtió oscuramente (...) su amplio contenido ético y social. Leyó la clara razón de su ceguera. Y dióse todo entero a la causa de los estudiantes revolucionarios (...) visto correr sangre generosa de los obreros en la calle”; “hombres (...) contra la vetusta armazón educacional, el pueblo se sintió conmovido. Y con la misma anchura de ritmo cordial vibró su alegría en las horas diáfanas, compartió sacrificios y dolores en los días angustiosos de la derrota o del desaliento”.

También refiere a la educación en su situación tanto en el pasado como en las cosas que se deben transformar: “hay que desintegrar la educación que pide el desenvolvimiento de todas las fuerzas y sentimientos humanos, dentro de la ética de la educación para el trabajo que apareja la necesidad de dotar a todo hombre de la conciencia cultural, esa inmensa perspectiva de educación social, anticipada por los más puros pensadores y entrevista ya en la república de Platón. Hay que retardar el advenimiento del hombre”; “prolija enseñanza unilateral y calculada que se insinúa en la ramazón de las clases: escuelas adaptadas a objetivos parciales, a categorías predeterminadas; de ahí esa hostilidad a los arrestos de la pedagogía social”; “escuela (...) negando a la familia el presunto derecho

de educar a sus hijos, y combate la organización (...) de la escuela que escinde, a sabiendas, la unidad humana”; “En el antiguo régimen, los buenos maestros tenían que ser, fatalmente, los peores maestros”; “Mientras subsista la odiosa división de clases (...) la escuela actual (...) no cambie totalmente sus bases (...) sociedad moderna constituida en república de esfuerzos (...) las universidades seguirán siendo lo que son”; “Universidades (...) seguirán siendo lo que son (...): fábrica de títulos (...) ciencia (...) a segunda mano (...) urgencia de (...) obtener el anhelado título. Y como siempre, ha acontecido, la inteligencia libre y pura estará ausente, la ciencia que se supera oficiará ante otros altares”; “Los problemas iniciales de la reforma han sido superados”.

Además, hace alusión a la ciencia en partes como: “nunca, desde que los hombres hacen ciencia, se ha visto a los que son vanguardia en las luchas del espíritu”; “La ciencia (...) ha venido adoctrinando a sus adeptos (...)”; “habían desaparecido. Quedaban sus sombras, sus caricaturas”; “la Ciencia (...) sólo da a la humanidad las armas para la lucha y para el progreso, sin preocuparse de cómo se aprovecharán estos medios”; criticando quienes se encargan de ella del siguiente modo: “Se llama así misma “la clase intelectual, “la clase inteligente”.

En la subcategoría **escenario**, se puede ver como revela el contexto a través de la caracterización de los personajes o explicación de los hechos que ambientaban el momento discursivo. Se puede notar el proceso de cambios que se estaba viviendo tanto universitaria como socialmente: “Que dicha la de vivir en tiempos tan trascendentales”; “El mundo está preñado de acontecimientos”; “renovación”; “advenimiento”; “sed de totalidad abraza las almas y por el aire cruzan cantos de revolución”; “ráfagas de la contenida alegría del mundo, que pugna por volver”; “libre juego de las fuerzas vitales que vienen creando”; “se orientan los rumbos”; “fuerte soplido de vida corre por el mundo aventando las cosas muertas”.

El enunciador deja en claro las consecuencias de la Primera Guerra mundial: “graves ecos de la tragedia”; “mutilada cosa humana”; “doloroso y trágico”; “estúpida guerra”; “debilidad moral (...) empobrecimiento de nuestra cultura”; “fecunda de la personalidad”; “obstáculos”; “débiles y malos”: “optimismo cobarde”; “insensibilidad y cobardía”; “miserias humanas”; “falsos valores”; “monstruosa”; “consigna oscura, táctica”; “virus de la democracia parlamentaria”; “fecunda indiferencia”; “Humo de opio”. Como así también, la situación de la ciencia: “pagada de sus métodos, con sus éxito fáciles, espíritu escolarizado”; “conservadora del mundo”; “matando (...) fe”; “oscuridad

de la teoría (...) tiniebla del futuro”; “temerosa del futuro”; “instrumentos (...) de dominación”.

Se observa también la ejecución de las acciones para abordar las transformaciones sociales, con el “grito y el amor”; “liberta libertándose”; “de norte a sur”; “acariciar remotas lejanías”; “poema de rebeldía: de amor y dolor”. Aunque también corre “sangre”. Repetidamente, además, está la idea de nuevos caminos en colectivo: “resplandor”; “alumbra caminos”; “luz en el mundo”; “llamada a ocupar posición en la gran lucha de intereses colectivos”; “peligrosa y enervante ilusión colectiva”;

Esta subcategoría permite entender el porqué de la necesidad de una revolución, Roca define que: “A costa de infinitos dolores la rebeldía surgió en el campo proletario”; “poderes de privilegio, de mentira, de dominación (...) el instinto vital reaccionaba con creciente eficacia”; “cálida visión de una humanidad superior”; y los sujetos sociales, los jóvenes, son hijos del proletariado: “inquietos de hondas y lejanas inquietudes”; “mentes (...) anhelo de renovación”; “puñado de hombres libres”; “acicateados por esa misma honda y lejana inquietud”; “hombres se sienten tocados de la nueva luz, de la nueva fuerza creadora. El mundo saldrá transfigurado”. Concluye con una mirada “bella y noble”; “hermoso y levantado: de una vida de hombre”.

La subcategoría **actores**, refiere a las personas y lugares, que el enunciador utiliza de manera estratégica en su discurso político para apelar a sus destinatarios. Define a sus prodestinatarios de la siguiente manera: “hombres”; “hermano”; “vidas heroicas”; “hijos de los pobres”; “jóvenes”; “Santa Fe, La Plata, Rosario, Buenos Aires, Lima, Santiago de Chile”; “estudiantes revolucionarios”; “obreros”: “trabajador”; “alma de los sabios”; “personalidad”; “adolescentes”; “pensadores”; “pueblo”; “pensadores ilustres”; “rebeldía”; “proletario”; “Universidad”. Y a sus contradestinatarios de este modo: “entusiastas”; “investigadores”; “clase intelectual”; “clase inteligente”; “funcionarios”; “hermanos no científicos”; “clase dominante”; “lacayos de la inteligencia”; “asalariados intelectuales”; “verbalistas y pedantes”; “Roma”; “maestros”; “hijos de los ricos”; “clases”; “creadores de fórmulas (...) taumatúrgica”; “guardianes medrosos”; “Estado”; “particulares”; “coleccionistas del saber”. Asimismo, critica los actores que deben ser modificados, y todos sus destinatarios frecuentan, como por ejemplo: “escuelas”; “universidades”; “ejército”; “La Norma”; “Ciencia”; “El Orden”.

Además, utiliza otros discursos, que son intertextualidades, como por ejemplo al inicio del texto con León Trotsky, un político que fue uno de los organizadores de la Revolución Bolchevique, Rusia. Cita también a fisiólogos como Nicolai Georg Friedrich, que fue un

médico, pacifista, y emigrante alemán. Admiraba el trabajo del fisiólogo ruso Ivan Petrovich Pavlov¹⁶ con quien trabajó algunos meses. Tiene relación con el movimiento reformista, que por esta razón, se explica el hecho de que haya sido apartado de la cátedra de Fisiología. Sin embargo, como afirma Fernando José Ferrari¹⁷: “tenía poco en común con gran parte de los intelectuales cordobeses, afectados o por el vitalismo español de Ortega y Gasset¹⁸ o por el materialismo marxista” (2014, pág. 24). También hace referencia a pedagogos como: Johann Heinrich Pestalozzi, conocido en los países de lengua española como Enrique Pestalozzi, fue un influyente pedagogo, educador y reformador suizo, que aplicó los ideales de la última Ilustración a la pedagogía. Paul Gerhard Natorp, que entendía la pedagogía únicamente como social y ha sido la base del movimiento de pedagogía social. Hace surgir los tratados sistemáticos de pedagogía e inspiró la Constitución de Weimar, influyó en la escuela unificada y la escuela del trabajo. Se encuentra también a María de Maeztu y Whitney, que fue una pedagoga y humanista española que en sus últimos años vivió en Argentina. Dirigió e impulsó la Residencia de Señoritas entre 1915 y 1936, formó parte de la junta directiva del Instituto-Escuela y presidió el Lyceum Club Femenino.

Incluye escritores políticos y críticos como Máximo Gorky, que es identificado con el movimiento revolucionario ruso y fundador del movimiento literario del realismo socialista. Romain Rolland, un francés, maestro y pacifista. Y Eugenio D’Ors, apodado como Xenius, un ensayista, periodista, dibujante, filósofo y crítico del arte español.

Roca a su vez, hace referencia a hechos como Romántica del 48, un movimiento cultural que se originó en Europa, en contra de la Ilustración y el Neoclasicismo. Y además, menciona sujetos como Ludwig van Beethoven, un fenómeno musical que deja un legado que abarca desde el Clasicismo hasta los inicios del Romanticismo; Anatoli Vasílievich Lunacharski, dramaturgo, crítico literario y político comunista ruso; Oscar Fingal O’Flahertie Wills Wilde, escritor, poeta y uno de los dramaturgos más destacados del Londres victoriano tardío.

Hace alusión a Platón, filósofo griego, discípulo de Sócrates y maestro de Aristóteles. Como así también a la Diosa de la sabiduría y los jóvenes griegos. En la mitología romana

¹⁶ Fisiólogo y psicólogo, conocido por formular la ley del reflejo condicional.

¹⁷ (2014) Georg F.Nicolai: aportes para un estudio de recepción de las ideas de Pavlov en Argentina. *Universitas Psychologica*, 13(5), xxx-xxx. Disponible en: <http://dx.doi.org/10.11144/Javeriana.upsy13-5.gfna>

¹⁸ Filósofo y ensayista, exponente principal de la teoría del perspectivismo y de la razón vital e histórica, situado en el movimiento del novecentismo.

se llama Minerva y es además, protectora de Roma y la patrona de los artesanos. Y por último, incluye a su amigo Saúl A. Taborda, expuesto en el capítulo II.

La subcategoría **tiempo**, da cuenta de la urgencia de las transformaciones sociales, sólo hace un nombramiento al siglo XIX de forma comparativa, y el resto del discurso trata sobre la noción de lo inmediato en líneas como: “hora solemne”; “día”; “actuales”; “presente”; “futuro”; “ilimitadas”; “mismo tiempo”; “nueva”; “actual”; “en los días inmediatos”; “pronto”; “moderna”; “ahora”; “Por de pronto”; “Por ahora”

La subcategoría **intención**, muestra el objetivo que tiene el enunciador al expresar sus ideas en una práctica social discursiva. Se puede notar que uno de sus propósitos es dejar en claro que el contrato social sobre la cultura está en crisis: “trágico (...) la historia de la servidumbre, que la servidumbre de la inteligencia, la servidumbre de la cultura, de la profesionalidad de la cultura”. Y también lo está la Ciencia y quienes habitan ese espacio que el enunciador, afirma ser uno de los lugares que permite el verdadero cambio social, pero con las personas indicadas: “jamás los investigadores de la verdad han apoyado con tan pocos escrúpulos a las oscuras fuerzas de reacción y dominación”; “La ciencia al uso, pagada de sus métodos (...) ha venido adoctrinando (...) en una concepción conservadora del mundo y matando en sus servidores toda fe en la convicción personal, temerosos de dar (...) el salto creador”; “La servidumbre de la inteligencia (...) aliada con el optimismo cobarde”; “prostituye a la Ciencia”; “Oh, función de las clases; oh canallados funcionarios! Presos en las redes de las pequeñas miserias humanas (...) no se distinguen de la masa de sus hermanos no científicos que (...) trabajan, ganan dinero y desean vivir cómodamente”; “atados a la clase dominante su función es la de estructurar las jerarquías y valores que la definen”; “se distribuye con férrea consigna, por escuelas y universidades, un ejército resonante de asalariados intelectuales, de domésticos doctorados, de dómines verbalistas y pedantes, de parásitos de la cultura”; “Ciencia hecha (...) a segunda mano, rutinario, mediocre”.

Y si la cultura y la ciencia están en trance lo está también la educación, es así que el enunciador manifiesta: “los maestros ahuecan la voz, indiferentes al dolor de la vida, sacuden los textos milenarios, y el “admirable” espíritu del derecho romano brota de sus labrios, limpio como una espada! La tiranía de clase deviene un sistema errado. La ignorancia es un resorte educacional, otro instrumento gubernativo”; “Así, mansamente, se seguirá cumpliendo la obra de mutilación del hombre, en las especializaciones profesionales y de clases”; “fábricas de títulos o vasta cripta en donde se sepulta a los hombres que no pueden llegar a Hombre”; “urgencia (...) para obtener el (...) título”.

Roca frente a este panorama que presenta, asegura que: “las posibilidades del hombre son ilimitadas”; “Toda conquista fecunda de la personalidad o de la ciencia es poema de rebeldía”; “Mientras los hombres sigan mutilados, no aparecerá el hombre. Cuando este aparezca, pleno en la posesión de sí mismo, habrá otra luz en el mundo”; “Detrás de los códigos se alinean las bayonetas”; “el alma del hombre duerma o se mantenga mutilada (...) todo temor será en vano! De ahí esa ignominia que separa, desde los primeros bancos de escuela, a los hijos de los pobres de los hijos de los ricos (...)”. Es decir que si la sociedad se queda quieta, el “pueblo eterno se marchita (...) -y-se asegura la dominación”. Y continúa: La “educación por y para la comunidad, socialización (...) frente a la pedagogía individual”; “escuela única (...) “la escuela unificada del trabajo” (...) que reclama para la sociedad el derecho absoluto de la educación del pueblo”; “No habrá oposición irreductible entre el trabajo de músculo y el trabajo de la inteligencia.

Acto seguido, comienza a describir que se actuó frente a estos males, ya que “los jóvenes (...) sintieron un asco invencible”; “jóvenes (...) propios dirigentes y maestros”. Y sostiene que se han dado cuenta de que “el mal de las universidades es un mero episodio del mal colectivo (...) el problema ya no es solo el de darse buenos o malos maestros”.

Esta subcategoría da cuenta de la consolidación del Yo del enunciador, porque en frases como: “Yo he visto”; “Esto (...) debo decirlo ahora (...) sin vacilaciones ni temores, en el aire nuevo de esta Universidad que se abre”, refirma su posición dando cuenta de su rol como líder reformista, y que sus intenciones son las voces de muchos sujetos que están haciendo una reforma social, pero él es quien puede y representa esas ideas.

Conocimientos compartidos, es la última subcategoría que revela si el enunciador conoce a sus destinatarios. El texto comienza de manera inclusiva, es decir, Roca apela a sus destinatarios haciéndolos parte de esta manera: “Vivimos”; “se sienten”; “Acaso, -sentimos con el divino glosador- este cerco el día en que alma de los hombres y los ojos de los hombres puedan volverse de poniente levante”; “hay que retardar el advenimiento del hombre-se sintió, más que se dijo”; “nosotros a los sencillos hombres del pueblo, a los que fueron los primeros en alumbrar esa llama sagrada, cuyo esplendor acrecienta nuestros pasos”. Y en algunas ocasiones se explaya suponiendo que el destinatario tiene ciertos conocimientos, como por ejemplo: “según es sabido”. Tan sólo una vez, hacia el final del texto, hace explícito a quien va dirigido sus intenciones diciendo “Señores”.

También hay momentos en el cual Roca debe actualizar lo que está expresando para que el destinatario tenga la misma información, a modo de ejemplo: “Roma -pueblo rapáz, si los hubo”; “Orden, ese orden que ampara su hartazgo, su insensibilidad y su cobardía”;

“estado político- conquista suprema de la nueva clase dominante, arrojada al dolor de los eternamente vencidos”. Y hay un recurso de aclaración permanente que se puede ver casi siempre entre guiones: “temerosos de dar -conforme el bello decir del maestro berlinés- el salto creador”; “la servidumbre de la inteligencia-que analizara D’Ors en un libro; “pedagogía social- reclamada por tantos pensadores ilustres, desde Pestolazzi a Nartop- que exige la educación por y para la comunidad”; “Advirtió oscuramente-acaso más ciertamente, que los mismos actores”;

Además, hace advertencias como: “Cuidado! A una concepción fragmentaria del hombre ha sucedido una concepción integral, henchida con la substancia de su propio destino”.

“Recuerda (...) carrera de antorchas que corrían los jóvenes griegos (...) recibía un premio (...) rímero partía con su antorcha haciendo”. Y a su vez, él ordena: “no os preocupéis de expedir títulos profesiones”; “Preferid más bien, extender certificados de estudios y trabajos cumplidos”; “no olvidemos”

Desde la comprensión de las subcategorías, que revelan el contexto del discurso, se puede entender la acción discursiva-política de Deodoro Roca de la categoría principal: **ideales reformistas**. En esta categoría se pudo encontrar que el título del texto: “La Universidad y el Espíritu libre” es lo más importante luego de haber realizado con éxito la Reforma Universitaria de 1918.

Con las palabras de Trotsky indicando que se viven “tiempos tan trascendentales”, comienza el enunciador a describir las situaciones que genera llevar a cabo los ideales reformistas, esto permite entender que una cualidad de estas ideas es demostrarlas en acciones: “Vivimos una hora solemne. El mundo está preñado de acontecimientos. El grandioso proceso de renovación se adueña de las ideas, de los seres y de las cosas. Está anunciado el advenimiento del hombre. Una “sed de totalidad” abraza las almas, y por el aire cruzan cantos de revolución. Junto a los graves ecos de la tragedia se sienten ráfagas de la contenida alegría del mundo, que pugna por volver. Es el libre juego de las fuerzas vitales que vienen creando. Es la mutilada cosa humana que deviene persona. Es el grito y el amor del hombre que se redime. Es el hermano que liberta libertándose”; “Señores: los problemas iniciales de la reforma han sido superados. Un fuerte soplo de vida corre por el mundo aventando las cosas muertas. Cuidado! A una concepción fragmentaria del hombre ha sucedido una concepción integral, henchida con la substancia de su propio destino. Cada día un mayor número de hombres se sientan tocados de la nueva luz, de la nueva fuerza creadora. El mundo saldrá transfigurado. No habrá oposición irreductible entre el trabajo del músculo y el trabajo de la inteligencia. El mundo conocerá una cosa

nueva: la alegría del trabajador, porque el trabajo (...) será la expresión bella y noble de una vida que encierra en sí algo de hermoso y levantado: “de una vida de hombre”; “Toda conquista fecunda de la personalidad o de la ciencia es poema de rebeldía: de amor y dolor, a un mismo tiempo. Al resplandor de las vidas heroicas se alumbra los caminos del hombre, y también los obstáculos que los atraviezan”.

Se puede dismantelar en algunas frases, a partir de la comprensión de la categoría principal, las críticas que bajo esta mirada reformista, el enunciador expone en su discursividad sobre la ciencia: “Nada más doloroso y trágico, en la historia de la servidumbre, que la servidumbre de la inteligencia, la servidumbre de la cultura, de la profesionalidad de la cultura. Hay que reconocer (...) que nunca, desde que los hombres hacen ciencia, se ha visto a los que son vanguardia en las luchas del espíritu, mostrarse tan entusiastas de la eficacia de la fuerza bruta: que jamás los investigadores de la verdad han apoyado con tan pocos escrúpulos a las oscuras fuerzas de reacción y dominación. La ciencia al uso, pagada de sus métodos, con sus éxitos fáciles, con su espíritu escolarizado, ha venido adoctrinando a sus adeptos en una concepción conservadora del mundo y matando en sus servidores toda fe en la convicción personal, temerosos de dar (...) el salto creador de la oscuridad de la teoría a la completa tiniebla del futuro. ¡Cuán distinta el alma de los sabios, en aquella alba romántica del 48!”; “prostituye a la Ciencia que, según es sabido, en su más pura y elevada forma solo da a la humanidad las armas para la lucha y el progreso, sin preocuparse cómo se aprovecharán estos medios. Es por eso que llamada a ocupar posición en la gran lucha de intereses colectivos en que ha entrado el mundo, se presenta a defender El Orden, ese orden que ampara su hartazgo, su insensibilidad y su cobardía. Se llama así misma “la clase intelectual”, “la clase inteligente. Oh, función de las clases; oh, encanallados funcionarios!”; “no se distinguen de la masa sus hermanos no científicos (...) atados a la clase dominante su función es la de estructurar las jerarquías y valores que la definen. Mientras los hombres sigan mutilados, no aparecerá el hombre. Cuando este aparezca, pleno en la posesión de sí mismo, habrá otra luz en el mundo. Se derrumbarán por sí solos los falsos valores que hacen monstruosa, que deforman, la vida libre, original, espontánea”. Detrás de esas líneas escritas, se observa la importancia en insistir en la investigación científica en las universidades. Esa promoción hacia un mundo donde se preste atención a las demandas de la sociedad, y los científicos deben ser responsables no sólo de indagar, sino también de transmitir sus conocimientos a la población universitaria y en general a todo habitante de la república, es una de las propiedades principales de la categoría analizada.

También, se puede observar que la eficaz enseñanza de esos conocimientos es de relevancia para este tipo de ideales. En frases como: “los maestros ahuecan la voz, indiferentes al dolor de la vida, sacuden los textos milenarios, y el “admirable” espíritu del derecho romano brota de sus labios, limpio como una espada! La tiranía de clase deviene un sistema errado. La ignorancia es un resorte educacional, otro instrumento gubernativo”. Por ello se hace referencia no sólo a la ciencia, sino también a la educación y la cultura, y además, se puede percibir el concepto de que todo pilar que organiza una comunidad, se tiene que ver de manera conjunta y no por separado, según las características de los ideales reformistas. Algunas líneas que ejemplifican esto son: “se distribuye con férrea consigna, por escuelas y universidades, un ejército resonante de asalariados intelectuales, de domésticos doctorados, de dómines verbalistas y pedantes de parásitos de la cultura”; “a medida que el pueblo eterno se marchita en la obscuridad de las minas o se despedaza en el trabajo embrutecedor de los talleres y las fábricas, se asegura la dominación en los establecimientos educacionales. Mientras el alma del hombre duerma o se mantenga mutilada, mientras se pueda operar en ella, todo temor será en vano! De ahí esa ignominia que separa, desde los primeros bancos de escuela, a los hijos de los pobres de los hijos de los ricos; de ahí esa prolija enseñanza unilateral y calculada que se insinúa en la ramazón de las clases: escuelas adaptadas a objetivos parciales, a categorías predeterminadas”; “Los jóvenes tomaron las Universidades proclamando el derecho a darse sus propios dirigentes y maestros. Pero bien pronto, acicateados por esa misma honda y lejana inquietud, van comprendiendo que el mal de las universidades es un mero episodio del mal colectivo, que la institución guarda una correspondencia lógica con las demás instituciones sociales, que el problema ya no es solo el de darse buenos o malos maestros (...) Así, mansamente, se seguirá cumpliendo la obra de mutilación del hombre, en las especializaciones profesionales y de clases”.

En consecuencia de lo anterior, se entiende otra característica de la categoría analizada. Hay una mirada sobre la educación inclusiva, se plantea una calidad de enseñanza para todo aquél que se quiera formar, y que no sólo lo puedan hacer algunos. Esto se puede observar en partes del texto como: “de ahí esa hostilidad a los arrostos de la pedagogía social (...), que exige la educación por y para la comunidad, la socialización de la escuela, frente a la pedagogía individual, característica del régimen triunfante, que quiere formar al hombre aislado, suelto, desprendido de la comunidad, conforme a la abstracción con que lo aniquila; de ahí esa hostilidad hacia la escuela única, que se realiza en nuestros días bajo la fórmula de Lutnacharsky: “la escuela unificada del trabajo (...) que reclama

para la sociedad el derecho absoluto de la educación del pueblo, negando a la familia el presunto derecho de educar a sus hijos, y combatió la organización actual de la escuela que escinde, a sabiendas, la unidad humana”; “Mientras subsista la odiosa división de las clases, mientras la escuela actual- que sirve cumplidamente a esa división- no cambie totalmente sus bases, mientras se mantenga la sociedad moderna constituida en república de esfuerzos que (...) tiene por ley común la material producción, el lucro por recompensa, las universidades-despecho de unos pocos ilusos- seguirán siendo lo que son, lo que tantas veces se ha dicho de ellas: “fábricas de títulos” o vasta cripta, en donde se sepulta a los hombres que no pueden llegar a Hombre. Por un lado: la Ciencia hecha, lo de segunda mano, lo rutinario, lo mediocre. Por el otro, la urgencia de macerarse cuanto antes para obtener el anhelado título. Y, como siempre ha acontecido, la inteligencia libre y pura estará ausente, la ciencia que se supera oficiará ante otros altares. Esto me parece que debo decirlo ahora, claramente, sin vacilaciones ni temores, en el aire nuevo de esta Universidad que se abre (...) no os preocupéis de expedir títulos profesionales. Que el Estado o los particulares reconozcan la capacidad técnica por otras vías”.

Por otro lado, otra propiedad de los ideales reformistas, es criticar la Primera Guerra Mundial: “la gran guerra vino a poner al desnudo toda la miseria moral de nuestro tiempo. Todos los valores fueron ardientemente revisados. La norma había ido marchitándose, encogiéndose, pudriéndose. Y la Universidad era, en los días inmediatos, el refugio supremo de La Norma. Haciendo parte de un sistema más vasto, reflejaba en su agonía la decadencia de un régimen”; “Los adultos, legaremos a nuestros hijos una herencia bien pobre, una vida bien triste. Esa estúpida guerra es la prueba evidente de nuestra debilidad moral del empobrecimiento de nuestra cultura”.

Y por último, a través del desarmado del texto, se pudo comprender por la categoría ideales reformistas, desde dónde surgen estas ideas: “la rebeldía surgió en el campo proletario. Fue adentrándose en las almas la cálida visión de una humanidad superior”. Aparece aquí la inclusión del obrero como parte fundamental de estas luchas estudiantiles. El texto narra: “Y un día, los jóvenes, inquietos de hondas y lejanas inquietudes, sintieron un asco invencible. Abrieron las puertas y tomaron lo suyo, sin pedírselo a nadie! Animaba sus mentes un profundo anhelo de renovación”. Y continúa: “El pueblo, con instinto seguro, comprendió el significado recóndito de aquella cruzada iconoclasta. Advirtió oscuramente-acaso más certeramente, que los mismos actores- su amplio contenido ético y social. Leyó la clara razón de su ceguera. Y dióse todo entero a la causa de los estudiantes revolucionarios. Yo he visto correr la sangre generosa de los obreros

en las calles de mi ciudad mediterránea. En Santa Fe, La Plata, Rosario, Buenos Aires, Lima, Santiago de Chile, en todo lugar donde hubo un puñado de hombres libres que arremetiera contra la vetusta armazón educacional, el pueblo se sintió conmovido. Y con la misma anchura de ritmo cordial vibró su alegría en las horas diáfanas, compartió sacrificios y dolores en los días angustiosos de la derrota o del desaliento”; “No olvidemos (...) a los sencillos hombres el pueblo, a los que fueron los primeros en alumbrar esa llama sagrada, cuyo esplendor acrecienta nuestros pasos”.

RECAPITULACION DEL ANÁLISIS

A modo de recapitulación y cierre de este apartado, se puede concluir que los discursos de Deodoro Roca analizados en la Revista Universidad Nacional de Córdoba, que es el soporte gráfico que permite la publicación de los mismos, y quien le da un sentido según su línea editorial y propósitos, es que tienen a un enunciador comprometido en su rol como representante de los jóvenes universitarios, que permite mostrar al estudiante como agente de transformación social. Es a ellos a quienes permanentemente apela en sus escritos, para poder deconstruir una imagen que se tenía sobre estos sujetos, y crear una nueva y empoderante. También existe un contradestinatario, que se desvaloriza constantemente para poner en valor de manera positiva su discurso de resistencia. Es así, que acceden a las estructuras hegemónicas de comunicación disputando todos los sentidos con los discursos de poder del siglo XX.

Se puede decir además, que el enunciador pocas veces se explicita como tal, porque en la mayoría de los textos, se dirige desde un nosotros inclusivo. Esto, da cuenta del sentido de pertenencia grupal, es decir, el colectivo universitario.

Los discursos políticos son una dimensión polémica, es un enfrentamiento constante entre enunciadores, y en estos escritos analizados, el enunciador pone en jaque a toda autoridad que impusiera un orden que no fuera beneficiosa para los jóvenes y la sociedad. Como así también, hace referencia a la inestabilidad y el espíritu trágico de la época, en el cual, el concepto heroico es algo frecuente en la discursividad. Se remonta a tiempos lejanos donde la idea del héroe era relevante y una forma de vivir, y es un valor que ya se había perdido en la sociedad. Sin embargo, el concepto es utilizado positivamente para animar a sus destinatarios y conquistar los derechos y libertades que faltan. Otra noción es lo religioso, aunque no hay una crítica explícita, pero si hay elementos discursivos que dan cuenta de la apropiación de cualidades típicas de la religión como el sacrificio.

A partir de algunas frases que se pudieron dismantelar, el discurso está en un determinado territorio, y ese es Córdoba y otras provincias, y también en general, Argentina. Se habla entonces desde un lugar local, con una mirada global sobre cómo enfrentar la realidad. He aquí que se observa otra manera de acceder a la comunicación hegemónica, por el hecho de que se presenta un nuevo modo de hacer política y comprensión de la educación desde una aspiración latinoamericana. Y por medio de otras voces de autoridad – intertextualidades- legitima esta propuesta que permite ser aceptada después. Era una época donde las ideas democráticas y libertarias pugnaban por abarcar todos los aspectos de la vida: esto es proclamado desde un discurso de resistencia.

En el período estudiado, se percibe que los ideales reformistas no han cambiado, todo lo contrario, se han pulido e intensificado aún más. A través del análisis realizado, los ideales reformistas proponen una forma de entender la realidad y enfrentarse a ella de manera alternativa a lo ya establecido, y con una fuerza empoderante identitaria. En la historia hay dominantes y dominados, y estos ideales se sitúan en este último y aseguran que siempre han sido los que realizaron los cambios más profundos. Los ideales reformistas determinan que se tiene que vivir en plena democracia, teniendo en cuenta a una de las nociones principales: la pluralidad. Se refieren también, a la pureza de hacer las cosas con amor y valentía, no dejarse contaminar por los males de los tiempos que corren. He aquí que se habla de una proyección latinoamericana, donde se desafía a los sectores dominantes en busca de un bien común. Era una revolución que confirmaba un sentimiento de lucha constante, y esto influía hasta en la cultura. Por todo lo nombrado anteriormente, es entendido como discurso de resistencia que llevó sus ideas hasta las últimas consecuencias.

CAPÍTULO IV: CONCLUSIÓN

Se ha intentado en este trabajo, dar a conocer un análisis semiótico desde la perspectiva del Análisis Crítico del Discurso de tres discursos de Deodoro Roca anterior y posterior a la Reforma Universitaria (1915-1920) en la Revista Universidad Nacional de Córdoba. Se lograron cumplir los objetivos específicos propuestos en torno al interrogante: ¿Cómo un discurso de resistencia accede a las estructuras discursivas y de comunicación hegemónicas y lleva sus ideales y maneras de ver el mundo a que sean aceptables y legitimadas por la sociedad en un momento determinado de la historia Argentina?

Para responder este interrogante se utilizó el ACD que permite al investigador realizar interpretaciones y producir nuevos conocimientos. Este análisis es novedoso en el campo disciplinar de la comunicación y al abordar discursos de resistencia, una temática poco desarrollada hasta el presente, otorga una mayor originalidad a esta investigación. La metodología propuesta es innovadora, ya que de los múltiples métodos que se utilizan en ACD, no solamente fueron tomados algunos parámetros, ordenados y seleccionados según los objetivos y problemática propuesta, sino que también se establecieron nuevas categorías semióticas, lo que permitió analizar términos y desmantelación de frases que dieron como resultado las significaciones y sentidos del contexto discursivo.

La manera de abordar las publicaciones seleccionadas, entendiéndolas como producción de sentido en un momento determinado, fue del siguiente modo: en primera instancia, se analiza la Revista para entender los discursos que están escritos en ese soporte de manera adecuada. Se pudo observar que la Revista tiene un tratamiento periodístico en función de lo que sucede en Córdoba y otras provincias, teniendo en cuenta también hechos a nivel mundial. Da cuenta del objetivo que persigue que es ser nexo entre las unidades académicas. El periodo de 1915-1920 está reflejado tanto en sus secciones como en sus temáticas, que permiten observar los sentidos que se estaban produciendo, porque se estaba proponiendo una línea de pensamiento, es decir, se estaba esbozando una nueva manera de ver el mundo.

Además, se percibe la coherencia intelectual de los autores de la Revista, que demuestra no sólo tener un acción-discursiva, sino también una acción práctica, en definitiva, explícita en las calles. Y tal es el punto, que la línea editorial del soporte gráfico lo reafirma exponiendo que pocos son quienes pueden llevar a la práctica sus ideas y trascender en la historia, pudiendo difundirlo a través de una publicación. A partir de esto se observa en la Revista que construyen líneas de pensamiento del momento,

representando los agentes de transformación como los estudiantes, describiendo a los docentes, profesores, investigadores y el ámbito universitario.

En segunda instancia, luego de la comprensión del soporte gráfico, se analiza los discursos de Deodoro Roca a través de categorías semióticas. La categoría principal es denominada “Ideales Reformistas” que refiere a un tipo de ideología política-social, con el fin de realizar cambios para mejorar la educación en el ámbito universitario. Apunta a una idea de que todos los estudiantes tienen voz a través del co-gobierno, abierta al pueblo a través de la extensión universitaria y autónoma, poniendo en valor la ciencia y técnica para el desarrollo del país. Luego se establecieron seis subcategorías: Acontecimientos, que es la explicitación en el discurso sobre hechos que han sucedido antes, durante o prediciendo el futuro; Escenario, que es la examinación de cómo el/los personajes y hechos que hay en el discurso, representan los ambientes o situaciones del momento; Actores, es el nombramiento o no de los participantes que hay en el discurso, de qué manera lo/s presenta, cómo usa a ese personaje en el texto, si los critica o los elogia; Tiempo, refiere al contexto de temporalidad en el discurso, si está explicitada o no; Intención, es el objetivo del discurso que le da finalidad y sentido al mismo; y finalmente, Conocimiento Compartido, es la apelación a los destinatarios conociendo sus ideologías y creencias, y que si no las conoce, se debe actualizar ese conocimiento en ese momento para que enunciador y destinatario se comprendan. A través de estas categorías del discurso y del análisis del soporte gráfico, se explica el surgimiento de un discurso que se considera de resistencia frente a la hegemonía discursiva del siglo XX.

Es un discurso de resistencia que accede a las estructuras de comunicación hegemónicas por medio de una caracterización sobre un nuevo agente de transformación social que demuestra otras lógicas para entender la realidad social. Se critica y se hace alusión a los contradestinatarios, pero desde un lugar inteligente al tomar sus conceptos y creencias desvalorizándolas, para apropiárselas de otra manera, de un modo positivo. Se desafía al poder con un sentido de pertenencia grupal empoderado generando polémicas e importunando a las autoridades que no quieren que se produzcan los cambios que la sociedad está demandando. Se accede a la hegemonía discursiva, proponiendo alternativas sobre lo ya establecido que no funciona más, presentando maneras de conquistar derechos y libertades. Es decir, este tipo de discurso de resistencia surge de los jóvenes intelectuales cordobeses pertenecientes a un sector de elite. Es por ello que mediante la mirada crítica sobre la realidad del siglo XX conforma lo que son los ideales

reformistas, en los cuales predomina una estrategia discursiva con intertextualidades en los textos analizados, que hacen que tenga legitimidad y por ende, sean aceptables por la sociedad.

Sería interesante reflexionar llegada esta instancia acerca de la producción de sentidos discursiva de Deodoro Roca a 100 años de la Reforma Universitaria en la actualidad. El año 2018 fue un claro ejemplo de cómo la discursividad reformista sigue estando entre los jóvenes y en todo el ámbito universitario, ya que a partir de reclamos salariales en apoyo a los docentes, los estudiantes de todas las universidades del país, tomaron facultades como medida de protesta. Se realizaron clases públicas, cortes en las calles, asambleas, para visibilizar el conflicto universitario, que no sólo fue una demanda salarial, sino una demanda por educación pública, gratuita y de calidad.

Las palabras de estudiantes como: “Yo defiando la educación pública”; “Sin educación pública no hay futuro”; “Si queremos un país desarrollado y vivir mejor, no se puede no invertir en educación y ciencia”; “Se tiene que encontrar iniciativas para que el gobierno escuche nuestros reclamos sin perjudicar a los estudiantes”, da cuenta de la huella que ha dejado el movimiento estudiantil del 18. Frente a las demandas de la sociedad y otro contexto histórico, nuevamente los jóvenes abrazaron la causa reformista y fueron protagonistas una vez, más poblando las calles.

Los análisis del discurso, permitieron traer a la actualidad un sujeto histórico, Deodoro Roca, entendido como una individualidad que transformó la realidad y produjo acontecimientos históricos importantes. Sus escritos, conceden la reconstrucción del pasado desde un nuevo punto de vista. El soporte gráfico, fue el registro efectivo de los hechos ocurridos a través de publicaciones escritas y permitió recuperar esos discursos en el presente.

Este trabajo final surgió como una forma más de contribuir a la conmemoración de la Reforma Universitaria en nuestros días, y tendrá su continuidad a través del análisis de documentos de Deodoro Roca, inédito y otros soportes gráficos del siglo XX.

CAPÍTULO V: REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Artículos y Libros

- ACEVEDO RAMIREZ, F. (2015). *Análisis crítico del discurso a dos artículos centrales de la revista semana publicados durante las últimas elecciones presidenciales (2014) en Colombia* (tesis de grado). Pontifica Universidad Javeriana Cali, Colombia.
- ANGENOT, M. (2010). *El discurso social. Los limites históricos de lo pensable y decible*. Buenos Aires, Siglo XXI.
- AVENDAÑO, C. C. Ma. (2006). *Elementos de metodología y prácticas locales. Cuadernos de Análisis I*. Córdoba, BR copias.
- BEAUGRANDE, R. de (1981). *Introducción a la Lingüística del Texto*. Barcelona: Ariel.
- BEAUGRANDE, R. de (1999) Análisis del discurso y «democracia»: Alguna evidencia proveniente de un corpus Sudafricano en Inglés. En: *Discurso y Sociedad*. 1(1). Barcelona: Gedisa.
- BEAUGRANDE, R. de (2000). *La saga del análisis del discurso*. En: T. van Dijk (ed.), *El Discurso como estructura y proceso* (pp. 67-106). Barcelona: Gedisa.
- BEAUGRANDE, R. de (2002). *La agenda del ecologismo para el estudio del texto y el discurso*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia e Instituto Caro y Cuervo.
- BERTUCELLI, Marcela (1996). *Qué es la Pragmática*. Buenos Aires: Paidós.
- BESTANI M. Rosa et.al. (2011) *Textos, autores y bibliotecas: 190 años de la Biblioteca Mayor de la UNC*. Córdoba: Biblioteca Mayor-Universidad Nacional de Córdoba.
- BRUERA, R. L. (2007). *Deodoro Roca: un intelectual situado en los márgenes de la cultura y la política argentina y latinoamericana*. XI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Tucumán, San Miguel de Tucumán. Disponible en: <https://www.aacademica.org/000-108/326>
- BRUNETTI P. (2006). *Relatos de prensa: la crónica policial en los diarios cordobeses de comienzos del siglo XX (1900-1914)*. Córdoba, Jorge Sarmiento Editor: Universitarias Libros.
- BUBNOVA, T. (1982-1983). *El texto literario, producto de la interacción verbal. Teoría del enunciado en M Bajtín*. Acta poética 4-5, Universidad Autónoma de México

- BUSTELO, N. V. (2015). *La reforma universitaria desde sus grupos y revistas: Una reconstrucción de los proyectos y las disputas del movimiento estudiantil porteño de las primeras décadas del siglo XX (1914-1928)* (tesis doctoral). Universidad Nacional de La Plata, Buenos Aires.
- CHARADEAU, P. *Elementos de sociolingüística. De una teoría del lenguaje a un análisis de discurso* (María Teresa Dalmaso trad.). Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba (obra original publicada en 1982)
- CORDERO NOGUERA, J. Ma. (2010). [Reseña de la tesis doctoral *Cómo hacer análisis crítico del discurso. Una perspectiva latinoamericana*, de Pardo N. A]. Boletín de Lingüística, vol. XXII, núm. 33, enero-junio, pp. 145-152. Universidad Central de Venezuela Caracas, Venezuela.
- DALMASSO, E. (2018). *1918. Raíces y Valores del Movimiento Reformista*. Córdoba, EdiUNC.
- DIAZ MARTINEZ, H. M. (2009). *Análisis crítico del discurso de dos noticias en prensa sobre presuntos integrantes de las farc en la universidad* (tesis de grado). Universidad Nacional de Colombia de Bogotá, Colombia.
- FAIRCLOUGH, N. *General introducción* (Federico Daniel Navarro trad.). Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires (obra original publicada en 1995).
- FILINICH, M. (1998). *Enunciación*. Buenos Aires, Eudeba.
- GIRBAL-BLACHA N. y QUATROCCHI-WOISSON D. (1999). *Cuando opinar es actuar. Revistas argentinas del siglo XX*. Buenos Aires, Academia Nacional de la Historia.
- GUBA, E.G. y LINCOLN, Y.S. (1994). *Competing Paradigms in Qualitive Research* (Mario Perrone trad.). Buenos Aires: Conicet (obra original publicada en 1985).
- KERBRAT ORECCHIONI. C. (1997). "La grilla enfrentada al corpus". En Catherine Kerbrat Orecchioni: *La enunciación: de la subjetividad en el lenguaje*. Buenos Aires, Buenos Aires.
- PARDO, A. N. G. (2013). *Cómo hacer análisis crítico del discurso. Una perspectiva latinoamericana* (tesis doctoral). Universidad Nacional de Colombia Bogotá, Colombia.
- PÉREZ, S. I. (2014). *Análisis del discurso político*. Mendoza, FFyL-UNCuyo y SAL.

- PIZARRO, A. N. (1943). *Cuadernos de derecho civil*. Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba.
- PIZARRO, A. N. (1944). *El Código civil argentino y el Código civil de Luisiana: estudio sobre las fuentes legislativas del Código civil, Argentina, Louisiana*. Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba.
- (1947) *Quien es quien en la Argentina. Biografías contemporáneas*. Buenos Aires: Guillermo Kraft Ltda.
- (1982) *Quien es quien en la sociedad argentina*. Buenos Aires: FA.VA.RO S.A.I.C. y F.
- RIQUELME, N. D. (2013). *Universidad, ciencia y reforma antes de la reforma*. Córdoba: Báez ediciones.
- SEGURA, E. L. (2014). *Pasado y presente. Relaciones entre la construcción teórica y la práctica política en la revista pasado y presente. Una mirada para comprender el nexo intelectuales-clase obrera en Argentina*” (tesis de grado). Universidad Nacional de Córdoba, Argentina.
- VAN DIJK, T. (1980) *Texto y contexto*. Madrid, Cátedra.
- VAN DIJK, T. (1981). *Las estructuras y funciones del discurso*. México, Siglo XXI.
- VAN DIJK, T. (1983). *La ciencia del texto*. Barcelona, Paidós.
- VAN DIJK, T. (1990). *La noticia como discurso. Comprensión, estructura y producción de la información*. Barcelona, Paidós.
- VAN DIJK, T. (1995). *Prensa, racismo y poder*. México: Universidad Iberoamericana.
- VAN DIJK, T. (1997). *Racismo y análisis crítico de los medios*. Barcelona, Paidós.
- VAN DIJK, T. (1999). *Ideología. Una aproximación multidisciplinaria*. Barcelona, Gedisa.
- VAN DIJK, T. y RODRIGUEZ, I. (1999). *Análisis del discurso social y político*. Ecuador, AbyaYala.
- VAN DIJK, T. (2000). *El discurso como interacción social*. Barcelona, Gedisa.
- VAN DIJK, T. (2009). *Discurso y poder*. Barcelona, Gedisa.
- VAN DIJK, T. (2011). *Sociedad y Discurso. Cómo influyen los contextos sociales sobre el texto y la conversación* (Elsa Ghin, trad.). Cambridge, Gedisa (obra original publicada en 2009).

- VAN DIJK, T. (2012). *Discurso y Contexto. Un enfoque sociocognitivo* (Andrea Lizosain, trad.). Cambridge, Gedisa (obra original publicada en 2012).
- VÁZQUEZ MONTALBAN, M. (1997) *Historia y comunicación social*. Barcelona, Grijalbo Mondadori.
- VERA DE FLACHS, C. (2010). *De Comadronas a Obstetras. La institucionalización del saber*. Córdoba, Báez Ediciones.
- VERA DE FLACHS, C. (1995). *La Ciencia Joven: el nacimiento de la Facultad de Ciencias Físico-Matemáticas*. Córdoba: Junta Provincial de Historia.
- VERÓN, E. (1978). “Discurso, poder, poder del discurso”. En Anais do Primeiro Coloquio de Semiótica (ed.), *El discurso político*. Loyola, Pontificia Universidade Católica de Rio de Janeiro.
- VERÓN, E (1980). “La semiosis social”. En Monteforte Toledo (ed.), *El discurso político*. Paidós, Universidad Nacional de México.
- VERÓN, E. (1981). *La semiosis social*. Barcelona, Gedisa.
- VERÓN E. (1984). *Cuando leer es hacer. La enunciación en la prensa gráfica*. París: IREP.
- VERÓN, E. (1987). “La palabra adversativa”. En: Lenguaje y acontecimientos (ed.), *El discurso político*. Hachette, Buenos aires.
- VERÓN, E. (1984). “Cuando leer es hacer: la enunciación en la prensa gráfica”, en *Sémiotique II*; IREP, París
- VERÓN E. (1985). “El análisis del contrato de lectura. Un nuevo método para el estudio del posicionamiento de los soportes de los media”, en *Les médias expériences recherches actuelles, applications*; IREP, París.
- VERÓN, E. (1987). *Construir el acontecimiento*. Buenos Aires, Gedisa.
- VERÓN, E. (2004). *Fragmentos de un tejido*. Buenos Aires, Gedisa.
- WODAK, R. (2000). ¿La sociolingüística necesita una teoría social? En: *Discurso y Sociedad*, 2(3).
- WODAK R. y MEYER, M. (Comp) (2003) *Métodos de análisis crítico del discurso* (Tomás Fernández Aúz y Beatriz Eguibar trad.). Barcelona, Gedisa (obra original publicada en 2003).

Artículos Periodísticos y Revistas

-COCCA, O. (1950): "Reconocimiento y garantía del Derecho de propiedad en la Constitución Argentina: su fundamentación doctrinaria". *Revista de Economía y Estadística* Volumen 3 (No. 3-4):

<https://revistas.unc.edu.ar/index.php/REyE/article/view/4625>

-COCCA, OSCAR (1953): "La propiedad de la tierra a la luz del Derecho constitucional argentino". *Revista de Indias*. Volumen 13 (No.51):

<https://search.proquest.com/openview/9cfd2bfc680db898dc745ba4062ec475/1?pqorigsite=gscholar&cbl=1817830>

-BALSA, J (2012): "Discursos y políticas agrarias en Argentina, 1920-1955". *Revista de Investigación. América Latina en la Historia Económica (ALHE)*. Volumen 19. (No. 3):

http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S140522532012000300004

BERRIEL, J. (2018): "Ethos y representaciones sociales: el estudiante universitario como sujeto emergente. Un análisis crítico del Manifiesto Liminar de 1918". *Revista Artes & Humanidades ARGUS-A*. Volumen 8 (No 29): <http://www.argus-a.com.ar/archivos-dinamicas/1366-1.pdf>

-BIAGINI, H.E. (2018): "El movimiento Reformista en una revista estudiantil de largo aliento". *Revista Historia de la Educación Latinoamericana*. Volumen 20 (No 30):

https://revistas.uptc.edu.co/index.php/historia_educacion_latinoamericana/article/view/7984

-BROWNE SARTORI, R. y ROMERO LIZAMA, P. (2010): "Análisis Crítico del Discurso (ACD) de la representación boliviana en las noticias de la prensa diaria de cobertura nacional: El caso de El Mercurio y La Tercera". *Revista Latinoamericana Polis*. Volumen 26 (No. 26): <https://journals.openedition.org/polis/754>

-*La Voz del Interior*, Córdoba, 16 de junio de 1928, p.16.IDEM en ARCHIVO BERMANN- CEA-UNC- Caja 15. Doc. 0069.

-MEERSOHN, C. (2005): "Introducción a Teun Van Dijk: Análisis de Discurso". *Revista de Epistemología de Ciencias Sociales. Cinta Moebio*. Volumen 24 (No. 24): www.moebio.uchile.cl/24/meersohn.html

- MORENO MOSQUERA, E. (2016): “El análisis crítico del discurso en el escenario educativo”. *Revista del Instituto de Estudios en Educación y del Instituto de Idiomas Universidad del Norte* Volumen 25 (No.25): <http://dx.doi.org/10.14482/zp.22.5832>”
- MOGABURO, Y. (2012): “Representaciones sobre el aborto en la prensa argentina. Análisis crítico del discurso de los medios masivos de comunicación”. *Revista Comunicación y Ciudadanía*. Volumen 6 (No.6): <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4321807>
- PARDO, A. N. G. (2012): “Análisis crítico del discurso: Conceptualización y desarrollo”. *Revista Cuadernos de Lingüística Hispánica*. Volumen 19. (No.19): https://revistas.uptc.edu.co/index.php/linguistica_hispanica/article/view/447
- PARDO, M. L (2006): “Cumbia villera en Argentina: un análisis crítico del discurso de la posmodernidad”. *Revista Asociación Latinoamericana de Estudios del Discurso ALED*. Volumen 6 (No 2): <https://raled.comunidadeled.org/index.php/raled/article/view/210/0>
- REQUENA, P. M. (2009): “La reforma universitaria en dos tiempos. Deodoro Roca, la noción de generación y los imaginarios reformistas (1918-1936)”. *Revista Cuadernos de Historia. Serie Economía y Sociedad*. Volumen 11 (No. 11): <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/cuadernosdehistoriaeys/article/view/10075>
- Revista Universidad Nacional de Córdoba disponible en <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/REUNC>
- Revista de Economía y Estadística disponible en <http://revistas.unc.edu.ar/index.php/REyE/article/view/3277>
- SANTANDER, P. (2011): “Por qué y cómo hacer Análisis de Discurso”. *Revista de Epistemología de Ciencias Sociales. Cinta Moebio*. Volumen 41 (No. 41): www.moebio.uchile.cl/41/santander.html
- STECHEER, A. (2010):“El análisis crítico del discurso como herramienta de investigación psicosocial del mundo del trabajo. Discusiones desde América Latina”. *Revista Universitas Psychologica* Volumen 9 (No. 1): <https://www.redalyc.org/pdf/647/64712156008.pdf>
- VAN DIJK, T. (2002): “El análisis crítico del discurso y el pensamiento social”. *Revista de pensamiento e investigación social. Athenea Digital*. Volumen 1. (No. 1): <https://atheneadigital.net/article/view/n1-van>

-VAN DIJK, T. (2016): Análisis Crítico del Discurso (Catalina Buchner Ruiz, trad.)
Revista Austral de Ciencias Sociales. Volumen 30 (No. 30):
http://mingaonline.uach.cl/scielo.php?pid=S071817952016000100010&script=sci_arttext

Dirección de la Revista
de la
Universidad Nacional de Córdoba

Córdoba, 29 de noviembre de 1918.

Señor
Dr. Deodoro Roca

fte.

Restablecidos el orden y la marcha regular de la Universidad de Córdoba, por obra de la intervención nacional que ha dejado constituidos el Consejo Superior y los Consejos Directivos de las Facultades y reorganizado su cuerpo docente, la Revista que se había suspendido debe aparecer de nuevo, llenando su alta misión. Para sustituir al Dr. S. Martínez Paz, que desempeñaba el cargo de director de la misma con competencia justamente ponderada, ha sido designado el infrascrito, que solo aspira a mantener con el grado alcanzado los prestigios e interés de aquella publicación.

En esta virtud me dirijo a Ud., cuyas producciones literario-científicas han fundado su reputación como intelectual y Profesor respetable, para pedirle su colaboración.

Son muchos los aptos y los llamados a prestar a la cultura pública los grandes servicios que de su ilustración demanda la sociedad, pero son siempre pocos los que, con verdadero amor a la humanidad y a la ciencia que cultivan, realizan la labor práctica, trascendente, difusible por medio del libro o de la publicación periódica. Contando a Ud. entre los mas laboriosos e intelectualmente fecundos, permítome esperar que contribuiré, ahora y en adelante, a los fines que persigue la Revista de la Universidad Nacional de Córdoba.

Con tal motivo, me es grato saludar a Ud. atte.



DISCURSO 1915

CIENCIAS, MAESTROS Y UNIVERSIDADES

Discurso pronunciado en nombre de los graduados, en la solemne colación de grados del 8 de diciembre de 1915.

Señor Rector,
Señores Académicos,
Señores Profesores,
Señores :

Erraba en la mañana de este día, una musa graciosa y fresca. Un aliento de juventud brotaba de la tierra recién amanecida, y en el aire — dulce y vasto — vibraba el Sol como una limpia canción de primavera. El parque inmediato lleno de misterio y murmullo, acentuaba su fina arquitectura. Sobre la charla pueril de las cosas, la tierra rompió a cantar, mientras se aclaraba en cobalto el violeta obscuro de la sierra. Traía prisa el sol por alegrar la mañana y el primer rayo de luz pasó volando sobre la copa de los árboles, y fué a quedar prendido entre la veleta de las torres, y las campanas para hacerle fiesta echaron al aire su vo-cinglería, y el aire, desde entonces, está sereno, claro y azul, alegre como otra campana: campana de juventud! campana de primavera!

Dicen que el árbol de la Ciencia está aquí, cargado de pommas. Y en este día azul, bajo el pórtico engalanado, pasa la vida nueva: el corazón en fiesta, el espíritu en pleno dominio de sí, el cuerpo viajero, los ojos inquietos y avizores. . . Dicen que el árbol

de la Ciencia está cargado de pomos; llevaremos las que haya. Pasa la vida nueva: viva la vida! Singular coincidencia ésta, que hace romper la marcha de la gente joven al ritmo glorioso de la primavera. "La que nos dice amor cuando al alma le duelen desencantos, la que nos dice frescura de regato, sombra de frondas sobre el agua, cuando va el cuerpo al Sol por los caminos polvorientos": la que nos enciende, al par que surgen los entusiasmos claros y son las esperanzas como las crestas azules de las montañas que decoran el horizonte vecino.

Suspensos un instante al milagro del día, nos situamos al borde del sendero y sin querer volvemos la cabeza. Pensamos entonces que nuestro pasado es breve, como un hemistiquio. Pero hay quien arguye sabiamente...! La vida es feliz porque está serena frente a la verdad liberadora — dulce o amarga, pero siempre amiga. Una mitad de lo vivido nos la gastó el mundo en ligarnos al error con lazos todopoderosos. Acaso la culpa fué de los que más nos amaron. Duras fueron de arrancar las sutiles argucias hiladas con diamante, pues tal suerte prendieron sus tramas en el corazón que hubimos de sentir el dolor del desgarramiento. Pero la juventud no es rencorosa. Restaña las heridas y olvida y trabaja y sueña y espera. Y en presencia de la verdad que halló, se presenta — en el decir del poeta — como una pradera cara al cielo; pasan sobre ella mariposas blancas y nubes negras; y ella se deja acariciar por la sombra de las alas blancas y por la sombra de las nubes.

Limpias las frentes, claros los ojos puestos en la ruta, ágil el paso, acudimos serenos a la cita solemne. Denuncia sin embargo nuestro sentimiento, la leve nerviosidad del ademán inevitable. Ya nos vamos, señores! Ha clareado alegre la mañana y el clásico zurrón de los peregrinos va ligeramente provisto. Ya par-timos. Larga y penosa debe ser no obstante la jornada, cuando ha subido de la ciudad silenciosa la caravana de los viejos maestros a despedirnos... Grupos familiares nos hablan melancólicamente de las cosas idas. Cobran relieve las emociones de la

provincia. Anímanse las caras tradiciones y desde la casa de estudios se extiende hoy por los ámbitos de la ciudad, una como vibración de pensamiento. Han venido todos los compañeros y los viejos maestros. Vienen a hacernos la última recomendación, a darnos el postrer consejo. Decidlo pronto, que nos aguardan ya! Escucharemos y seremos cariñosos, atentos, agradecidos...

Cuando preparemos en el huerto la vendimia, y termine la primer faena en el lagar, sabremos decirnos del sabor que nos trajo el zumo de la vieja experiencia. Mientras tanto, hablemos. No todo han de ser lágrimas en las despedidas. Algo también aprendimos por nuestra propia cuenta en un ángulo apagado del claustro. Si entonces conocimos algún mal, no digamos ahora: alma, silencio! "no querramos como Claribel, reposar solo bajo el roble solemne y frondoso": no querramos que para guardar nuestro sueño — como cantó el poeta — hagan pausa las brisas y mueran dejando caer hojas de rosa; que el roble suspire la antigua melodía íntima y turbadora, mientras se agite el peligro en la maleza!

Salimos de un instituto científico que fuera orgullo de propios y de extraños, cuando desde la gran colonia o desde el altiplano, venían en confusión pintoresca hombres ávidos de saber, para volver después cumpliendo entre las gentes el altivo mandato del escudo universitario. Tan replandeciente fué la epifanía, que nos aturdimos un tanto. Creímos lograda entonces la perfección absoluta, sin pensar que en el antiguo mito, Saturno es el mismo Tiempo, que devora a sus propios hijos. Afortunadamente, vamos dejando ya de practicar el culto fetiquista hacia el pasado — glorioso sí, pero pasado. Comprendemos que el pasado fué glorioso por ser lo más claro de la verdad de entonces. Procuramos ahora con la cooperación creciente de todos, devolver a la vieja casa el augusto brillo de sus blasones, para que nunca deje de cumplirse aquel mandato imperativo.

Una de las mayores ventajas de la Ciencia es, por cierto, la que permite utilizar a los espíritus más modestos. El arte no soporta jamás la mediocridad. La Ciencia se vale frecuente y subalternamente de ella.

En todos puede encontrar colaboradores. Un poeta mediocre — se ha dicho — es para el arte un ser perfectamente inútil. La Ciencia en cambio nada desdeña, amasa todas las observaciones, reúne y multiplica todas las fuerzas intelectuales. Por esta razón la Ciencia lleva dentro de sí una fuerza de propagación que solo han tenido las religiones, a las cuales acaso substituya. Basta que salga del trance puramente especulativo o indagatorio. Basta que florezca en acción. No debe proclamarse como se proclama en tantas partes la “bancarrotita de la Ciencia”, sino la del científico. Solo ella puede salvarnos de los males que nos circundan. Lo que hace falta es depurarla y hacerla coherente: adaptarla a las necesidades “totales” de la civilización.

La Ciencia en definitiva no es otra cosa que la experiencia de la humanidad hecha sistema, orden, claridad, armonía. Para la Ciencia debe haber una discreta asociación de los espíritus. Sin duda que un número reducido de dominadores será siempre necesario “para dirigir el trabajo, abarcar el conjunto de los materiales acumulados, distribuirlos y elevarse a inducciones imprevistas.” Claro está que en lo extremo de la corriente va el penacho de agua turbia, pero el agua lejana es más caudalosa, más serena y más pura. Hay un escollo que siempre debe evitarse: la Ciencia — se ha dicho — tiene sus entusiastas pero tiene también sus fanáticos, y si fuera necesario tendría asimismo sus intolerantes y sus violentos. Afortunadamente lleva el remedio consigo misma. Engrandecida, encuéntrase al fin en ella el principio mismo de la tolerancia.

La “bancarrotita” más seria de la edad contemporánea es la bancarrotita de la moral. La guerra actual da la evidencia de todos los fracasos. Si las inteligencias se han desprendido de los dogmas, el entusiasmo propio de las religiones debe entonces despla-

zarse en las doctrinas científicas y sobre todo en las creencias morales y sociales. No pensemos en retroceder, sino en utilizar los materiales que tengamos a mano. Recordemos la hermosa parábola de Rodó; la de aquel niño que paseaba ufano su gozo por el jardín golpeando acompasadamente con un junco su copa de cristal, hasta que en un arranque de volubilidad cambió el motivo de su juego y llenó la copa hasta los bordes con arena del sendero. Ya la nota del herido cristal no vibraba en el aire. Ante el fracaso de su lira los ojos húmedos del niño se detuvieron ante una flor muy blanca del cantero inmediato. Cortándola la sujetó en la propia arena del vaso enmudecido y continuó paseando por el jardín su ingenuo goce nuevo. Así creemos que de todas las teorías tan diversas sobre los principios de la moral, de la variada experiencia científica, resta un fondo común de ideas, susceptibles de enseñanza y propagación popular. Así como la solidaridad de las inteligencias sirve a la obra científica, la solidaridad de las voluntades será útil para los sufrimientos humanos que hay que aliviar, para los vicios y errores que es necesario curar, para las ideas morales que es preciso esparcir. La fraternidad fundada en la conciencia "humana" de la solidaridad, será el campo fecundo de la futura siembra moral. Rotos los resortes inhibitorios, aventado el tesoro afectivo del legado religioso, no penetra aún la humanidad,—en esta época de transición—de los nuevos valores que se predicán, se agitan los hombres en una lucha grosera, sin heroicidad, sin cuartel y sin nobleza. Nadie procura comprenderse. El egoísmo, estrechando la esfera de cada actividad, concluye por empobrecerla. Ahí está el enemigo, el eunuco de baja ralea! El egoísmo, ha dicho un escritor contemporáneo, es la eterna ilusión de la avaricia, temerosa ante el pensamiento de abrir la mano, sin darse cuenta de la fecundidad del crédito mútuo y del aumento de las riquezas por su circulación. En Moral como en Economía, es necesario que alguna cosa de nosotros circule en la sociedad, que mezclemos un poco de nuestro ser propio y de nuestra vida en la de la humanidad entera. Quien sea incapaz de sobrepasar un

instante a su misma individualidad es en verdad un impotente. En la Ciencia humanizada, pragmatizada, encuéntrase el remedio para todos los males. Por eso pienso que en las Universidades está el secreto de las grandes transformaciones, por eso pienso que estas deben realizar de otro modo sus funciones, por eso pienso que no deben ser solo escuelas de profesionales, por eso pienso que necesitamos maestros a la manera socrática, como se estilaban en aquellos grandes pueblos de la antigüedad: los que mejor comprendieron el sentido profundo de la vida. . .

Uno de los mayores obstáculos a la propagación, a la "penetración pacífica" de la Ciencia, es el "pedantismo" intolerable con que ha logrado desfigurarla y esterilizarla la hegemonía intelectual de Alemania, foco principal de ese feo vicio. Acuso especialmente a Alemania de haber contribuido a matar la imaginación en las ciencias con el culto exagerado del "hecho" omnipotente. Los hechos en si mismos nada valen. Confirman o no, verdades, intuídas, por lo general. El entusiasmo espontáneo se debilita o se recoge herido. Y el entusiasmo es el promotor de todas las obras humanas. Supone "la creencia en la realización posible del ideal, creencia "activa" que se traduce en el esfuerzo. Los espíritus demasiado positivos, cultores enfermizos del "hecho" padecen el mal de no poder conocer todo lo posible. La vida se detiene en los umbrales de sus bibliotecas. Distinguen con admirable precisión lo "que es", de lo "que no es".

El mundo, sin embargo, es de los verdaderos entusiastas, de los que distinguen lo que es de lo que "todavía" no es; de los que miran el presente como el marco del porvenir, de los espíritus sintéticos que saben vincular lo ideal y lo real, de los que advierten una "dirección" y por consiguiente persiguen un fin, de los que saben quebrar los contornos rígidos y sacar palpitante y viva la realidad sucedánea. Allí es donde se incuban los Profetas y los Mesías de la Ciencia!

En la confusión de la vida contemporánea se han borrado de la conciencia humana casi todas aquellas buenas leyes morales y sociales que solían antaño llevar a los hombres de la mano. Mientras tanto, los maestros que debió generar el entusiasmo, callan. El "aura mediocritas" resplandece. En todas partes la autoridad duda de sí misma, y ni en política, ni en religión, ni en ciencia, ni en arte, aparecen los maestros-índices. Caen los prejuicios, instituciones seculares vacilan, pero no surgen los nuevos arquitectos

¿En dónde están?

El mundo moderno ofrece el espectáculo de una confusión indescribible. Todo vacila en sus cimientos, pero no brillan las piquetas de los rudos trabajadores. ¡Debe ser un trabajo silencioso de hormigas!

Se acentúa la crisis de todos los valores. Estarán revisándose de verdad o se realizan tristes profecías? ¿Se estarán cumpliendo acaso las viejas palabras de Amiel? "Se vé que comienza en todas las cosas la era inevitable de la mediocridad. La igualdad engendra la uniformidad y sólo se desembaraza de lo malo sacrificando lo excelente, lo notable y lo extraordinario. Todo se hace menos grosero, pero más vulgar. El tiempo de los grandes hombres se va y llega la época de los hormigueros y de la vida múltiple. Por la nivelación continua y la división del trabajo la sociedad será todo y el hombre no será nada. Las medianías se elevarán en detrimento de toda grandeza. El estadístico registrará un progreso creciente y el moralista una decadencia gradual; progreso *en las cosas* decadencia *en las almas*. Es posible que esto sea definitivo? Será este el resultado de una lenta gravitación histórica, o el lote obligado de un aluvión? Me inclino a creer en el último enunciado. Y cada escaso progreso de la sensibilidad o de la inteligencia remata en nuevos y sutiles dolores. Cuenta Guyau — aquel dulce santo laico y más que todo, niño resignado y triste — que a veces en las montañas de la Tartaria se ve pasar un animal extraño huyendo anhelante bajo la niebla de la mañana. Tiene los grandes ojos de un anti-

lope, desmesuradamente abiertos por la angustia; pero mientras galopa y golpea el suelo con el pie — tembloroso como su corazón — se ven agitar a los lados de su cabeza dos alas inmensas que parecen elevarle a cada uno de sus movimientos. Se hunde en las sinuosidades de los valles, dejando rastros de sangre sobre las duras rocas. De pronto, cae. Entonces se ven las dos alas gigantes desprenderse de su cuerpo, y un águila que aplicada a su frente le devoraba lentamente el cerebro, se eleva saciada hacia los cielos. . . .

El pesimismo, anacrónico en estos pueblos recién nacidos y que florece en la sombra de los ojos prematuramente cansados, entorpece la voluntad y devora la idea viva en el propio instante de la creación. La juventud actual padece ese grave mal que se dió en llamar "mal del siglo". A su amparo crece Desorientada, aturdida por la balumba de cosas contradictorias, atraída incessantemente de todas direcciones, sin control, cae en la misantropía o vaga en la superficialidad. Y quién tiene la culpa de esto? Nosotros? Nó! Todos! Es que no hay nobles direcciones ni para el pensamiento, ni para la acción. Todos se equivocan: tanto los que nos empujan en tumulto hacia la vida intelectual como los que se encargan de formarnos. Todo es confusión y tumulto. Perdida en la extensión de América apenas se escucha la voz de uno que otro maestro. En este cielo uniforme y monótono, apenas se levanta una que otra estrella. En América no hay maestros; en Europa casi todos se han ido ya para siempre. Nosotros acaso no pudimos o no tuvimos tiempo de formarlos porque en la casa de Mammón fuera estruendosa y hostil la algarabía. Pero hacen mucha falta! Vivimos en perpetua improvisación de hombres y cosas. Por cada uno que se logra, noventa y nueve muerden el polvo del fracaso. El único maestro cierto que existe, es, por otra parte, caprichoso; se llama Azar. Entre nuestros mismos escritores las pocas individualidades originales son, ciertamente, autodidactas. Y la obra que todos realizan, salvo la de muy pocos, no trasciende simpatía. Es obra orgullosa, encastillada, impopular. No queda

otra semilla que la sugestión de un esfuerzo penoso. No tiene trascendencia. Le falta el pequeño toque humano.

En el ambiente social hay factores que contribuyen a la esterilidad de la vida intelectual y universitaria. Por eso dije antes que el mal está en todas partes. Nosotros—los americanos—no pertenecemos en realidad al viejo tronco latino sino en escasa medida; somos latinos por la tradición que de ellos recogimos, más que por la raza. España es un pueblo afro-europeo que recibió una tradición latina prolongándola en sus colonias de ultramar. Y entre las tradiciones de la vieja Roma guardamos y cultivamos con raro empeño la que desprecia el trabajo que domina y engrandece las fuerzas naturales. Formamos entonces en estos pueblos el patriciado de la Burocracia. Los burócratas españoles de la Colonia fueron los primeros patricios. Es nuestra más antigua ejecutoria de nobleza. Sin las ventajas y con todos los defectos de la vieja aristocracia se implantó. Difieren en sus orígenes. La dádiva del monarca por lo regular blasonaba una gesta épica; el desarrollo artificial, progresivo, inútil, del Estado y sus funciones administrativas y políticas, frecuentemente cobija la tristeza estéril de los vencidos innatos.

En consecuencia ha acabado por confundirse — casi de buena fé — el rango con el mérito.

El rango — ha dicho Ingenieros — no es la consagración del mérito, sino el mérito mismo, en la moral burocrática.

Uno de los más graves males que padecen las democracias americanas es el desarrollo de la burocracia. Y lo digo fuertemente. El Estado es la necesidad máxima: fuente de todos los apetitos, camino obligado de todas las esperanzas, supremo árbitro en la vida del esfuerzo, posada de todos los peregrinos, venda para todas las heridas, refugio de convalecientes y de inválidos, creador de una mentalidad, de una moral y de una conciencia específicas. El Estado lo es todo. La iniciativa individual no es nada. La voluntad creadora del individuo debe estrellarse ante el monopolio gratuito creado por la asociación de los minúsculos, de los ina-

daptados a la vida libre y creadora. Eso no es por otra parte un mal exclusivo de nosotros. Es la estampa del Estado latino. El socialismo mismo se equivoca, cuando estimula la garra del Estado y fía en su fuerza el apoyo de la justicia futura. Es una espada de dos filos: cuidado con ella! En la vida simple de la nación los órganos de la administración pública se complican de una manera exagerada. Los presupuestos, "en toda su gama" hacen vivir a una clase estéril, reclutada — quien lo creyera! — entre los que ostentan títulos universitarios. Al pié de las murallas, una multitud espera...

¿Y por qué es esto? Es porque se tuercen las vocaciones. No son las disposiciones naturales del espíritu las que marcan el paso en la vida. Jamás se consulta a la ley espontánea "del mínimo esfuerzo". La esclavitud al prejuicio del trabajo que denigra, es la primera representación mental que se forma en el jefe de familia ciudadana cuando se trata de asegurar el porvenir del hijo. Este prejuicio es el que entristece muchas vidas, el que desarticula proporciones entre los campos y las ciudades, el que empobrece el ambiente mental y moral de nuestros centros urbanos, el que fabrica "pájaros de barro", el que deja al extranjero activo el monopolio de la industria y del comercio, el que permite que ellos adquieran la propiedad de la tierra que heredaron americanos desprovistos de energías. Desde el punto de vista de la vida nacional esta falta de equilibrio, inquieta. "Estas naciones — ha dicho García Calderón — que invaden inmigrantes activos, son dirigidas por un grupo de mandarines, y si una educación práctica no desenvuelve en la juventud las "vocaciones" comerciales e industriales, los colonos enriquecidos desplazarán al criollo de sus viejas posiciones. Las grandes transformaciones políticas del porvenir, serán debidas al desenvolvimiento equilibrado de la riqueza común."

Se tuercen las vocaciones. Meditad, maestros y discípulos! Aquí, en estas severas casas de estudios, están ocultos y sin desarrollo los procedimientos defensivos. Aquí deben estrellarse

las vanas lamentaciones, aquí debe elaborarse el pensamiento nacional, aquí la juventud tocada de graves inquietudes debe encontrar las altas señales, desde aquí se debe poder mirar hacia todos los horizontes...

La juventud que pasa por los jardines de Academus, no puede querer la enseñanza oscura y rutinaria del dómine pedante. Ella no necesita de verdades concretas, fáciles de adquirir en el sosiego de los gabinetes. No fórmulas anquilosadas que de nada sirven cuando la dinámica de las cosas nos urge en la urdimbre nueva, sino ideas vivas. La verdad no es patrimonio de nadie; es un perpetuo devenir. Casi podría decirse que no existe ni ha existido nunca. Lo único que han existido son verdades: La verdad sería acaso la sombra de las verdades: lo que las alienta en su transmutación incesante. Lo que debemos encontrar son gestos amplios señalando las grandes rutas del pensamiento, el punto de donde parten todos los caminos. Ese punto está en nosotros mismos, en la porción de originalidad que cada hombre sincero puede dar, en el desarrollo espontáneo de la aptitud dormida. El maestro no debe aspirar sino a que nos descubramos a nosotros mismos. Ahí está lo fecundo en la confluencia de maestros y discípulos. Nada de pedantismo, nada de solemne aparatosidad, nada de recetas! Debe aspirarse antes que todo a desarrollar el espíritu de investigación, el espíritu filosófico, muerto y amortajado en las universidades y en todos los institutos oficiales de cultura! Recordemos con Taine, que la filosofía nació en Grecia, no como entre nosotros, en un gabinete y entre papeles, sino al aire libre, al sol, cuando fatigados por los ejercicios de la palestra y apoyados en una columna del gimnasio, los jóvenes conservan con Sócrates sobre el bien y la verdad.

Compañeros de colación: amigos y camaradas en las horas de las charlas bulliciosas, ingenuas: Ya la ronda de la alegre estudiantina, apaga en las callejas su pretérito rumor... Ahora es-

tá la Vida, frente a frente, mirándonos con una expresión enigmática. Tal una Isis impasible. Pero no nos conturbemos; siempre es así. Al fin y al cabo no sabe de dónde venimos ni hacia dónde vamos... Pero nosotros sí, lo sabemos! Cumple entonces dirigir nuestra prora impetuosamente hacia el rumbo que nos marque "el lucero interior". Hagamos siempre nuestra obra personal sin perder jamás de vista la obra colectiva. La nacionalidad reclama hoy más que nunca el esfuerzo constante de todos. Si los ideales que debemos aventar hacia los cuatro vientos, son en cierto modo universales, sintámonos vibrar al unísono en la tierra natal. Soñemos con una patria ideal para la humanidad entera, pero razonemos con Michelet: "La patria es una amante tras de la cual corremos también. Ulises no se cansó hasta que no vió humear los techos de su Itaca". Es preciso adelantar o retrogradar. El estado presente no puede subsistir. Debemos estar preparados para muy ru- das faenas que se acercan inevitablemente. A los jóvenes de hoy nos ha tocado nacer en el trance más oscuro de la historia. Amigos: la tragedia de Europa es algo más que una guerra; allí está ardiendo una civilización. El humo denso, cargado de miasma, llegará hasta aquí. Preparemos entonces los ojos para distinguirnos en la sombra. Preparemos el espíritu para comprender el sentido de lo que vendrá. Preparemos el oído para distinguir las voces amigas entre el ronco grito de los descontentos. En adelante, todo ha de gravitar sobre América. Aquí han de tener final los viejos pleitos humanos. Será éste el campo de una vasta experiencia. Mientras tanto estudiemos! estudiemos sin descanso y sin fatiga; no nos sorprenda la tempestad en lo más apartado del bosque, ocupados en pasatiempo inocente! Tampoco nos arredre el futuro dolor, que el sacrificio es bello cuando cuaja en una verdad o en un bien. Uno de los maestros que aroman nuestra intimidad, ha notado que "en las tablas roble de los coros de iglesia — amorosamente esculpidos en los tiempos de fe — el mismo tipo de madera representa con frecuencia, sobre una de sus caras, la vida de un santo y sobre la otra una serie de rosas y de flores, de tal suerte

que cada gesto del santo figurado de un lado, se convierte por el otro en un pétalo o en una corola; sus sacrificios o su martirio se transforman en un lis o en una rosa. Obran y florecen, todo a un tiempo. Sufrir desplegándose, abriéndose como una flor, unir en sí la realidad del bien a la belleza del ideal, este es el doble objeto de la vida y nosotros — lo mismo que los antiguos santos de madera — debemos esculpirnos también sobre dos caras.”

DEODORO ROCA.

DE LA FABLA CABALLERESCA

Señores:

Cuando pesa sobre nuestra imaginación la balumba de cien historias y leyendas; cuando las lecturas de los primeros años han dispuesto de tal manera nuestra fantasía que las cosas preséntanse en trance de sublimidad; cuando las empresas son tan considerables que rayan en lo ideal y extraordinario, entonces nuestros sentidos parece como que quieren acomodarse también a la medida de las cosas y nuestra vida emocional se predispone de tal suerte, que la misma realidad se transforma, se engrandece, se hace fantástica.... Las vidas ya pasadas que dormitan en el fondo de lejanas conciencias, anímanse de pronto, cobran gestos, posturas..... Condición milagrosa! Las emociones que tuvimos en la infancia, atan y recomponen los fragmentos deshechos. Y sobre esa reconstrucción ideal, planea el recuerdo en lentos vuelos. Entonces las cosas más humildes al contacto de nuestra simpatía de tal modo exaltada, se espiritualizan. Toman forma visionaria. Cada rincón que evocamos, cada vestigio del pasado, tiene para nuestra alma unas palabras recónditas, inefables. Los lugares por donde transcurrieron aquellos sucesos extraordinarios, la llanura parda y rígida, los pueblos igualmente pardos y rígidos, los rincones húmedos, los escudos de piedra desportillados, los torreones derruídos, todo tiene alma, todo adquiere virtud evocativa. Hablóseme de venir ante vosotros para rezar cosas de la

intimidad común junto al viejo libro inicial y acepté conmovido, pensando que a estas horas el recuerdo uniforme estaría vibrante en el corazón de la raza y a lo largo de todo un pueblo, con la vibración potente de un bronce que permanece sonando largo rato en el centro del día.

Acaso un dejo melancólico fúguese entre la sonrisa y haga empalidecer las rosas de la ofrenda perfumada con sol antiguo. El bello pasado, aquel tiempo bravo, fosco, fiero, en que unos hombres audaces y obstinados querían ensanchar su patria y su fe más allá de la llanura, sólo se escucha tácito en las villas oscuras donde los condes armaban sus mesnadas. Parece como si para siempre hubiera pasado. Se van borrando las últimas huellas... Y he pensado con honda tristeza en aquellos relatos de que hablaba, poblados de hechos barvos, bellos, felices. Y he visto que aquellas grandes sombras, al marcharse, dejaron las ciudades vacías... Y he soñado que miraba aquellas casas viejas, que tenían grabados sobre sus portales los escudos nobiliarios y ante aquellos blasones rotos, polvorientos, abandonados, me ha cubierto una ola de recuerdos sentimentales, porque ellos timbran la casa de los mayores. Aquellos escudos estaban allí, ostentando las empresas y divisas de otras gentes, de otros siglos extraños. Los blasones permanecían fijos, indemnes, pero el espíritu que los creó se había ya desvanecido. Hablaban todavía de gloria, de orgullo, de nobleza, pero los hombres que los sustentaron, acaso no volvieran ya más. Los cuarteles tenían aún grabados fieramente aquellos emblemas de grandeza: castillos, leones, águilas, espadas, yelmos, flores de lis, corazones, manos abiertas... Pero sus dueños ya no estaban allí, ni podrían enseñárselos a sus hijos altanaramente. En los mismos portalones anchurosos, donde en un tiempo esperaban los corceles, bullían los pajes y ladraban los lebreles, veíase ahora el utilaje de los traficantes o la grieta impune de los abandonos. En los rincones, los yelmos avergonzados, como dando vueltas al mundo de hoy en donde va revuelto todo: lo verdaderamente noble con lo verdaderamente plebeyo! Soñaba

con otros hombres y con otros siglos. ¿Por qué nosotros — hombres actuales — a veces los vemos a manera de cosas oscuras y tristes, foscas y confusas? ¿No era la vida más clara, más sencilla y también más risueña? Espesos de incertidumbre, carcomidos de duda, fluctuamos entre un pasado que agobia y un porvenir que angustia. Los hombres de ayer no tenían sino dos términos concisos: Dios y el honor. Sus vidas eran más sencillas puesto que poseían un sentido concreto, sintético, de las cosas. En dos miras ponían su ideal: servir a Dios y servir al honor caballeresco. Servicios tocados igualmente de desinterés. Sirviéndoles lealmente, podían mirar de cara a la vida. Acaso con más serenidad, con más alegría que nosotros, hombres que llevamos el hábito de negar, hasta negarnos a nosotros mismos. La idea del honor — refiérome a la idea, no en su contenido intelectual sino en su finalidad trascendente, en su energía y en su dirección — podía suplir a todas las grandezas y a todos los placeres. Ser noble, tener un blasón, un nombre limpio, una espada, bien valía — para aquellos caballeros, sufridos y corteses — toda la potestad del oro! Sentirse noble, superarse en nobleza a cada día, a cada generación; obrar con orgullo y con valor y con bondad, — ya que la verdadera bondad no es el premio de los débiles sino la florecencia de los fuertes —; poder mirar a todos los hombres de frente y por ley de estirpe, de naturaleza; ser noble, en fin: de cuerpo, de alma, de prole, de corazón, y ser noble siempre y en todos los actos y sentir la dignidad de su nobleza a todas horas.... En verdad que aquellos hombres habían simplificado y enaltecido la vida hasta su máximo grado! Tenían también el culto de la espada. La heroica, la bella, la terrible espada de la tradición! La espada antigua y remota, amiga del guerrero, que se burlaba de las armas arrojadas y corría a buscar el pecho del enemigo. Aquella de que se armaban los guerreros de Homero. Arma varonil, arma valerosa, arma noble, arma leal, compañera de los hidalgos, amparo del juramento habitual, símbolo de nobleza, de defensa, de libertad; arma fiel con la que los

caballeros se acostaban sobre sus sepulcros de piedra y tenían cogida de las manos como joya que ni después de muertos quisieran abandonar. Entonces cada hombre era un corazón, cada soldado un paladín. Era entonces cuando surgían capitanes desde el fondo obscuro del terruño. Y como era pequeño para sustentarlos, se marchaban por rutas fabulosas. Y conquistaban mundos y llevaban como un desbordamiento de belleza y fecundidad. Pero todo aquello se acabó. Ya no salen capitanes desde el fondo cada vez más obscuro del terruño. Ya no surgen individualidades, voluntades fuertes, héroes civiles. Parece como agotado el vejo solar castellano. La tierra se cansó de engendrar y reposa. La raza se achicó y se fué replegando hacia lo escondido del hogar, hasta quedar en las lindes de su modesto predio. Sin embargo el ambiente natural es el mismo. Tiene allí la tierra una fuerte expresión de personalidad. Presiéntese que de un momento a otro aparecerán en un repliegue del campo las mesnadas de los conquistadores, la lanza formidable del Cid. Si en la línea amplia y larga de un collado, recortado en la atmósfera seca y diáfana, se colocase un hombre a caballo, con lanza y pendón y armado de hierro, el hombre aquel parecería colocado en su justo lugar. Los versos del romancero andan como sueltos por el aire aquel. Por los caminos rectos, vacíos, largos hasta el horizonte, se espera ver a cada instante la figura de un héroe castellano.

Ante la inevitable comparación se entristece el recuerdo. Para sentirnos inundados de gloria preciso es tender muy lejos la mirada, evocar las grandes sombras lejanas, los varones enérgicos de otra edad: el Cid, Pizarro, Loyola, Don Quijote. . . . símbolos, todos, de virtudes desaparecidas. . . . (Adviértase que somos españoles por el corazón y por la raza). España era un pueblo cuyo impulso debiera haberle llevado más lejos todavía. Concluyó temprano su carrera, porque dejó de ser ambiciosa y descuidó el ideal. Pueblo que no ambiciona ni idealiza, deja por ese solo hecho de vivir como tal. Tenía fuerzas no obstante para una

empresa más larga. Sin embargo. . . . quién sabe? acaso entre la ceniza esté ahora operándose el milagro de una resurrección!

Hace más de trescientos años — en una perdida aldea de la Mancha —, un hombre sobre quien había batido las alas grises de la vejez, sentado al borde de la ruta larga y miserablemente andada, al declinar de su vida doliente, escribe el dulce poema vespéral, el libro que hoy, de un extremo a otro de la tierra, los adolescentes deletrean y los viejos releen; el libro amado por igual de mundanos, de filósofos, de sedentarios, de poetas. . . . El viejo caballero, al evocar su vida, hace surgir todo un mundo limpio y vivo. La ironía y la piedad se confunden cabe una misma sonrisa. Prejuicios, entusiasmos, groserías, magnanimidades, ridículos inverosímiles, alegría y dolor, cobardía y valor, canciones y llantos, todo el drama y la comedia de los hombres se agitan, viven. . . . El verbo se hace carne una vez más. La obra maestra remonta el vuelo de la eternidad, aparezca donde aparezca; ya sea cerca de los golfos divinos donde el rapsoda ciego celebra la pérdida de Ilión, ya sea en ese pobre pueblo de la Mancha, en esa aldea obscura de Argamasilla, donde el gran manco, vencido por los años y la necesidad, descubre sin embargo a lo largo de las rutas desiertas, sobre el perfil de las sierras, bebiendo el agua parsimoniosa de los torrentes castizos, durmiendo al mal abrigo, al caballero de la triste figura y a su záfio escudero. Acaso ningún otro libro le supera en belleza. Nada en melancolía. Más de lo que alegra entristece. Comienza por hacer sonreír y concluye por hacer meditar. Tal vez por lo que sabemos de la historia lamentable, identificamos al héroe de la imaginación con el mismo que lo engendró. Y adivinamos los sufrimientos, la amargura, la suprema resignación del poeta mutilado, miserable y cautivo, que ya mendigando, ya dándose a negocios sospechosos que más cerca le pusieron de la prisión que de la holgura, levantó desde el fondo mismo de su vejez el monumento maravilloso.

Mala ventura le siguió al nacer. La historia eterna de las obras eternas. Ofrecen estas en su aliento poderoso y cordial, algo de áspero que siempre desconcierta. Como decía Flaubert, es el amargor de los vinos añejos, la sal de las olas. El mismo Bouvard et Pecuchet — monumento de las letras contemporáneas — digno de recordarse a la par del Quijote, todavía es para muchas gentes un libro ilegible.

Para los contemporáneos de Cervantes se trataba apenas de una figura grotesca. Y era una cantera insospechada. El mismo descubridor no conoció las ramificaciones de la veta. Más justa con el héroe que sus contemporáneos y que el mismo Cervantes, la Europa moderna dió al Quijote su sitio verdadero, reconociendo en él un momento de la historia española, una etapa del pensamiento individual y colectivo, el idealismo desenfrenado de España donde la misma llama abrazaba a las almas violentas, esa locura lúcida que no es posible sino en España, en el siglo XVI, en el preciso sitio donde el artista la situó. Cuando Cervantes quiera escribir su claro análisis de la locura que razona, no hará más que mirar en torno de sí. Encerrado y razonando en el refugio lugareño, entre las habituales chanzas del cura, la admiración fingida del barbero y los proverbios de Sancho, no es menos loco el hidalgo que los penitentes de Madrid. Ha perdido de pronto toda noción de la realidad. Ha revivido las canciones de gesta, el ciclo de la Mesa Redonda, las aventuras de los Doce Pares y de Galaor. Viejo, pobre, feo, caballero en escuálido rocinante, llevando por casco un mamotreto y por escudero un labrador, pasea su sueño de justicia por las fragosidades de la sierra o por la soledad de la interminable llanura manchega. Combate a los rebaños, embiste a los molinos, toma a las marionetas de Maese Pedro por las huestes de Carlomagno o de Rolando. María Tornes la fregona —, a quien Florian convirtió en Maritornes, cuelga al desgraciado héroe en el sobradillo de su granero. Los yangüeses le prodigan palos, y cuando quiere rematar empresas de liberación obtiene como premio insultos y burlas. Pero a él nada le importa.

Como observa Tallhade, este lunático es un perfecto gentil hombre. Su entusiasmo le preserva del desfallecimiento, y su cortesía le impide caer en el ridículo. Errante en sus sueños, nada sabe de la burla ni del desamparo que le rodea. De tanto mirar al sol, ha quedado ciego para las cosas de la tierra. Una quimera de gloria, una aspiración infinita, un deseo de grandeza, llenan con sus representaciones deformes el alma del héroe. En aquellos magnánimos juegos, la voluntad crece, se exalta en desinterés y en orgullo. Vivirá en pleno anacronismo caballeresco, soñando únicamente con damas prisioneras libertadas por su mano, con cisnes de encantamiento, con selvas de Brocelianda o con reyes metamorfoseados en cuervos.

En el debilitamiento general que la opresión monárquica produjeron, la imaginación estrecha y violenta del castellano — dice Taine — se repliega en sí misma, y para evitar la fatiga huye hacia praderas alucinadas, se abandona al prestigio de los cuentos que engendra. Crea un mundo ideal, barroco, seductor, donde todo es belleza, armonía, dulzura, donde la hoja no sale de su vaina sino es para afirmar el derecho, y socorrer a las víctimas, donde infantas bellas como el sol duermen sueños mágicos en jardines encantados, donde extraordinarios aventureros derriban a los monstruos heráldicos... Esa complexión romancesca, esa necesidad de aventuras, arraiga tan hondamente en las costumbres de España que — como lo hace notar el ilustre cervantino Laura y Tallhade — proporciona a ese profundo psicólogo Ignacio de Loyola los principios de una evolución religiosa.

Casi dos siglos antes que Cervantes, el archipreste de Hita inauguraba el género picaresco en las letras castellanas. Otro vasto mundo paralelo. Por él sabemos como vivían las gentes del siglo XIV en Castilla la Vieja. Otros ilustres escritores le siguieron, evocando aquella plebe singularmente característica del Renacimiento, que bebe, duerme y se agita en las fondas sucias, en los muladares repugnantes de Madrid, de Sevilla, de Córdoba.

El escudero de don Quijote allí ha nacido, de allí procede.

Guarda todo el aire y el sabor de aquel mundo picaresco. Pero no se crea en la antinomia circulante. Entre los lugares comunes con que se amasan las opiniones existe uno muy difundido que bien pudiera figurar en el diccionario que el grandioso encono de Flaubert levantó a la risible memoria de sus muy humanos Bottvard et Pecuchet. Observación vulgar que ha trascendido a la literatura y se ha encastillado en la docencia familiar, en la pedagogía política, en la enseñanza oficial y en la experiencia popular; observación que lleva a descubrir un conflicto perpétuo entre el sentido común y el espíritu soñador. En la pareja del romance, D. Quijote es símbolo de extravagancia, Sancho, tipo de razón. Y nada más. Y nada más. No se advierte que Sancho y D. Quijote son igualmente insensatos. El error de ambos de diferencia en la realización, conforme a sus distintos temperamentos. D. Quijote se sueña emperador de una Trebizonda inaccesible. Sancho, enfermo luego de grandezas, se orienta hacia las gruesas prebendas, hacia las gobernaciones bien rentadas.

Cuando el delirio se intensifica y universaliza, D. Quijote aspira a ser cardenal o Papa. Lo que Sancho estima en la mesa redonda son los manjares que pueden cubrirla. Cuando se le manda montar sobre Clavileño y desencantar a Dulcinea pide dineros al hidalgo para decidirse y aumento del rebaño. Aquel loco, aquella caricatura humana, aquel hidalgo flaco, seco, de rostro, ahumado, va paseando por sobre la tristeza de su destino — iluminándole en espejismos — el sueño imperial de su alto espíritu. Es un aristócrata. Por eso la muchedumbre se ríe de él y le persigue. El también persigue su ideal sin que las piedras le hieran, sin que las risas le ultrajen ni le desvíen.

En Barataria, el palurdo se afina. Piensa como hombre y a los que se burlan dá excelentes consejos. Sancho Panza triunfa. Rentado, importante, adulado, el pecho es úno, de insignias y cruces. Domina en la política y en el mercado. Sus proverbios adquieren fuerza de ley. Fustiga los abusos siempre que no llegue la hora de aprovecharlos. Se apoltrona. Toma empleados. Juzga, dic-

tamina, discierne palmas. Hasta escribe. Ha atado el asno a la noria y monta a caballo. Ha sido intérprete maravilloso de todas las bajas pasiones. Las ha domesticado para su servicio. Eso no es el buen sentido. Eso es el ruin sentido. Es otro equivocado. Es el gentilhomme de la estulticia!

El triunfo de don Quijote no es menos dulce ni menos glorioso. Aquel gobierna en los bajos y extensos dominios de Caliban. Prolonga en el mundo la miseria, el encono, la grosería y la rapacidad. Este, — caballero voluntario del Derecho y de la Justicia — es menos insensato que el otro; es el que en verdad va haciendo la civilización. La ciencia sutil de Próspero se alimenta de sus utopías. Despreciado y pobre, es el único que al fin triunfa. De siglo en siglo, de generación en generación, de prueba en prueba, va conquistando gloriosas charreteras. Hoy una guerra, mañana una injusticia, ayer una monstruosidad, no importa! No importa que la Humanidad dé tumbos. Es la condición de la ola. Si él no fuera, el mundo no sería. Marca — en la expresión de Rodó — “el término ideal a que asciende la selección humana, rectificando en los hombres tenaces vestigios con el cincel perseverante de la vida”.

Todas las conquistas permanentes de la civilidad, él las ha arrebatado. El mismo prodigio del desarrollo industrial y mercantil que congestiona al mundo, ha nacido en tierras de fantasía, ha germinado en la mente de generosos utopistas. La vida es flor de un proceso de solidaridad. Y la solidaridad es fruto de desinterés, de voluntad, de equilibrio total, de heroísmo anónimo y colectivo, de fecundidad. Si queréis, es un armonioso egoísmo. Pero el mundo no debe absolutamente nada al torpe, al miserable, al clásico egoísmo. Vano es entonces hablar despectivamente del espíritu quijotesco. Quijote no ha muerto. Quijote vive. Alienta por el mundo. Su campo de Montiel—su teatro—se hace cada vez más extenso. Va llenando la tierra. Si sus hazañas son hoy más silenciosas que antaño, sin embargo le hemos de ver un día sin la pobre armadura, brillando bajo un sol rotundo, todo de oro: yel-

mo de oro, coraza de oro, adarga de oro, lanza de oro, todo resplandeciente de oro!

Esa lanza irrisoria que se rompía al golpe de los alabarderos del camino, sobre las aspas de los molinos, será una reliquia bienhechora porque siempre fué blandida en favor de los indigentes y de los oprimidos. Fué en la mano de su dueño la defensa del pobre, el consuelo de los que aquí en el mundo no tienen amigos ni protectores.

El terrestre caballero de la ilusoria Dulcinea ha conquistado para ella una eternidad de esplendor. Ha conocido la delicia de amar sin pasar por las servidumbres de la sensación primitiva, ha comprendido que más allá de lo que cae y perece, más alto que la vida, más tenaz que la misma voluptuosidad, sobre las esperanzas y los odios, triunfa la verdadera juventud, la juventud inmortal: "el amor de amar!"

DEODORO ROCA.

DISCURSO 1920

LA UNIVERSIDAD Y EL ESPIRITU LIBRE

“Que dicha la de vivir en tiempos tan trascendentales”....

(Palabras de Trostky, al inaugurar la tercera internacional)

Vivimos una hora solemne. El mundo está preñado de acontecimientos. El grandioso proceso de renovación se adueña de las ideas, de los seres y de las cosas. Está anunciado el advenimiento del hombre. Una “sed de totalidad” abraza las almas, y por el aire cruzan cantos de revolución. Junto a los graves ecos de la tragedia se sienten ráfagas de la contenida alegría del mundo, que pugna por volver. Es el libre juego de las fuerzas vitales que vienen creando. Es la mutilada cosa humana que deviene persona. Es el grito y el amor del hombre que se redime. Es el hermano que liberta libertándose. Acaso,—sentimos con el divino glosador—esté cercano el día en que el alma de los hombres y los ojos de los hombres puedan volverse de poniente a levante y de norte a sur y acariciar todas las remotas lejanías y adivinar algo, un poco más allá que las más remotas lejanías...

Nada más doloroso y trágico, en la historia de la servidumbre, que la servidumbre de la inteligencia, la servidumbre de la cultura, de la profesionalidad de la cultura. Hay que reconocer con Nicolai, que nunca, desde que los hombres hacen ciencia, se ha visto a los que son vanguardia en las luchas del espíritu, mostrar-

se tan entusiastas de la eficacia de la fuerza bruta; que jamás los investigadores de la verdad han apoyado con tan pocos escrúpulos a las oscuras fuerzas de reacción y dominación. La ciencia al uso, pagada de sus métodos, con sus éxitos fáciles, con su espíritu escolarizado, ha venido adoctrinando a sus adeptos en una concepción conservadora del mundo y matando en sus servidores toda fe en la convicción personal, temerosos de dar—conforme el bello decir del maestro berlinés—el salto creador de la oscuridad de la teoría a la completa tiniebla del futuro. ¡Cuán distinta el alma de los sabios, en aquella alba romántica del 48!

Pero las posibilidades del hombre son ilimitadas. Toda conquista fecunda de la personalidad o de la ciencia es poema de rebeldía: de amor y dolor, a un mismo tiempo. Al resplandor de las vidas heroicas se alumbra los caminos del hombre, y también los obstáculos que los atraviezan. Con razón ha podido decir Gorky a Romain Roland, al pedirle que escribiera la vida de Beethoven: Nosotros, los adultos, los que pronto dejaremos este mundo, legaremos a nuestros hijos una herencia bien pobre, una vida bien triste. Esa estúpida guerra es la prueba evidente de nuestra debilidad moral, del empobrecimiento de nuestra cultura. Recordemos, entonces, a los adolescentes, que los hombres no fueron siempre tan débiles y malos como lo somos desgraciadamente nosotros.

La servidumbre de la inteligencia,—que analizara D'Ors en un aureo libro—aliada con el optimismo cobarde, es el más fuerte puntal de las armazones actuales. Ahita del presente, temerosa del futuro, prostituye a la Ciencia que, según es sabido, en su más pura y elevada forma solo da a la humanidad las armas para la lucha y para el progreso, sin preocuparse de cómo se aprovecharán estos medios. Es por eso que llamada a ocupar posición en la gran lucha de intereses colectivos en que ha entrado el mundo, se apres- ta a defender El Orden, ese orden que ampara su hartazgo, su insensibilidad y su cobardía. Se llama a sí misma “la clase intelectual”, “la clase inteligente”. Oh, función de las clases; oh, en-

canallados funcionarios! Presos en las redes de las pequeñas miserias humanas—insiste Nicolai—no se distinguen de la masa de sus hermanos no científicos que con toda paz y tranquilidad trabajan, ganan dinero y desean vivir cómodamente. Atados a la clase dominante su función es la de estructurar las jerarquías y valores que la definen. Mientras los hombres sigan mutilados, no aparecerá el hombre. Cuando este aparezca, pleno en la posesión de sí mismo, habrá otra luz en el mundo. Se derrumbarán por sí solos los falsos valores que hacen monstruosa, que deforman, la vida libre, original, espontánea.

El punto más elevado de la conciencia humana es la idea del hombre. La consigna oscura, tácita, del siglo XIX fué esta: hay que desintegrar la educación que pide el desenvolvimiento de todas las fuerzas y sentimientos humanos, dentro de la ética de la educación para el trabajo que apareja la necesidad de dotar a todo hombre de la conciencia cultural, esa inmensa perspectiva de educación social, anticipada por los más puros pensadores y entrevista ya en la república de Platón. Hay que retardar el advenimiento del hombre—se sintió, más que se dijo. Lo que por sí sola no haga la potencia de los instrumentos centrales de dominación, deberá ser realizado por los lacayos de la inteligencia.

Desde entonces se distribuye con férrea consigna, por escuelas y universidades, un ejército resonante de asalariados intelectuales, de domésticos doctorados, de dómines verbalistas y pedantes, de parásitos de la cultura. A una libertad y a una igualdad puramente teóricas del ciudadano, en el estado político—conquista suprema de la nueva clase dominante, arrojada al dolor de los eternamente vencidos—, corresponde, todo a lo largo del siglo XIX, una abyecta esclavitud y desigualdad económica. Este orden de cosas se legaliza. Los códigos cristalizan las inapropiadas estructuras sociales. Roma—pueblo rapáz, si los hubo—, sirve de arquetipo. Reviven sus instituciones y ayudan a consolidar las nuevas situaciones de usurpación y de violencia. Detrás de los códigos, se ali-

nean las bayonetas. Más atrás, los maestros ahuecan la voz, indiferentes al dolor de la vida, sacuden los textos milenarios, y el "admirable" espíritu del derecho romano brota de sus labios, limpio como una espada! La tiranía de clase deviene un sistema cerrado. La ignorancia es un resorte educacional, un otro instrumento gubernativo.

Cunde el virus de la democracia parlamentaria. Como dice Taborda, "posee la virtud de la sombra del manzanillo para la feconda inferencia". Crea una peligrosa y enervante ilusión colectiva. Parece la anchura definitiva que ha de encausar los afanes vitales. Humo de opio, por cuyas espirales se asciende a los mitos edénicos. Y a medida que el pueblo eterno se marchita en la obscuridad de las minas o se despedaza en el trabajo embrutecedor de los talleres y las fábricas, se asegura la dominación en los establecimientos educacionales. Mientras el alma del hombre duerma o se mantenga mutilada, mientras se pueda operar en ella, todo temor será vano! De ahí esa ignominia que separa, desde los primeros bancos de escuela, a los hijos de los pobres de los hijos de los ricos; de ahí esa prolija enseñanza unilateral y calculada que se insinúa en la ramazón de las clases: escuelas adaptadas a objetivos parciales, a categorías predeterminadas; de ahí esa hostilidad a los arrestos de la pedagogía social—reclamada por tantos pensadores ilustres, desde Pestolazzi a Natorp—, que exige la educación por y para la comunidad, la socialización de la escuela, frente a la pedagogía individual, característica del régimen triunfante, que quiere formar al hombre aislado, suelto, desprendido de la comunidad, conforme a la abstracción con que lo aniquila; de ahí esa hostilidad hacia la escuela única, que se realiza en nuestros días bajo la fórmula de Lutnacharsky: "la escuela unificada del trabajo", que—como dice María de Maetzu—reclama para la sociedad el derecho absoluto de la educación del pueblo, negando a la familia el presunto derecho de educar a sus hijos, y combate la organización actual de la escuela que escinde, a sabiendas, la unidad humana.

Pero si los poderes de privilegio, de mentira, de dominación, proseguían tenaces en su obra de aletargar la conciencia histórica, el instinto vital reaccionaba con creciente eficacia. A costa de infinitos dolores la rebeldía surgió en el campo proletario. Fué adentrándose en las almas la cálida visión de una humanidad superior. La gran guerra vino a poner al desnudo toda la miseria moral de nuestro tiempo. Todos los valores fueron ardientemente revisados. La norma había ido marchitándose, encogiéndose, pudriéndose. Y la Universidad era, en los días inmediatos, el refugio supremo de La Norma. Haciendo parte de un sistema más vasto, reflejaba en su agonía la decadencia de un régimen. Los grandes creadores de fórmulas de virtud taumatúrgica, habían desaparecido. Quedaban sus sombras, sus caricaturas: sobadores de textos, frios coleccionistas del saber, adocenados y estériles, guardianes medrosos de una quincallería inútil.

Y un día, los jóvenes, inquietos de hondas y lejanas inquietudes, sintieron un asco invencible. Abrieron las puertas y tomaron lo suyo, sin pedírselo a nadie! Animaba sus mentes un profundo anhelo de renovación. El pueblo, con instinto seguro, comprendió el significado recóndito de aquella cruzada iconoclasta. Advirtió oscuramente—acaso más certeramente, que los mismos actores—su amplio contenido ético y social. Leyó la clara razón de su ceguera. Y dióse todo entero a la causa de los estudiantes revolucionarios. Yo he visto correr la sangre generosa de los obreros en las calles de mi ciudad mediterránea. En Santa Fe, La Plata, Rosario, Buenos Aires, Lima, Santiago de Chile, en todo lugar donde hubo un puñado de hombres libres que arremetiera contra la vetusta armazón educacional, el pueblo se sintió conmovido. Y con la misma anchura de ritmo cordial vibró su alegría en las horas diáfanas, compartió sacrificios y dolores en los días angustiosos de la derrota o del desaliento.

Y los jóvenes tomaron las Universidades proclamando el derecho a darse sus propios dirigentes y maestros. Pero bien pronto, acicateados por esa misma honda y lejana inquietud, van compren-

diendo que el mal de las universidades es un mero episodio del mal colectivo, que la institución guarda una correspondencia lógica con las demás instituciones sociales, que el problema ya no es solo el de darse buenos o malos maestros. En el antiguo régimen, los buenos maestros tenían que ser, fatalmente, los peores maestros. Así, mansamente, se seguirá cumpliendo la obra de mutilación del hombre, en las especializaciones profesionales y de clases.

El problema es muy otro, ya. Mientras subsista la odiosa división de las clases, mientras la escuela actual—que sirve cumplidamente a esa división— no cambie totalmente sus bases, mientras se mantenga la sociedad moderna constituida en república de esfuerzos que, como dice "Xenius", tienen por ley común la material producción, el lucro por recompensa, las universidades—a despecho de unos pocos ilusos—seguirán siendo lo que son, lo que tantas veces se ha dicho de ellas: "fábricas de títulos", o vasta cripta, en donde se sepulta a los hombres que no pueden llegar a Hombre. Por un lado: la Ciencia hecha, lo de segunda mano, lo rutinario, lo mediocre. Por el otro, la urgencia de macerarse cuanto antes para obtener el anhelado título. Y, como siempre ha acontecido, la inteligencia libre y pura estará ausente, la ciencia que se supera oficiará ante otros altares.

Esto me parece que debo decirlo ahora, claramente, sin vacilaciones ni temores, en el aire nuevo de esta Universidad que se abre.

Por de pronto, mientras se orientan los rumbos, no os preocupéis de expedir títulos profesionales. Que el Estado o los particulares reconozcan la capacidad técnica por otras vías. Preferid, más bien, por ahora, extender certificados de estudios y trabajos cumplidos.

Señores:

Los problemas iniciales de la reforma han sido superados. Un fuerte soplo de vida corre por el mundo aventando las cosas muer-

tas. Cuidado! A una concepción fragmentaria del hombre ha sucedido una concepción integral, henchida con la substancia de su propio destino. Cada día un mayor número de hombres se sienten tocados de la nueva luz, de la nueva fuerza creadora. El mundo saldrá transfigurado. No habrá oposición irreductible entre el trabajo del músculo y el trabajo de la inteligencia. El mundo conocerá una cosa nueva: LA ALEGRÍA DEL TRABAJADOR, porque el trabajo, —tal como lo soñaba Wilde— será la expresión bella y noble de una vida que encierra en sí algo de hermoso y levantado: de una vida de hombre.

Recuerda aquel, que en la carrera de antorchas que corrían los jóvenes griegos desde el campo de Marte del Cerámico hasta el templo de la diosa de la sabiduría, recibía un premio no solo el que llegaba primero a la meta, sino el que primero partía con su antorcha luciente. Así, en los fastos de la civilización y el pensamiento libre, no olvidemos tampoco nosotros a los sencillos hombres del pueblo, a los que fueron los primeros en alumbrar esa llama sagrada, cuyo esplendor acrecienta nuestros pasos.

DEODORO ROCA

Discurso pronunciado en la inauguración de los cursos de la Facultad de Ciencias Económicas de Rosario, en representación de la Universidad de Córdoba y de la Federación Universitaria.

